

**CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR Y LAS RELACIONES AMOROSAS  
QUE TIENEN ADOLESCENTES HOMOSEXUALES PERTENECIENTES A  
DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA COMUNA 8 DE MEDELLÍN  
(BARRIO ENCISO)**

CRISTINA MEDINA CASTRILLON

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
MEDELLÍN

2015

**CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR Y LAS RELACIONES AMOROSAS  
QUE TIENEN ADOLESCENTES HOMOSEXUALES PERTENECIENTES A  
DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA COMUNA 8 DE MEDELLÍN  
(BARRIO ENCISO)**

CRISTINA MEDINA CASTRILLON

Trabajo de grado para optar al título de psicóloga

Asesora

Maricelly Gómez Vargas

Psicóloga. Mg. en Psicología

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
MEDELLÍN

2015

## Agradecimientos

En memoria de mi mamá quien fue mi todo...

Agradezco enormemente a mi esposo, mi hermana, mi primo y el resto de mi familia por su comprensión, paciencia, ánimo, consolación, ayuda y apoyo. Durante el tiempo de realización de este trabajo.

A mi asesora por poner a prueba toda su paciencia.

## Contenido

|  |           |
|--|-----------|
| <b>INTRODUCCIÓN .....</b>  | <b>1</b>  |
| <b>1. MEMORIA METODOLÓGICA DEL PROCESO .....</b>                               | <b>5</b>  |
| 1.1 Planteamiento del problema y justificación .....                           | 5         |
| 1.2 Objetivos .....  | 9         |
| Objetivo General .....   | 9         |
| Objetivos específicos .....  | 9         |
| 1.3 Metodología .....  | 10        |
| 1.3.1 Fases metodológicas .....  | 11        |
| 1.3.2 Sistema Categorial .....   | 12        |
| <b>2. BALANCE DE LAS FUENTES DOCUMENTALES .....</b>                            | <b>14</b> |
| 2.1. Población.....  | 14        |
| 2.2 Muestra .....  | 15        |
| 2.3 Inventario del material bibliográfico.....                                 | 16        |
| 2.3.1. Distribución de material bibliográfico por centro de documentación..... | 16        |
| 2.3.2 Distribución por temporalidad .....                                      | 16        |
| 2.3.4. Frecuencia de las categorías de análisis .....                          | 18        |
| 2.3.5 Tipo de material .....   | 18        |
| 2.3.6 Consideraciones éticas en el manejo de la información.....               | 19        |
| 2.3.7 Análisis de información suministrada por los sujetos .....               | 20        |
| <b>3. EL AMOR EN LA CULTURA OCCIDENTAL.....</b>                                | <b>21</b> |
| 3.1 Antecedentes del amor .....  | 21        |
| 3.2 Definición del amor .....  | 23        |
| 3.3 Enamoramiento y relaciones de pareja .....                                 | 29        |
| 3.4 El amor desde la perspectiva psicoanalítica.....                           | 35        |
| 3.5. Sexualidad en la cultura occidental.....                                  | 40        |
| <b>4. AMOR Y SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA .....</b>                           | <b>44</b> |
| <b>5. HOMOSEXUALIDAD .....</b>   | <b>57</b> |
| 5.1 Antecedentes de la homosexualidad .....                                    | 63        |
| 5.2 Homosexualidad desde la perspectiva psicológica .....                      | 65        |

|   |            |
|---|------------|
| 5.3 La homosexualidad desde la perspectiva psicoanalítica ..... | 68         |
| 5.4 Homosexualidad y sociedad.....                              | 72         |
| 5.5 Amor homosexual y relaciones de pareja .....                | 77         |
| 5.5.1 Hallazgos en las entrevistas realizadas .....             | 80         |
| <b>7. CONCLUSIONES.....</b>                                     | <b>93</b>  |
| <b>8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>                       | <b>98</b>  |
| <b>9. ANEXOS.....</b>   | <b>103</b> |
| Inventario de materiales bibliográficos.....                    | 103        |
| Matriz bibliográfica y de contenido .....                       | 115        |
| Protocolo de entrevista.....                                    | 115        |

## INTRODUCCIÓN

Los problemas relacionados con la sexualidad en adolescentes vienen siendo recurrentes desde hace décadas en los estudios psicológicos, sociológicos y de familia; los mismos han sido una preocupación de los gobiernos para diseñar políticas públicas, muy especialmente en temas educativos y de salud.

Igual importancia han tenido los problemas relacionados con el amor, la sexualidad y las relaciones de pareja entre jóvenes no solo para el mundo académico, sino para ser abordados por los entes gubernamentales, que muchas veces le han dado una mirada desde una concepción problemática.

En esta misma dirección pueden ubicarse las investigaciones sobre la homosexualidad, que han sido abundantes en las últimas décadas; no se sabe si es por el interés de los académicos en este tipo de problemáticas, o porque las comunidades y colectivos de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgeneristas e Intersexuales, LGBTI, vienen teniendo una presencia social activa en el conjunto de la sociedad que no es posible desconocer; cabe anotar que la mayoría de estos trabajos no se están haciendo desde el campo de la teología, la medicina y la psicología clínica, como ocurrió hasta los inicios de los años ochenta del siglo XX, donde la homosexualidad era vista como un pecado, como una enfermedad, como una desviación o como una aberración. Hoy las investigaciones se están abordando desde profesiones propias de las ciencias humanas y sociales como la sociología, la antropología, el derecho y, por supuesto, la psicología social. Los trabajos más frecuentes, de los que se hablará con detenimiento en el desarrollo del presente informe, están relacionados con los gustos, formas de vida, derechos y expresiones de este grupo social.

Múltiples investigaciones sobre la homosexualidad la han asumido a partir de trabajos sobre comunidades y organizaciones gay, problemas relacionados con la

discriminación y la exclusión social, aceptación o rechazo familiar, agresiones y violencias contra ellos en las instituciones educativas, entre otros; trabajos investigativos que no siempre han logrado combinar las investigaciones en el campo social con los estudios clínicos. A lo cual, el presente trabajo puede hacer un aporte para comprender como abordar aspectos psicológicos en la población homosexual.

En el rastreo bibliográfico realizado para construir el presente informe se encontró un vacío en los estudios de corte académico relacionados con las concepciones sobre el amor y las relaciones de pareja en adolescentes homosexuales.

Es por lo anterior que el presente estudio se propone identificar las creencias y concepciones sobre el amor y las relaciones amorosas de adolescentes homosexuales de instituciones educativas de la comuna 8 de Medellín; para lo cual es necesario caracterizar los conceptos y creencias que sobre el amor y las relaciones de pareja tienen los jóvenes que se autodenominan como homosexuales; determinar si existen diferencias significativas entre orientación sexual y concepciones y creencias sobre el amor entre adolescentes y analizar las formas de vinculación amorosa que presentan jóvenes homosexuales de la comuna 8 y qué implicaciones tienen para sus vidas.

En el desarrollo del presente trabajo se hizo revisión de fuentes bibliográficas de la última década (2004-2014), haciendo seguimiento a problemas relacionados con el amor entre adolescentes, las relaciones de pareja, y las relaciones amorosas entre jóvenes que se autodenominan como homosexuales.

Para ello se construyó una matriz con 186 textos sobre el problema de estudio, de los cuales se tomó una muestra de 54 publicaciones, entre artículos de revista, libros, tesis de grado, publicaciones seriadas, etc.

El trabajo permitió encontrar que las nociones sobre el amor y la sexualidad son construcciones sociales cuyas idealizaciones y prácticas han variado a lo largo de la

historia, pese a que el modelo de amor en el mundo occidental sigue siendo el heterosexual adultocéntrico. Este hecho adquiere un sentido político que es necesario destacar pues se ha instalado como un discurso una y moral hegemónicos que han terminado por afectar de alguna manera, la posibilidad que la afectividad y sexualidad puede brindar a las personas, muy especialmente a los jóvenes (Rodríguez, 2006).

El desafío próximo para la sociedad, es poder pensar cómo se constituyen los psiquismos y las relaciones de poder entre los géneros con relación a las diversidad de prácticas sexuales, campo en el que la psicología tiene muchísimo que aportar.

El texto está presentado en capítulos que abordan las tres líneas conceptuales generales que implican nuestra pregunta de investigación, es decir, Concepciones sobre el amor, adolescencia y homosexualidad.

La primera parte de la elaboración conceptual, fue llamada AMOR EN LA CULTURA OCCIDENTAL, En la que se presenta cómo a través de la historia el mundo occidental ha construido el concepto de amor y enamoramiento y cómo lo ha ido significando y resignificando. Para ello se presenta una definición del concepto de amor en diferentes momentos de la historia. Los siguientes apartados presentan algunas concepciones sobre la sexualidad en el siglo XX y las nociones del amor desde la perspectiva psicológica y psicoanalítica.

La segunda parte, se dedica al tema de la AMOR Y SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA. Sobre ella se presenta su definición y se analiza desde la psicología y el psicoanálisis las relaciones que en esta etapa se dan estrechamente con el amor y la sexualidad.

Una tercera parte, llamada HOMOSEXUALIDAD; de ella se presentará su definición, los antecedentes y la manera como ella ha sido vista por la sociedad a través de la historia. Igualmente se explican las particularidades que presenta la



homosexualidad en los adolescentes varones, la forma como vivencian el amor y los conflictos o posibles problemáticas a que estos enfrentan en la sociedad en general y en las instituciones educativas en particular, como es la discriminación por razones de orientación sexual e identidades de género no hegemónicas.

Finalmente, se presentan las conclusiones del análisis de las entrevistas realizadas a adolescentes de la comuna 8 sobre sus creencias e ideas acerca del amor y la forma como llevan sus relaciones amorosas. Tratando de relacionar la información obtenida con la revisión bibliográfica presentada en los capítulos anteriores.

# 1. MEMORIA METODOLÓGICA DEL PROCESO

## 1.1 Planteamiento del problema y justificación

El amor ha sido un tema de interés durante siglos y ha ocupado las páginas de los más antiguos escritos. La mirada a este aspecto ha sido cambiante a lo largo de la historia y entre diferentes culturas, produciendo definiciones estereotipadas interpretadas en función del género masculino o femenino.

Es posible establecer una diferencia entre el amor y las relaciones o el vínculo amoroso. El primero, es más general y puede equipararse a la concepción de los antiguos griegos, quienes en sus narraciones míticas presentaban a Eros como la fuerza fundamental del mundo que asegura la continuidad de las especies y la cohesión interna del Cosmos: Para Hesíodo Eros es fuerza unificadora y lazo mediador. El segundo, se refiere a esa fuerza unificadora que enlaza por sentimiento recíproco a dos personas. Ésta es una de las principales características del vínculo amoroso, en el que hay reciprocidad y acuerdos mutuos. El primero puede estar presente en un individuo, al que se le ha llamado amante, pero, puede no haber una respuesta del amado. En las relaciones amorosas el amante es a la vez amado y viceversa. (Arroyave & García, 2005).

Estos conceptos también se encuentran presentes en la teoría psicoanalítica, tal como el sentimiento de carencia que da origen al deseo y, en especial, la aspiración de retornar a la unidad que será dada por un objeto en particular y ningún otro (Fernández, 2003).

En cuanto a investigaciones y teorías producidas sobre el tema, en el caso de la psicología, se reconoce que los estudios sobre el amor iniciaron en la década de los setenta con los trabajos de Rubin (1973); en la década de los ochenta la psicología social mantuvo un rol activo en el desarrollo de investigaciones, predominando dos

perspectivas, los estudios que definen y comprenden el fenómeno desde un contexto teórico y estudios que analizan diferencias en el amor, estilos de amar y sus consecuencias (Peña, 2010). Entre estos modelos teóricos, resaltan los estudios teóricos de Robert Sternberg (1989) quien propone la teoría del triángulo del amor. Para este autor el amor puede ser entendido como un triángulo de tres componentes ineludibles para el establecimiento de una pareja: intimidad, pasión, y decisión/compromiso.

En la búsqueda bibliográfica realizada en la biblioteca de las Universidades de Antioquia y San Buenaventura, y bases de datos como Redalyc, se encontró que no son muchos los estudios que se han realizado sobre el amor en la población de jóvenes adolescentes en Colombia. Si bien se encuentran algunos estudios referidos en su mayoría a la población universitaria, son pocos los referidos a la población adolescente. En Antioquia y la ciudad de Medellín también se han realizado varios estudios pero orientados a indagar sobre las relaciones sexuales en la adolescencia y el embarazo adolescente desde una visión epidemiológica o estadística que alude casi exclusivamente a aspectos cuantitativos.

Con relación al amor en adolescentes homosexuales es poco lo que se ha investigado en el país. Se encontraron estudios que tratan el tema de la percepción que tienen los jóvenes sobre la homosexualidad y algunos trabajos de grado que se refieren a las relaciones homosexuales pero no propiamente en la población adolescente.

Entre quienes se han acercado a esta problemática es posible mencionar: Vivencias de un grupo de jóvenes que se nombran homosexuales en el municipio de Segovia, (Peláez & Suárez, 2012); Factores psicosociales que intervienen en la estabilidad de parejas homosexuales a través de un estudio de caso realizado a cuatro parejas (dos parejas hombres, dos parejas mujeres) en la ciudad de Medellín (Flórez, & Jaramillo, 2013); y Comprensión de la experiencia de ansiedad en una persona homosexual que siente amor en su relación de pareja: un estudio cualitativo de caso (De Castro, 2013).

Como es posible analizar son escasos los estudios que tienen en cuenta aspectos subjetivos sobre el amor, el enamoramiento y las relaciones de pareja entre jóvenes homosexuales como es la significación de una relación amorosa en la adolescencia y qué piensan o sienten estos adolescentes sobre el amor y su vida afectiva.

El trabajo que se realiza tiene un marcado interés por el tema de la adolescencia, en el cual se asume la importancia de trabajar con adolescentes porque precisamente la adolescencia representa una etapa de transición donde se establecen patrones relacionales determinantes para la vida adulta y donde se construyen elementos que marcan profundamente la conducta de los sujetos.

Significar las concepciones sobre el amor en los adolescentes homosexuales resulta de gran relevancia para entender nuevas formas de configuración social y cultural y determinar la manera en que los cambios sociales y culturales impulsados por el comercio y la modernidad son vividos por estos jóvenes, analizando si es posible hablar de una transfiguración de valores o si por el contrario, a la par de una mayor libertad sexual sigue imperando la idea tradicional del amor romántico.

El tema es importante igualmente por su papel como factor predictivo de adaptación social y cultural frente a los cambios y la mirada que se da a la homosexualidad en la actualidad.

Algunas de las inquietudes que orientarán el trabajo son: ¿Cuáles son las concepciones sobre el amor que tienen los adolescentes que se nombran a sí mismos como homosexuales en dos instituciones educativas de la comuna 8 de Medellín? y ¿Qué características tienen las relaciones amorosas de estos adolescentes?

Es importante reconocer en el desarrollo del trabajo que la adolescencia ha sido estudiada desde la academia colombiana desde su relación a la norma (menores

infractores, rebeldía), la sexualidad (embarazo, enfermedades de transmisión sexual), los fenómenos identitarios (tribus urbanas, subculturas juveniles) y la farmacodependencia. Esta propuesta abre una nueva posibilidad, la de las concepciones sobre el amor, el enamoramiento y las relaciones de pareja entre jóvenes homosexuales, trabajo en el que es posible explorar tres esferas que se considera entran en conflicto en la adolescencia: la norma, la sexualidad y la identidad (Arroyave, 2005), de allí la importancia de trabajar con una población juvenil que se empieza a visibilizar en los escenarios sociales, entre ellos los educativos, y que se nombra a sí misma como homosexual.

Esta investigación puede aportar elementos para construir una teoría sobre el amor y las relaciones amorosas homosexuales ajustadas al contexto local, específicamente al de la población adolescente de Medellín, perteneciente a los estratos sociales bajos, y contribuir al análisis de las interacciones sociales y culturales que establecen estos jóvenes entre sí y con el medio que los rodea, para explicar algunas de las problemáticas y particularidades sociales que presentan. De la misma manera, puede contribuir a la mirada que se les da desde el análisis de la psicología clínica y la psicoterapia y aportar elementos de reflexión para la construcción de políticas públicas en materia de diversidad sexual e identidades de género.

## **1.2 Objetivos**

### **Objetivo General**

Identificar concepciones sobre el amor y las relaciones amorosas de adolescentes homosexuales de instituciones educativas de la comuna 8 de Medellín.

### **Objetivos específicos**

- Identificar las concepciones sobre el amor y las relaciones amorosas que imperan en la cultura occidental en el contexto juvenil actual.
- Caracterizar los conceptos y creencias que los jóvenes que se nombran como homosexuales tienen sobre el amor.
- Analizar las formas de relaciones amorosas que presentan algunos jóvenes homosexuales de la comuna 8 participantes en el estudio.

### **1.3 Metodología**

Esta investigación es abordada desde un diseño cualitativo y desde una perspectiva descriptiva y documental.

Sustentados en Mario Tamayo, es posible afirmar que el método cualitativo es aquella “actividad de las ciencias sociales que depende de la observación sobre las personas en su propio ambiente y que se realiza interactuando con ellas en su propio lenguaje y condiciones” (Tamayo & Tamayo, 1997, p. 26). La investigación cualitativa es un método de investigación usado principalmente en las ciencias sociales que se basa en principios teóricos tales como la fenomenología, la hermenéutica, la interacción social, etc; empleando variados métodos de recolección de información, entre ellos la revisión bibliográfica y la entrevista directa, tal como aquí se propone, con el objetivo de explorar las relaciones sociales y describir la realidad tal como la experimentan los sujetos.

Por su parte la opción metodológica documental hace parte del enfoque cualitativo y se asume no solamente como una técnica de recolección y validación de información sino como un tipo de investigación propio, la cual lleva implícito sus procesos y fases.

Como estrategia de investigación puede combinar diversas fuentes primarias y secundarias, sin embargo, su materia prima básica son los archivos y fuentes documentales, que para el presente trabajo se han constituido en libros de texto, artículos de revista, tesis de grado, etc., en las cuales se han abordado la problemática en estudio. Se podría plantear, acudiendo a la investigadora Eumelia Galeano, que “la revisión de archivos y análisis de contenido se convierte en técnicas fundamentales de su trabajo, mas no exclusivas; pueden combinarse con la entrevista, el cuestionario, la observación, entre otros” (Galeano, 2004, p.115).

Generalmente las investigaciones de este tipo tienen un importante componente hermenéutico. La hermenéutica, como enfoque de investigación, implica una labor a través de la cual el investigador busca comprender e interpretar un fenómeno o realidad en un contexto concreto, recordemos que toda la expresión de la vida humana es objeto natural de la interpretación hermenéutica.

### **1.3.1 Fases metodológicas**

Las fases en que se desarrolla el trabajo son las siguientes:

**FASE 1. DOCUMENTAL:** Rastreo bibliográfico sobre el tema de interés, utilizando matriz de Excel. Posteriormente se realiza una selección de los textos o documentos que se van a revisar, que dan lugar a la definición de la pregunta de investigación y el planteamiento del problema.

**FASE 2. DISEÑO METODOLÓGICO:** Diseño de técnicas e instrumentos para la recolección, registro y análisis de la información necesaria, a partir de la selección de los sujetos que participarán en el estudio. Posteriormente se realiza la lectura y análisis de los textos seleccionados organizados por categorías analíticas.

**FASE 3. ANALISIS DE INFORMACION:** Esta fase permite realizar una lectura de los datos finales. Dicha información se procesa por categorías analíticas, a través de las encuestas convertidas en documentos, cuidando en ambos la emergencia y el registro de nuevas categorías. Igualmente se utilizan técnicas de análisis que permiten la comparación de las fuentes documentales con las reseñas rescatadas de las entrevistas según las categorías empleadas.

**FASE 4. FORMALIZACIÓN Y ELABORACION DE INFORME:** De acuerdo con las categorías analíticas, las observaciones recogidas en las entrevistas y el análisis



bibliográfico, el cual da paso a la construcción de la respuesta o respuestas a la pregunta de investigación, que como acto simbólico exige una representación que trasciende los datos del material, organizando con él otra perspectiva de comprensión sobre lo investigado. La elaboración comprende la escritura del informe final como producto del proceso general de investigación.

### **1.3.2 Sistema Categorial**

Las categorías establecidas inicialmente fueron:

1. **CONCEPTO DE AMOR:** Retoma las definiciones sobre el amor desde diferentes autores.
2. **ANTECEDENTES DEL AMOR:** Se retoman referencias históricas y mitológicas sobre el amor, reseñadas en la bibliografía.
3. **CARACTERÍSTICAS DEL AMOR:** Busca explicar diferentes concepciones teóricas sobre el amor, los tipos de amor, el enamoramiento y la pareja y sus coyunturas y aspectos psicológicos.
4. **CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA:** Presenta una definición de adolescencia y explica los cambios y transformaciones propias de este periodo desde teorías psicológicas.
5. **RELACIONES AMOROSAS:** Busca especificar las características de las relaciones amorosas según los planteamientos de los diferentes autores en el contexto social actual de la cultura occidental. Categoría que se ha subdividido en dos:
  - a. **RELACIONES AMOROSAS EN LOS ADOLESCENTES:** Procura especificar cómo se vivencian las relaciones amorosas entre jóvenes y adolescentes homosexuales.

b. **RELACIONES AMOROSAS HOMOSEXUALES:** Trata de explicar características particulares de las relaciones amorosas homosexuales y compararlas en algunos aspectos con las relaciones heterosexuales.

5. **DEFINICIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD:** Se refiere a las características propias de la homosexualidad, su definición, origen y causas. Algunas de las teorías psicológicas y de otras corrientes como la psicoanalítica para explicar la causas de la homosexualidad y los aspectos psicológicos involucrados.

6. **HOMOSEXUALIDAD EN EL CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL:** Referencias, antecedentes históricos y fenómenos sociales alrededor de la homosexualidad como la homofobia, la discriminación sexual o los derechos sexuales y la diversidad de género que se han dado en nuestro medio.

#### **1.3.2.1. Categorías emergentes:**

Estas surgieron en la revisión bibliográfica y el análisis y organización de la información, donde se encontró un vacío en las categorías planteadas inicialmente para hacer un acercamiento conceptual más directo al problema de estudio.

**ANTECEDENTES DE LA HOMOSEXUALIDAD:** hace un rastreo histórico del concepto de homosexualidad en la cultura occidental y los fenómenos sociales a los que estuvo ligado.

**TEORIAS PSIQUE SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD:** se compone de las teorías psicoanalíticas y de algunas teorías psicológicas.

**HOMOSEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA:** explicar las particularidades que presenta la homosexualidad en los adolescentes varones, y los conflictos o posibles problemáticas que estos enfrentan, en especial en lo relacionado con la identidad de género y sexual.

### 1.3.2.2 Referente Conceptual

En la construcción del estado del arte, el proceso de análisis y organización de la información, se evidenció que era más adecuado relacionar la información según su análisis discursivo así estuviera clasificada en categorías diferentes, y reseñarla como un capítulo que contuviera el proceso de construcción conceptual. Es por esto, que algunas de las categorías iniciales fueron fusionadas y nombradas de manera diferente en la construcción del texto.

## 2. BALANCE DE LAS FUENTES DOCUMENTALES

### 2.1. Población

La población va en dos vías; La primera es el rastreo bibliográfico inicial realizado en las bibliotecas de las universidades de Antioquia y San Buenaventura y la base de datos Redalyc, filtrando la información según temporalidad, pertinencia y accesibilidad para definir la muestra.

- Pertinencia: relación del título con el tema
- Accesibilidad: disponibles para el investigador
- Actualidad: se aplicó un filtro temporal en algunos criterios de búsqueda a partir del año 2004.

Centros de documentación seleccionados: bibliotecas de las Universidades de Antioquia y San Buenaventura de la ciudad de Medellín y la base virtual de Redalyc.

Idioma: español

Términos de búsqueda: “amor –aspectos psicológicos”, “relaciones amorosas”, “adolescencia – psicología del adolescente”, “el amor en la adolescencia”, “homosexualidad y adolescencia”, “amor y homosexualidad”, “homosexualidad y relaciones amorosas”, “sexualidad y adolescencia”.

Total de unidades: 186

Posteriormente se retoman registros en la elaboración del marco teórico, seleccionados según proximidad a la temática estudiada, la mayoría de estos informes son de otras investigaciones realizadas sobre el tema.

La segunda población son los adolescentes hombres de instituciones educativas de la Comuna 8 de Medellín (Villa Hermosa), de los cuales se seleccionarán para la muestra ocho jóvenes, entre los 15 y 18 años de edad. Estudiantes de los grados noveno, décimo y once, que hayan tenido experiencias amorosas homosexuales. Con ellos se realizarán entrevistas semiestructuradas.

Criterios de inclusión: Adolescentes que se nombren a sí mismos como homosexuales y hayan tenido experiencias amorosas, con edades entre los 15 y 18 años, escolarizados en la comuna 8. Con capacidad de expresar sus ideas y sentimientos frente al amor y sus experiencias amorosas. La participación en el estudio es voluntaria.

Criterios de exclusión: Adolescentes que no tengan claridad frente a su identidad sexual, que no hayan tenido experiencias amorosas homosexuales y que no estén en el rango de 15 a 18 años.

## **2.2 Muestra**

La muestra documental estuvo constituida por 50 textos, que tuvieron como criterios de selección la ACTUALIDAD. Se tuvo en cuenta un tiempo de producción de los últimos diez años, es decir desde 2004 hasta el 2014, y la PERTINENCIA: Que los

títulos fueran pertinentes con el tema de investigación, es decir, que se acercara más directamente al ámbito conceptual.

## 2.3 Inventario del material bibliográfico

### 2.3.1. Distribución de material bibliográfico por centro de documentación

En los siguientes centros de documentación y bibliotecas se encontró la información que inventarió el presente trabajo. El material utilizado se halló esencialmente en la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia, además de sus diversos centros de documentación y bibliotecas satélites de la U de A, y en la Biblioteca de la Universidad de San Buenaventura:

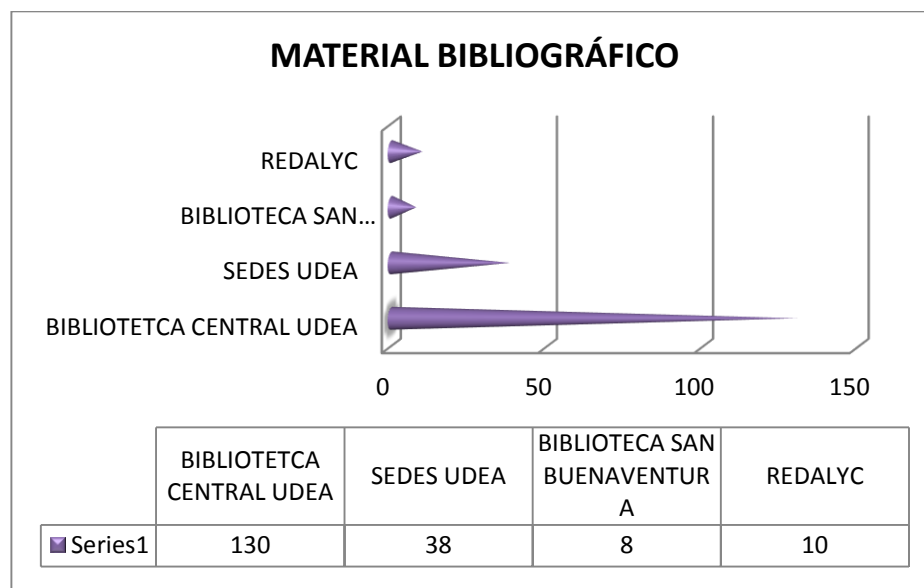


Figura 1: Distribución material bibliográfica.

### 2.3.2 Distribución por temporalidad

La información inventariada y analizada comprendió material bibliográfico producido desde 1977 hasta 2013; siendo la mayoría de las fuentes el 81%, de los últimos 3 lustros. Incrementando la mayor producción en los últimos años a partir del 2007.

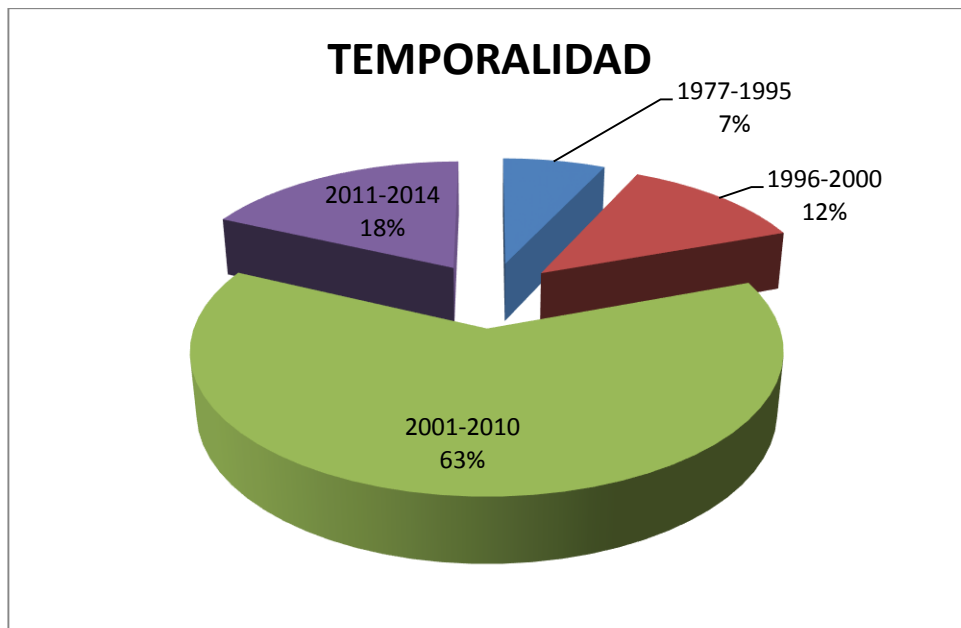


Figura 2: Temporalidad de publicación del material bibliográfico

### **2.3.3. Material bibliográfico que no estuvo disponible o que no aportó elementos a las categorías analíticas:**

- No disponibles: 8 referencias (por no encontrarse en las respectivas bibliotecas o centros de documentación, estar en mal estado, o bibliotecas de otras regiones del departamento).
- Que no aportan elementos: 8 referencias (la información que suministraban no fue clasificada en ninguna de las categorías analíticas).

### 2.3.4. Frecuencia de las categorías de análisis

Hay que anotar, que si bien se encontró suficiente información sobre las características socioculturales de la homosexualidad, estaba orientada principalmente a la situación de discriminación a la que ha estado sometida la población homosexual históricamente y la lucha que han emprendido para ser reconocidos como sujetos con igualdad de derechos. No se consideró suficiente la información obtenida sobre su estilo de vida afectiva y sus concepciones sobre el amor.

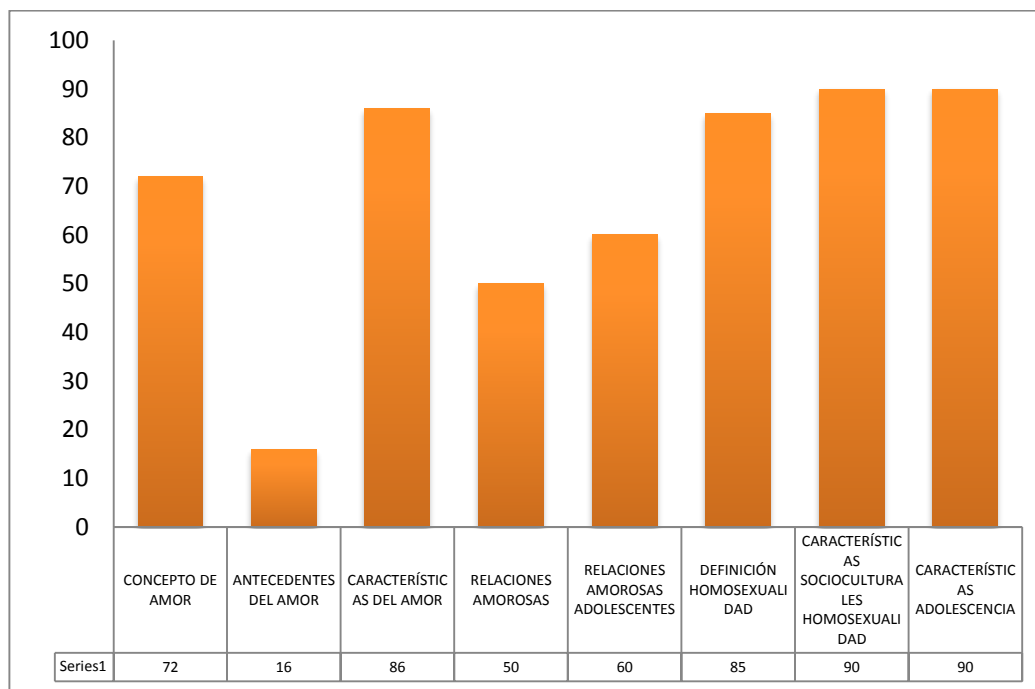


Figura 3: Frecuencia de las categorías

### 2.3.5 Tipo de material

El siguiente fue el tipo de material utilizado para construir el estado del arte del presente trabajo:

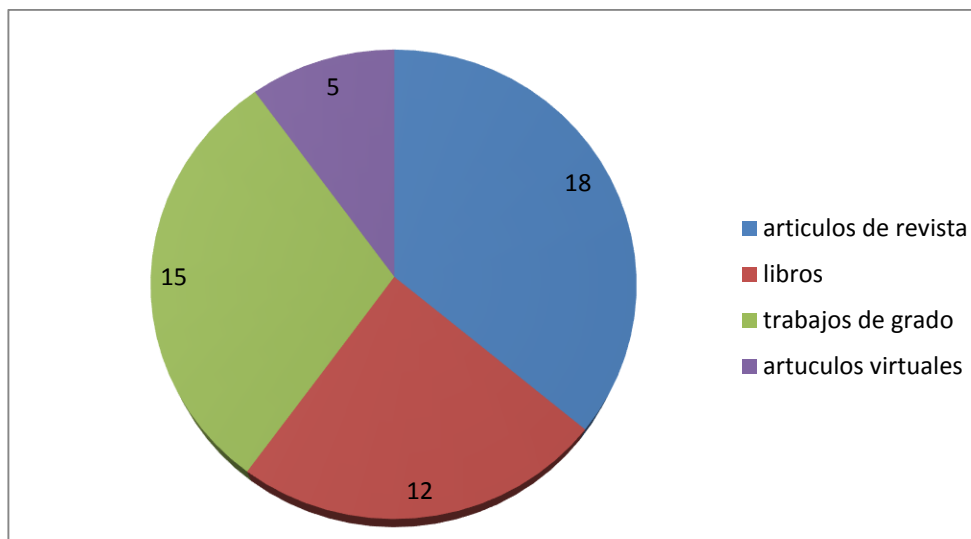


Figura 4: Tipo de material bibliográfico

### 2.3.6 Consideraciones éticas en el manejo de la información

Con relación a las entrevistas se tienen en cuenta consideraciones éticas en el manejo de la información, debido a las características de la muestra; elaborándose el conocimiento informado de los participantes de manera escrita, el cual debe ser firmado tanto por jóvenes como por sus acudientes. En este documento se les informa claramente de los objetivos del estudio y su forma de participación.

La presente investigación seguirá los principios rectores de la ética psicológica, formulados por el código deontológico y bioético de la psicología en Colombia, así como los presupuestos éticos establecidos por el informe Belmont y el código de Núremberg para las investigaciones con seres humanos, especialmente los referidos al respeto a la persona, a la autonomía para participar en la investigación, al principio de beneficencia y no-maleficencia, al respeto a la intimidad, a la información veraz y al secreto profesional, así como los referidos al uso del material psicotécnico (Capítulo VI, Código Deontológico y Bioético). Para tal fin, se explicará ampliamente a los participantes del estudio la naturaleza y alcance de la investigación, se anexará un



consentimiento informado, se obviarán datos personales que no sean relevantes para el estudio (artículo 8 Resolución No 008430 de 1993), y se explicará a los participantes que los resultados de la investigación se usarán para la creación de un artículo de revista y se realizarán ponencias, pero no se revelarán los datos de ningún participante. Al considerarse la investigación como “de riesgo mínimo” Resolución No 008430 de 1993 del Ministerio de Salud, se seguirán estándares de seguridad en lo referido al manejo de la información garantizando por parte de los investigadores, que aquella información que contenga datos.

### **2.3.7 Análisis de información suministrada por los sujetos**

Para analizar y relacionar la información producto de las entrevistas aplicadas se crean categorías analíticas, que serán registradas en Word utilizando técnicas para el análisis de la información como el comentario de texto y el proceso de análisis propuesto por la teoría fundada.

Las categorías o unidades de análisis básicas para el análisis de las entrevistas fueron:

- Concepciones sobre el amor.
- Significaciones de las relaciones amorosas.
- Tipos de relaciones amorosas.
- Percepción de las relaciones homosexuales en comparación con las heterosexuales.

**Limitaciones del estudio:** Los límites de la investigación se refieren a los sesgos en las respuestas de los entrevistados, quienes podrán sobrevalorar u omitir aspectos de su experiencia subjetiva.

### 3. EL AMOR EN LA CULTURA OCCIDENTAL

*“Como toda experiencia subjetiva, el amor es un aspecto difícil de conceptualizar porque hay una limitación a nivel del significante para definirlo. Ésta viene dada por la imposibilidad de designarlo completamente, quedando un resto por nombrar”. (Arroyave Mesa, et. Al. 2005 pág. 10).*

En la elaboración del presente apartado serán desarrollados el concepto del amor y la concepción del amor en la historia del mundo occidental, el enamoramiento y las relaciones de pareja, y las características que la sociedad le ha impuesto a este sentimiento, de tal manera que se dé cuenta del concepto de amor y sus características en la cultura occidental.

#### 3.1 Antecedentes del amor

*“Nadie se enamoraría si no hubiera oído hablar del amor”*

*(Barthes, citado; Rodríguez 2006. P. 195).*

Se conocen estudios sobre el amor que datan de la antigüedad clásica y se considera que fueron los primeros filósofos de Grecia quienes se preocuparon por este sentimiento. Platón, por ejemplo, en el Simposio de la erótica o del Banquete cuenta el relato de Aristófanes, quien narra que en un principio habitaba la tierra un ser esférico, que reunía ambos sexos y tenía cuatro manos, cuatro piernas y dos rostros, idénticos sobre un cuello circular y con una sola cabeza.

Cierto día, Zeus decide la división de estos seres en dos mitades para evitar así que le disputaran el poder de los cielos. A pesar de su división, en las dos mitades persistió una gran fuerza vital que los atraía entre sí. El deseo del hombre por volver a ser un ser completo es llamado precisamente amor. Este mito sostiene que el amor es la búsqueda de la otra mitad. Es por esto que las personas consideran que el amor

verdadero es otro que los complementa, que es su alma gemela o media naranja. (Calvi, 2009).

Para Platón, Afrodita, diosa del amor, se presenta de dos formas, la afrodita popular, que se rinde ante los placeres del cuerpo. Este tipo de amor es común entre las mujeres y los hombres jóvenes que no tienen la sabiduría suficiente para aspirar a la virtud. En oposición a ésta, la afrodita urania o celeste, es una constante búsqueda de de “lo bueno”, que no reside en el físico, sino en la búsqueda de conocimiento que se colma por el ejercicio de la razón. En este sentido, el amor platónico es el amor virtuoso, que triunfa sobre los placeres del cuerpo y es guiado por el espíritu; es un amor que exalta la belleza, la bondad y la templanza, y que solo pueden alcanzar los hombres maduros. Es entonces, un amor masculino, donde las relaciones sexuales homosexuales físicas están prohibidas. El matrimonio en este caso se encontraba fuera de las consideraciones amorosas, dado el carácter contractual que el estado le otorgaba para alcanzar fines tanto económicos como de procreación y crianza. (Rodríguez, 2006).

El cristianismo, por su parte, se define como la religión del amor. En él, Dios es el amor, lo cual deshumaniza este sentimiento. San Agustín describe el amor como la fuerza motivadora en el mundo, el ineludible esfuerzo por el bien máximo del que uno es capaz.

Los estudios respecto a la concepción del amor durante el medioevo dan cuenta de la idea de un amor cortés, que se concibe como un tipo de amor refinado. El amor cortés surgió con los trovadores del siglo XII, quienes cantaban un amor entre seres humanos idealizados, amor que se desarrolla en diferentes etapas: primero, la mujer estimula al hombre permitiéndole tener esperanzas de su amor; seguidamente le concede un beso; después, el contacto superficial de un abrazo; y sólo mucho más tarde, la entrega de toda la persona. Para el amor cortesano la continencia, virtud ensalzada por los griegos, era traducida en una espera paciente regulada por la

sabiduría de las damas. La mujer tal y como lo estableció el amor cortés, era vista como un ser superior al que se le rinde culto como si se tratara de una divinidad.

En el amor cortés, el hombre debía enamorarse de un imposible, y los obstáculos para estar con el ser amado fortalecían el sentimiento. Es un amor platónico que se da entre dos seres distantes, generalmente, de clases sociales distintas, que muchas veces no llega a la pasión. (Cardona & Pimienta, 2004).

Este ideal imaginario del amor salta de las cortes y se vuelve el pilar del romanticismo. Con la exaltación del espíritu y el regreso a lo divino, se dotó al amor con características sobrenaturales es decir, como un don divino, donde el amor es un sentimiento que aparece sin saberse cómo ni porqué, motivado por otro que lo hace surgir como un flechazo al corazón. Se concibe con un desarrollo lineal: nace, crece, y muere. También existen historias de amor que unen amor y muerte en el final al estilo Shakesperiano. Siempre se busca que haya algo de especial y único en cada unión que eternice el sentimiento. En su parte práctica, se conjuga la unión entre pasión sexual y amor, que solo logra su plenitud en el matrimonio, ya no solo por una conveniencia social, sino que el matrimonio es el culme del relato romántico donde el amor produce frutos y asegura compañía en la vejez. En este tipo de amor se mantienen los roles de género diferenciados y complementarios.

A inicios del siglo xx, el amor conserva las propiedades de un rito que enriquece la utopía social de felicidad basada en la abundancia y la realización.

### **3.2 Definición del amor**

Según el diccionario de psicología psicoactiva, el amor es un sentimiento de alto contenido afectivo hacia otra persona del mismo sexo o del sexo contrario. El diccionario de psicoanálisis (El Ortiba), por su parte, lo define como un sentimiento de apego intenso a otro, que puede ser violento o ambivalente, y sobre todo, que no excluye el narcisismo.

Los estudios consultados para construir el presente análisis permitieron establecer una diferencia entre el amor y el vínculo amoroso. Mientras que el amor se manifiesta entre las personas como un sentimiento más general, asociado a la fuerza fundamental del mundo que asegura la continuidad de la especie y la cohesión interna del cosmos, el vínculo amoroso hace referencia a esa energía que sujeta por un sentimiento recíproco a dos personas, que es una de las principales características del vínculo amoroso, en el que hay reciprocidad y acuerdos mutuos (Tenorio, 2009).

La primera concepción de amor se refiere a lo que en la antigüedad se denominó como Eros. Más tarde, Freud se sirve ampliamente de este concepto para designar al conjunto de las pulsiones de vida (que comprenden las pulsiones sexuales y las pulsiones de autoconservación) que se oponen a las tanáticas o pulsión de muerte.

Freud explica que el amor consiste en la conjunción de dos corrientes: la sensual, que produce el deseo hacia otro, y la afectiva, manifestada en el cariño y la ternura. Ambas corrientes determinan la capacidad de amar del sujeto, y tienen su origen en las relaciones parentales, pues son los padres quienes preparan al niño para brindar y recibir amor. (Rodríguez, 2006).

Por su parte, nuevas teorías evolucionistas señalan que nacemos con la tendencia a amar de una forma específica. El amor, entendido como instinto de fusión, precede a la existencia del alma y de la conciencia. Eduardo Punset, explica que “existe un gen responsable del comportamiento amoroso, similar a los que diseñan una pierna o un hígado”. (2007, p.101, 217). Nunca hubo vida sin amor. Así entendido, el amor es Eros, la fuerza vital del universo del que nos habla el antiguo mito griego.

Erich Fromm explicaba que el amor va más allá de una relación o vínculo con otra persona, es una actitud personal, una capacidad interior que determina la forma como alguien se relaciona con todo su universo. (Cardona & Pimienta, 2004).

De manera similar, el antropólogo Elías Sevilla Casas comprende el amor como una estrategia relacional y comunicacional personal e íntima, que establece un ser humano con otro. Determina la constitución del yo y tiene implicaciones en el ego. Es un recurso para perfeccionar la existencia y la constitución de la propia identidad, la cual se refleja en el cuerpo, el proyecto y el estilo de vida; Es una parte importante de la esencia de lo que es cada uno es como persona. (Citado, Estrella, 2009).

Desde este punto de vista, el amor es una búsqueda del propio ser mediante el contacto con otro, donde a medida que se comparte la esencia del sí mismo éste se va construyendo. Los sujetos encuentran refugio y apoyo para sobrellevar la angustia y el sufrimiento. Al ser un aspecto fundamental del ser humano, su negación o ausencia se convierte en el mayor causante de gran parte de las enfermedades. (Arredondo, 2012).

El amor se acompaña de una serie de sentimientos, emociones, actitudes, ideas y asociaciones que se presentan con relación al ser amado y al acto de amar. Cada uno de estos elementos varía según la cultura y el momento histórico.

Si bien existen muchos tipos de amor como el amor maternal, el filial, el pasional, el platónico, entre muchos otros prototipos de amor; en el presente trabajo, nos centraremos en las concepciones sobre el amor con relación al vínculo amoroso de pareja, que ha sido abordado por la cultura occidental con una visión romántica desde tiempos históricos hasta hoy.

Sobre el amor y las relaciones amorosas de pareja, existen autores de la corriente de la psicología evolutiva que afirman que el ideal romántico de la pareja no es más que un mecanismo biológico de la supervivencia de la especie. Investigadores como Carlos Domínguez sugieren que es necesario tener en cuenta este “carácter marcadamente evolucionista y darwiniano para entender el fenómeno humano de emparejamiento” (2013, p. 113); de allí que la búsqueda de pareja sea asumida como una carencia que debe ser colmada.

Según Fisher, los animales también se enamoran a primera vista, al hacer la selección de con quién quieren aparearse. El amor romántico evolucionó para permitir la monogamia y que la energía se centre en una sola persona, y el apego evolucionó para sentirse unido a una persona por el tiempo suficiente para criar a los bebés usualmente alrededor de cinco años. El amor romántico es, por encima de todo, la eclosión de un conjunto de sensaciones que fluyen en los mecanismos cerebrales de recompensa. (Punset, 2007). El problema anterior es que se sitúa las relaciones afectivas y amorosas en el campo puramente instintivo, desconociéndose que ella representa uno de las más elaboradas prácticas históricas y culturales del ser humano.

De otro lado, existe una concepción romántica del amor que viene del contexto histórico propio de la cultura occidental que quedó plasmado en expresiones culturales como ritos y costumbres que se creen propias del amar o estar enamorado.

El amor romántico conlleva un desarrollo lineal: el deseo de encuentro, el encuentro y la felicidad para siempre, tal como se muestra en las obras de literatura y cuentos infantiles. En este mismo sentido, Botton afirma que no solo existe la necesidad de ser amados, sino que el deseo de amar precede al amado. (Citado, Puset, 2007).

Por su parte, Maturana (1997), dice que hay diferentes tipos de amor y los clasifica como primarios y secundarios. Los tres tipos de amor primarios los denomina Eros, referido a un amor basado en el romance y la pasión, que puede desembocar en el establecimiento del compromiso. Por el contrario, el segundo llamado Ludus, es un estilo de amor que se basa en el entretenimiento, la lúdica, y la inexistencia de compromisos. El tercero es Storge, “caracterizado por la tendencia a la amistad, se desarrolla de forma lenta y está marcado por la confianza y la búsqueda de intereses en común”. (Arredondo, 2012, p.14). De esta manera, vemos como el amor romántico o de pareja tiene diversos matices, tantos como mezclas entre los tipos de amor que puedan darse.

Anthony Giddens intenta dar una definición del amor romántico, como el vínculo sentimental que une a una pareja heterosexual, que lleva implícito cierto grado de

reflexión sobre los sentimientos y la intensidad del afecto que se experimentan hacia el ser amado. Estos aspectos deben ser suficientes para mantener una relación a largo plazo. Para este autor la idea del amor y del enamoramiento de cada uno es lo que permite la creación de una historia compartida entre los miembros de la pareja, siendo fundamental la intimidad que se construye por medio de una conexión sexual, pero también mediante un enlace espiritual, lo que les permite proyectar la unión hacia el futuro. (Giddens, 2006).

El amor es una unión incondicional entre dos partes que se guardan protección y cuidados, procuran su mutuo bienestar y se expresan afecto físico. Cuenta con atributos como el respeto, la admiración, la confianza, el altruismo, el apoyo, la simpatía, el erotismo, la amistad y muchos otros. Sin embargo, también hay una parte oscura del vínculo amoroso, puesto que en ocasiones este sentimiento genera sufrimiento y desesperación ante la ausencia del ser amado, lo cual puede ocasionar conductas consideradas extrañas, desviadas o intensas; Es por ello que existe el interés de investigar todo aquello que imbrica lo que las personas llaman amor (Renata Franco, 2005).

Desde otra perspectiva, Florence Thomas afirma que el amor romántico que se enseña y promueve en el mundo occidental, no es sino una mitología con sus amuletos y sus ritos destinados a conjurar el miedo a la soledad. El amor, como todo lo que es vital, muere, y esto es necesario aceptarlo, a pesar de la enorme dosis de dolor que representa ese desamor; ese largo y oscuro túnel del cual les toca a los individuos salir, sin odios y sin amarguras, lo que confirma la capacidad humana de vivir los duelos. (Cardona & Pimienta, 2004).

Siguiendo esta línea, los discursos más contemporáneos y libertarios sobre el amor lo asumen como la revelación de la libertad ajena, pues siempre se ha creído que el amor lleva consigo la pérdida de la libertad, y se pierde la fidelidad a sí mismo para



entregarse a otro, cuando la única fidelidad que debe exigirse es la de ser fieles a sí mismos.

La escritora Sheila Sullivan, encontró una sencilla forma de definir el vínculo amoroso en los tiempos de hoy, diciendo que en el amor, “el sexo está involucrado, la ilusión predomina, la obsesión es inevitable, el grado de control consciente es muy modesto y el tiempo de gloria muy breve” (citado en Punset. 2007, pág 147).

El mundo contemporáneo ofrece a través de las diferentes expresiones culturales, como el arte, la música y la literatura, y de los diversos medios de comunicación como internet o televisión, unos modelos de amor y relaciones afectivas estereotipadas, que alimentan ciertas concepciones sobre el amor en dos polos opuestos. Por un lado se reafirma el ideal romántico del amor de cuento de hadas, y por otro, se trivializa la concepción del amor, hasta hacerlo ver como algo innecesario para entablar una relación. Dichos estereotipos se alejan en muchas ocasiones, de las costumbres y realidades cotidianas. Es por esto, que se torna interesante indagar sobre dichas concepciones en la población adolescente.

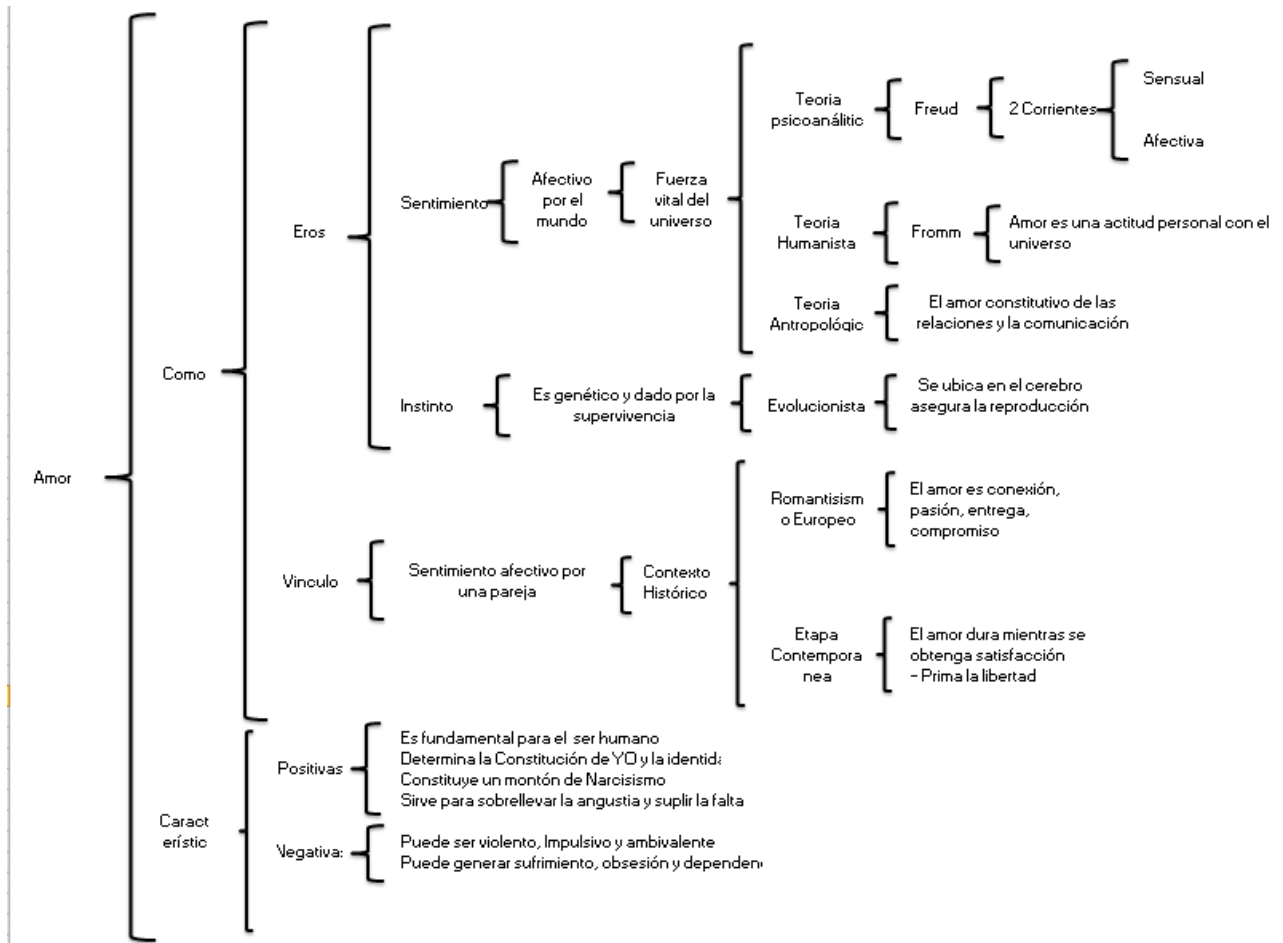


Figura 5: Síntesis del apartado, cuadro sinóptico sobre las teorías del amor.

### 3.3 Enamoramiento y relaciones de pareja

*“El amor está hecho a la medida del que ama. La experiencia afectiva se construye desde lo interno y desde lo que somos, motivo por el cual nunca hay dos relaciones iguales”.*

*Walter Riso (1999, P.71),*

En este apartado se abordarán las categorías relacionadas con las relaciones amorosas y las características del amor, de tal manera que sea posible observar cómo la cultura ha construido la idea del enamoramiento y de qué características lo ha dotado.

La autora Florence Thomas resalta una diferencia entre estar enamorado y amar. El primero es considerado como un estado anímico pasajero, mientras que el segundo es la decisión de permanecer con la pareja que viene después del enamoramiento, es decir cuando el enamoramiento ya madura y se transforma en una relación estable en el tiempo. (Citada, Cardona & Pimienta, 2004).

Como ya hemos dado a entender, desde los primeros años de su desarrollo el individuo ha construido el mito del amor romántico apoyado en la idea de que amor consiste en la búsqueda del faltante que todo sujeto tiene, por ello las personas imaginan el encuentro con aquella persona que los complete, pese a que la cotidianidad demuestre que esa otra mitad puede representar la mayoría de sus conflictos; es por ello que todo el compendio de emociones que se activan en el momento del enamoramiento puede constituir un proceso de crecimiento y plenitud personal o por el contrario puede desencadenar conflictos y arrastrar al sujeto hacia la destrucción.

Indiscutiblemente el enamoramiento y las relaciones de pareja poseen todo un componente de idealismo, mediante el cual, un individuo espera un objeto perfecto que pueda ayudarle a satisfacer sus carencias, el cual se sublima en plena comunión; en la que personas que apenas se conocen se “unen en uno solo”, elemento igualmente retomado por la religión en la concepción occidental del noviazgo y el matrimonio, concluyéndose que las relaciones de pareja lo que buscan es eliminar esa distancia que constituye a los individuos como seres separados e incompletos.

La persona enamorada puede “olvidarse de sí mismo, humillarse y rebajarse lo que sea necesario, rendirse a los deseos del otro y, a veces hasta descuidar sus hábitos y

necesidades más elementales. Su entrega al ser amado adquiere así rasgos semejantes a los del hipnotizado frente al hipnotizador”.(Domínguez, 2001. p.119).

Así, en el enamoramiento los sujetos forman una estructura dual y simbiótica, donde nada más existe. Esto lleva a que algunas personas añadan al amor la posesividad obsesiva generando que se presenten conductas destructivas y desviadas.

Según los autores consultados, el enamoramiento es solo una etapa transitoria en la relación amorosa, Linares (2010) identifica cuatro etapas en la historia de la pareja: el enamoramiento, el amor, el desamor y el litigio. En el enamoramiento, las personas experimentan sentimientos encontrados de felicidad, plenitud y deseo, frente a otros de tensión, pérdida de control y desesperación. Es por esa inestabilidad que genera, que en poco tiempo termina, dando paso a la institución del amor. (Citado, Rodríguez, 2006). Las nuevas teorías evolutivas sobre el amor mencionan que al cumplir su cometido evolutivo de mantener la pareja junta para la creación y el cuidado de los hijos, el amor – pasión o enamoramiento tiende a desaparecer a los siete años aproximadamente. Por su parte, el desamor surge con mayor facilidad en aquellas personas que separan el amor del deseo. (Punset, 2007).

Una característica del enamoramiento es que a pesar de que existe un ideal, tendemos a enamorarnos de personas cercanas, con las que se comparten similitudes como la edad, religión, educación, salud física, antecedentes étnicos, estatus económico y valores.

Al vínculo amoroso, se le adjudican cualidades y atributos como la admiración y preocupación por el otro, el respeto mutuo, la confianza, empatía y aceptación, entre muchos otros, como señala Robert Sternberg (1989), para quien el amor es un constructo que se fundamenta en tres pilares, la intimidad, la pasión y el compromiso. Los cuales cobijan elementos como la comprensión, felicidad,

interacción, decisión, apoyo, comunicación, el deseo de compartir con el otro y el gusto de tener a la pareja sexualmente.

En estudios realizados sobre el concepto de amor en adolescentes dominicanos se encontró que los jóvenes también priorizan estas cualidades como las más importantes en una relación, así mismo, la sexualidad fue un elemento significativo, demostrando diferencias por género, pues mientras los hombres le dan más importancia, las mujeres priman los aspectos emocionales y la amistad. Estos resultados, validan la conceptualización del amor de forma idealista. (Estrella, 2009).

Contrario al imaginario del amor romántico, Zeyda Rodríguez (2006), habla del imaginario “posromántico”, donde los roles en la pareja son producto de la negociación y la sexualidad se concibe como un dominio en sí mismo, la perdurabilidad de la relación la determina la duración del amor y no necesariamente tiene como meta el matrimonio ni la formación de la familia.

Anthony Giddens (1992) también diferencia el amor romántico del estilo de amor moderno, al cual denomina amor confluyente, que no es único ni para siempre, sino mientras dure. Ello conlleva una idea de enamoramiento que no supone una fusión ni una entrega incondicional a la otra persona. Ambos miembros de la pareja, deben abrirse y entregarse a la relación en la misma medida e igualdad de condiciones.

Según lo anterior, el ideal del amor difiere con la realidad social, pues en la actualidad parece que hay un declive del interés por el compromiso a largo plazo, sin embargo, el anhelo de tener una familia y conseguir pareja sigue intacto.

Las parejas actuales, a diferencia de la concepción tradicional, consideran que la relación amorosa debe mantenerse en tanto brinde satisfacción emocional y buscan una relación recíproca donde ambos aporten por igual al establecimiento de la armonía, que compense el esfuerzo que ambos hacen por el otro. Según esto, el amor

no es algo que se brinda de manera desinteresada, siempre se busca obtener una ganancia.

Algunos de los elementos que más valoran las parejas modernas según la información revisada, es la comunicación, la autonomía y los espacios personales. La inclusión del placer sexual como algo esencial para que el vínculo se fortalezca, es un cambio histórico en la concepción del vínculo amoroso, lo cual, implica nuevas formas de comunicación y de intimidad con la pareja. El placer sexual también viene siendo un componente importante en la construcción de la personalidad.

A pesar de ello, la fidelidad sigue siendo muy importante en las relaciones de pareja, siendo la infidelidad la principal causa de ruptura de relaciones. La monogamia es en casi todos los sectores la única forma de entender una relación de pareja. De igual manera, muchos piensan que los celos son un componente del amor.

Existen diferencias entre hombres y mujeres con relación a la forma de ver las relaciones. Para los hombres la infidelidad es una renuncia a su potencia sexual, a constatar su “hombría”. Sus sentimientos de celos hacia su pareja, están más ligados a lo que represente el rival que al miedo a perder a su pareja; reviven la rivalidad que sintieron con el padre en su etapa edípica, a la cual tuvieron que ceder. Mientras que para las mujeres, los celos están relacionados con el miedo a la pérdida del amor, les afecta menos que su pareja tenga relaciones sexuales de manera ocasional con alguien siempre y cuando no la deje de amar.

Un imaginario común es que a los hombres les cuesta más enamorarse. Esto es porque culturalmente se ha difundido una restricción a los hombres para expresar y compartir sus emociones y sentimientos, por lo cual, solo lo hacen cuando se sienten en un ambiente seguro.

En los adolescentes el amor romántico se relaciona con la seducción, la atracción hacia el sexo opuesto y la conexión sexual, en las chicas, es entrega, compromiso y construcción de futuro. “Las mujeres tienden a idealizar más el amor, y creen en el

amor perfecto, mientras que los hombres creen más en el amor a primera vista”. (Caycedo, 2007, p. 76).

En los encuentros actuales, parece que los hombres le huyen al involucramiento emocional, por eso, suelen despedirse luego de un encuentro que pudo haber sido muy placentero, y no volver a contactarse nunca con la otra persona. (Calvi, 2009).

Para hombres y mujeres, las concepciones sobre el amor y las relaciones amorosas actuales están marcadas por la creciente cultura consumista y mercantilista actual. Con las transformaciones económicas dadas a lo largo del siglo xx, el creciente desarrollo del consumismo y de los medios de comunicación, se produce un fenómeno que algunos llaman la mercantilización del romance, donde se relaciona la vivencia del amor con montones de artículos (dulces, muñecos, regalos etc.) que imponen estilos de vida, y solo buscan promocionar el consumo. Con relación a esto, es pertinente anotar una idea de Erich Fromm quien considerada que la sociedad actual no enseña a amar, y es por eso que el amor genera tanta angustia en las personas, la cual tratan de aliviar con relaciones simbióticas que se caracterizan por el masoquismo o el sadismo, o con sueños ilusorios de amor, siendo difícil para ellas entablar relaciones maduras que procuren el bienestar de ambos y al mismo tiempo puedan mantener la individualidad. (Cardona & Pimienta, 2004). Otro de los problemas que presenta esta situación, es que las personas piensan que el otro es un objeto que se puede adquirir o comprar. Las personas atractivas se vuelven artículos de lujo, al mismo tiempo que ser atractivo es una exigencia para encontrar el amor. La gente tiende a pensar que amar es sencillo y que lo complicado es encontrar en quien confiar y brindarle el cariño.

Hemos visto que la teoría hace una distinción entre el estar enamorado y amar, que varía según un autor u otro. Uno de las diferenciaciones entre el estar enamorado y amar es referirse a lo primero como un estado pasajero que se asemeja a un trastorno por la confusión e intensidad emocional que puede llegar a producir, y a lo segundo

como el afianzamiento de un sentimiento duradero y la construcción de una vida en pareja.

Dicen los autores consultados, que el idealismo propio del renacimiento ha permanecido en la concepción acerca del enamoramiento en la cultura occidental, donde las personas buscan a otro ser ideal que los complemente, para entregarse en cuerpo y alma y sin condiciones. Las personas le adjudican al amor cualidades como la comprensión, el respeto, el compromiso, la lealtad, la fidelidad, el apoyo mutuo.

Pero paralelo a este ideal, también hay una concepción contemporánea o posmoderna del amor, donde la entrega se efectúa sin la atadura del compromiso, y el sentimiento del amor no dura para siempre. Esta idea está constantemente reforzada por los medios de comunicación, quienes venden prototipos de personas y parejas superfluas, generando nuevos ideales que dificultan el establecimiento de relaciones duraderas.

### **3.4 El amor desde la perspectiva psicoanalítica**

....*“querer a alguien es siempre, al mismo tiempo, querer ser alguien”*

(Florence Thomas, 1994, p.72).

En su teoría, Sigmund Freud explica que el primer objeto amoroso del niño es la madre. Con ella cree poder satisfacer sus pulsiones sexuales, pero luego se da cuenta,



que debe renunciar a ellas, y sale del Edipo por medio de la represión. Pero el niño permanece ligado a los padres a través de pulsiones de meta inhibida.

Allí emerge lo que Freud conceptualiza como dos corrientes amorosas: la tierna y la sensual. La primera, es la que dirige el niño hacia sus padres, ya que el niño siente placer a través de los cuidados que le otorgan. La segunda, la corriente sensual, vuelve como una reedición edípica o sepultamiento edípico, que sucede generalmente en la pubertad; donde el sujeto busca depositar el amor en uno objeto que este asociado a los objetos de amor de la infancia. (Arroyave, García; Vásquez; Restrepo R & Patiño, 2005).

De esta manera, Freud establece diferencias en cuanto a la búsqueda del objeto amoroso. Una que estaría esencialmente motivada por la búsqueda en la otra persona de la imagen interna de la madre o del padre mezclada con las propias necesidades y fantasías, pero que sin duda guarda relación con aquellas figuras primordiales de la infancia. Por el contrario, otra es la búsqueda de un objeto de amor contra imagen, es decir, que se aleje totalmente de esos primeros modelos. En este caso se busca huir de la frustración experimentada en las relaciones parentales.

Para el psicoanálisis, el enamoramiento conduce a una importante transformación de la libido narcisista depositada en el propio yo, en libido objetal transferida a la persona amada. Sin embargo, un monto de narcisismo permanece, de allí que cada persona no sólo tiene la fantasía de saber cómo es el otro, sino que también fantasea sobre como el otro lo percibe a él. Así planteadas las cosas, es posible identificar que la idealización que se lleva a cabo de la persona amada es interesada, pues pretende hacerla corresponder lo más exactamente posible a sus propias representaciones internas deseadas.

De acuerdo con el modelo propuesto por Freud existe otra modalidad diferente de búsqueda amorosa con sus diversas variantes. Esta sería la que se lleva a cabo impulsada por la búsqueda de una imagen que guarde relación con la de sí mismo, es

decir, una elección de objeto conforme a un modelo narcisista en la que de modo inconsciente se pretende recuperar algo análogo a lo que uno es, que es la búsqueda entonces de lo más parecido posible a la propia realidad, a lo que uno fue en otro momento y que el tiempo o las circunstancias forzaron a dejar atrás. El objeto puede satisfacer el ideal de perfección que el yo no ha podido alcanzar, por lo cual el sujeto puede colocarlo en el lugar de idealización. En estos casos, el yo se entrega por completo al objeto y fallan funciones como son la crítica y la conciencia moral, de las cuales toma parte el ideal del yo; así las cosas, todo lo que el objeto pida le es concedido. El placer no se logra al amar sino al ser amado.

Es así como Freud nombra “apuntalamiento”, al hallazgo de un nuevo objeto de amor, una vez perdido el amor primario. Freud igualmente señala otro modelo de elección de objeto, diverso al del apuntalamiento que refiere a las personas que eligen según el modelo de su propia persona, como es el modelo “narcisista”. Señala que el tipo apuntalamiento, tiende a exagerar las cualidades del objeto amado, lo que puede llevar a un empobrecimiento de la valoración del yo.

En psicología de las masas y análisis del yo, Freud, expresa que el enamoramiento, no es más que un revestimiento de la necesidad sexual, por lo que una vez satisfecha se desvanece; pero la conciencia de que dicha necesidad retorna, es lo que conduce a persistir en otorgarle la libido sexual a un objeto determinado, por lo que la pulsión sexual se cubre con sentimientos amorosos como la ternura. (Domínguez, 2001). Pero al mismo tiempo, el acto de amar se adhiere como una función del yo, y se vivencia como ansia y privación disminuyendo la autoestima. El costo que se paga es un debilitamiento del yo, cuando la libido es reprimida, la restauración del yo sólo se da mediante la rebaja de estima al objeto amado. De igual manera, al hallar de nuevo un objeto de amor y poseerlo, se vuelve a elevar el autoestima. (Arredondo, 2012).

Por su parte, Jacques Lacan concibe la noción de vínculo amoroso desde el Complejo de Edipo, que instaura en el sujeto la elección de un objeto y lo introduce en un orden

social a partir de la prohibición del incesto como norma fundamental. Igualmente Lacan analiza el complejo de castración, el cual tiene como resultado el reconocimiento o aceptación de la diferencia sexual; para Lacan, la castración puede entenderse en términos de falta. Sin embargo, “la falta del sujeto no sólo se relaciona con la vivencia edípica y el complejo de castración, sino que está dada por la inserción misma del sujeto en el lenguaje, puesto que no es posible nombrarlo todo. En esta medida la falta estaría en relación con el lenguaje mismo”. (Arroyave, et al. 2005, p. 38).

Aquí se inserta lo que Jacques Lacan propuso como amor imaginario y amor simbólico. El primero es aquel que Freud llama narcisista, donde el sujeto queda como capturado en la imagen del otro, el cuerpo ocupa un lugar fundamental, se busca atraer la mirada del otro para así ser enaltecido como objeto de deseo. En cambio, en el amor simbólico, el sujeto fija su atención en el ser del sujeto amado, “amar, es amar a un ser más allá de lo que parece ser” (Arroyave, et al., 2005, p.42).

Para Lacan, además de una repetición de la relación con figuras significativas o parentales, el enamoramiento aparece justamente por la sensación de falta del ser humano pues, siendo un ser incompleto, busca en otro y, a través de la relación amorosa, “curarse” de su carencia; lo que quiere decir que, en el caso de la pareja heterosexual, uno de los individuos se posiciona como deseante del falo y el otro como poseedor de él, de tal suerte que ambos “juegan” a tener o ser eso que el otro desea o necesita; “en la relación de amor el sujeto se propone como quien tiene lo que al otro le falta” (Rendón, 2002, Citado en: Arroyave, et al., 2005 p. 41).

Es por lo anterior que se dice que “el primer acercamiento que se lleva a cabo entre dos individuos que reconocen amarse es esencialmente “egoísta”, que no es a la luz de la ganancia material, sino de una actitud cuya motivación puede ser la obtención de una serie de emociones que pueden incluso ser llamadas amor”. (Villalpondo, 2012, p. 65).

La discordancia que se juega entre los sexos no es solo por la diferencia de las posiciones masculina y femenina si no por la asimetría de los lugares relativos al amante y al amado. “El amante no sabe lo que desea y el amado no sabe qué clase de objeto es para el otro; de allí que psicoanalistas como Lacan se refieran al amor como aquel acto de dar lo que no se tiene a alguien que no lo es”. (Vainztein, 2010, p. 21).

Desde este punto de vista, que no es una exageración la afirmación de Freud (1989) que sentencia que el enamoramiento se presenta como el prototipo normal de la psicosis, pues en él se presenta una autentica pérdida de la realidad, tal como ocurre en el proceso psicótico. Hay que entender que se trata de una psicosis normal, pues es un episodio que, al mismo tiempo que aleja de la realidad exterior, acerca y toca fondo como en ninguna otra experiencia con la realidad que constituye a los sujetos. (Domínguez, 2001).

En conclusión, existen aspectos similares en las concepciones teóricas que los dos grandes del psicoanálisis tienen sobre el amor. En el amor se conjugan aspectos psíquicos y fisiológicos, por lo que no es posible hablar de amor sin un componente psicosexual. De esta manera, las pulsiones sexuales base del psicoanálisis, son pulsiones de amor. No obstante, Freud opone el amor sensual al amor sexual, el cual se refiere a la satisfacción sexual directa que desaparece una vez consumada.

Visto así, el amor es un sentimiento que surge de las pulsiones y la carga libidinal que el sujeto experimenta en diferentes etapas del desarrollo, dirigidas en un principio hacia sus cuidadores pero que luego se deposita en un sujeto externo. Tiene la finalidad de satisfacer el narcisismo y cubrir la falta en ser que deja la frustración de la represión edípica y la castración. El amor es una construcción simbólica que el sujeto pone en juego al relacionarse con los otros.

Es así como el psicoanálisis, permite dilucidar el gran alcance que tiene el amor entendido como monto de pulsión sexual y de afecto dirigido a cualquier objeto

externo, al intervenir en ámbitos diversos de la vida del ser humano, más allá del que hacer psicológico. El entendimiento de esta perspectiva nos permitirá una comprensión más amplia de diferentes trastornos que se presentan en la población joven como la depresión y otros trastornos afectivos, en el campo de la salud como los trastornos alimenticios o las somatizaciones; o en el campo educativo como las dificultades de aprendizaje, el bullying, o la relación entre estudiantes y docentes. Todos ellos pueden comprenderse desde aspectos relacionados con la pulsión sexual y la carga afectiva desde conceptos como la transferencia, la ganancia del síntoma, la formación de síntomas, la identificación, la subestimación del objeto de amor, entre otros. (Arredondo, 2012).

### **3.5. Sexualidad en la cultura occidental**

La sexualidad está relacionada con el deseo y el placer que sienten hombres y mujeres a través del intercambio social y el contacto corporal con otros, al confirmar su identidad sexual y de género. Una de las preocupaciones más importantes para las sociedades occidentales en relación con el comportamiento sexual han sido las conductas que se salen de las normas establecidas, las que han sido censuradas, castigadas y prohibidas por ser consideradas como pecados, enfermedades o aberraciones, según la época histórica.

Si bien el comportamiento sexual que tradicionalmente se sale de los estándares o de las normas sociales es calificado de obsceno, anormal, vulgar y sus prácticas consideradas como aberraciones, en la actualidad se vienen analizando las prácticas de los individuos, muy especialmente las sexuales, como experiencias en la amplia gama de posibilidades que la vida brinda para la experiencia y realización humanas (Cornejo, 2011). Hoy se habla de prácticas plurales, y no de pecados como lo hizo el medioevo, ni de aberraciones como se consideró hasta mediados del siglo XX.

Antes de que aparecieran los estudios de Sigmund Freud se estudiaba la sexualidad humana equiparándola a la sexualidad animal, e inclusive se decía que la sexualidad era la parte animal del individuo, modelo de análisis que condujo a una mirada naturalista de la sexualidad, por lo cual se afirmaba que ella era una necesidad natural y que su finalidad era la reproducción de la especie.

Freud reconoció que la sexualidad humana no podía ser pensada al igual que la sexualidad animal, por lo cual defendió la tesis de que la sexualidad no es un instinto, es decir, una conducta heredada y adoptada con respuestas preestablecidas e innatas, como en el caso de los animales; por eso los individuos deben aprender tantas cosas mientras que los animales nacen sabiendo casi todo lo que necesitan en su vida.

En diferentes ámbitos es común la distinción entre una sexualidad procreadora cuyo fin es la conformación de la familia y la fecundidad, y la orientada al goce sexual. La primera está enmarcada en la heterosexualidad y la otra en una sexualidad recreativa, y de experimentación, produce una trasgresión normativa y es fundamentalmente individualista. Estas dos concepciones opuestas han ocasionado que la sexualidad sea uno de los terrenos más complejos en la vida de las personas, sobretodo de los jóvenes.

Es por esto que especialistas en el tema, se han preocupado por explicar que la sexualidad no se construye tanto con el exterior sino con la experiencia interna, pues para el siglo XXI en lo relacionado con el amor y la sexualidad todo se ha trastocado; es decir, ya son menos los comportamientos, actitudes y prácticas que pueden clasificarse única y exclusivamente como masculinas o femeninas, es así que no se habla hoy de la sexualidad, sino de las sexualidades; la sexualidad se separó de la reproducción y es un fin en sí misma. Hoy se asume el amor, el cuerpo, el goce, la sexualidad y el erotismo de manera diversa y no simplemente como mecanismos de

reproducción, pese a que el modelo dominante sigue siendo el heterosexual, monogámico y reproductivo (Madera, 2006).

En este orden de ideas se hace pertinente precisar que ninguna sexualidad es “natural” y que todas las manifestaciones sexuales son constructos culturales y sociales. La “naturaleza humana”, de la cual tanto se habla, no tiene nada de natural, por ello afirman algunos que la naturaleza humana es innatural, por ser manifestación de la cultura (Caycedo, 2007); En este sentido es válido afirmar que la sexualidad es una construcción social, cultural y política; es decir, se vive en un medio, se comparte y se viven las tensiones de ese entorno.

Así planteadas las cosas, “es evidente que en una relación amorosa intervienen tanto factores individuales relacionados con la afectividad y las emociones, como factores estructurales, establecidos por la sociedad, que varían según la época, la clase social, la cultura y el ideal del amor” (Tenorio, 2012, p. 10).

Hoy se asume que las sexualidades humanas no tienen una forma predeterminada y permanente de hacerse públicas, por ello los trabajos consultados coinciden criticar la manera como se fue limitando las prácticas de hombres y de mujeres a partir del concepto de rol sexual, el que hace referencia a una serie de características y conductas culturalmente determinadas, que se cree, deben estar asociadas a uno u otro sexo. En este orden de ideas el niño y la niña aprenden cuales son las conductas que corresponden a su rol sexual y por lo tanto deben ser actuadas y cuáles no son adecuadas y no deben aparecer, conductas en las que, por supuesto, es predominante la concepción patriarcal.

Abundan los estudios que demuestran que el ser humano ideal tiene características que corresponden al estereotipo masculino heterosexual y que el parámetro de salud mental también es masculino; tan convencidos están los miembros de la sociedad de

la prevalencia de las prácticas paternalistas que las mujeres y los homosexuales han terminado por asumirse como inferiores (Llano, 2006).

El concepto de rol sexual que impone la cultura es problemático, pues en su desempeño cultural y su proceso de aprendizaje los individuos se van encasillando hasta transformarse en una caricatura de sí mismos ya que los roles sexuales son rígidos y estereotipados. Cada cultura tiene sus propios roles sexuales, sin embargo en la cultura Occidental se comparte una gran cantidad de características comunes, ellas encierran a hombres y mujeres dentro de moldes rígidos que los oprimen y limitan su desarrollo como seres humanos, roles que indudablemente son más desventajosos para las mujeres y para quienes representan prácticas no heterosexuales; lo que impide a los sujetos el conocimiento del mundo de la diversidad, pues como lo propone el filósofo Morris Berman (1996), la sociedad debería fomentar que cualquier individuo pudiera adoptar cualquier rol humano, para encontrar desde allí lo femenino que hay en los hombres y lo masculino que poseen las mujeres, de tal manera que se potencie el respeto entre las diferentes expresiones de la sexualidad, pues esta es una sociedad que fomenta la misoginia y la homofobia.

Considerar la sexualidad como una experiencia histórica implica poner bajo análisis los tres ejes que la construyen: la formación de los saberes que a ella se refiere, los sistemas de poder que regulan sus prácticas y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad. (Fernández & Siquiera, 2013). Generalmente nos referimos al primer eje cuando hablamos de sexualidad, haciendo alusión a algún aspecto relacionado con lo dicho sobre el tema por las diferentes disciplinas del ámbito de la salud o de las relaciones sociales, haciendo referencia a la sexualidad como una dimensión biológica y social fundamental del ser humano, pero no siempre se es consciente de la trascendencia política del término ni de la construcción subjetiva que implica en cuanto a la identidad y la constitución psíquica.



En conclusión, las concepciones modernas sobre la sexualidad coexisten con versiones más tradicionales, donde a la par de una menor represión de las manifestaciones sexuales, sigue imperando una concepción masculina y patriarcal en las relaciones entre los géneros. Este hecho adquiere un sentido político, pues la sexualidad ha sido históricamente un mecanismo de control social, lo cual ha dificultado enormemente la posibilidad de que la afectividad y sexualidad de las personas y especialmente de los jóvenes, sean experimentadas con la libertad que podrían alcanzar.

#### **4. AMOR Y SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA**

En este capítulo, comenzaremos por dar una corta definición de la adolescencia y de su concepción en términos psicoanalíticos, para adentrarnos en sus particularidades con relación al aspecto sexual y a las formas de vinculación amorosa que presenta la población adolescente en la contemporaneidad.

La adolescencia es una etapa entre la niñez y la edad adulta que se caracteriza por marcadas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, las cuales pueden generar en los sujetos que las vivencian y en sus entornos periodos de crisis, conflictos y contradicciones. La adolescencia no es sólo un periodo de adaptación a estos cambios y a las transformaciones corporales, sino también de determinaciones hacia una independencia psicológica y social. Para la Organización Mundial de la salud (OMS) este periodo transcurre entre los 10 y los 19 años.

Desde la perspectiva biologicista la adolescencia se inicia con el proceso de maduración sexual; periodo de transformaciones corporales denominado pubertad, que se caracteriza principalmente por el desarrollo o maduración de los órganos sexuales, preparando al sujeto fisiológicamente para la función reproductora con la aparición de las características secundarias correspondientes a cada género. El paso

de la satisfacción autoerótica, propia de la etapa infantil a la genital, trae consigo la búsqueda de un objeto exterior y, en esta medida, una reedición de la trama edípica. (Arroyave., et. al. 2005).

La adolescencia, pues, se trata de un cambio de cuerpo y mente, pero que no sólo acontece en el propio sujeto que la experimenta, sino que también afecta, positiva o negativamente, su entorno.

Desde la teoría psicoanalítica de Blos, la adolescencia es considerada como la segunda separación-individuación del sujeto, acompañada de los grandes síndromes específicos de este período de la vida. La separación, incluye también un alejamiento de las imágenes paternas interiorizadas; es considerada como una exigencia del yo a la necesidad de sobrevivir, sea que se experimente como una exigencia íntima, o legitimada por el objeto externo de apuntalamiento. Lo que constituye la subjetivación es la puesta en tensión permanente de la estructura edípica y sus residuos infantiles, lo que obliga a los jóvenes a renunciar a varias cosas como son la posesión del progenitor heterosexual, a pesar de una potencia sexual ya adquirida; al fantasma de dominio del goce parental representado en los privilegios y a salir definitivamente de la infancia. (Citado, Ospina, 2013).

En su texto algunas consideraciones acerca de lo normal y lo patológico en el adolescente, Giraldo (2011), sustenta que la adolescencia, “adolece de este doble filo: comportamientos que en apariencia son normales y comportamientos que en apariencia son patológicos”. (p.37). La adolescencia tiene un componente patológico necesario y estructurante para el sujeto, al igual, Ana Freud considera que el filtro entre lo normal y lo patológico en la adolescencia no es fácil de elucidar. Es precisamente en la adolescencia donde sobresalen patologías como la anorexia, las toxicomanías, el fracaso escolar, la amenaza contra su propia integridad, irritabilidad, entre otras.

Con la adolescencia la relación de los jóvenes con la norma cambia, pasando de la aceptación al cuestionamiento e incluso al comportamiento rebelde, que es quizás la manifestación más preocupante para los padres. La norma impartida por los progenitores en la infancia puede empezar a verse como algo sin sentido, impuesto sólo por el capricho de los adultos y por tanto, se buscará tomar distancia de esas normas, creando un propio código o uniéndose al de otros jóvenes. Tal relación con la norma se refleja en la concepción que los adolescentes tienen de su vínculo amoroso. Se muestran reacios a relacionar su noviazgo con cualquier tipo de reglas u obligaciones. (Arroyave., et. al. 2005).

Esto ocurre por la necesidad de un desprendimiento libidinal de los primeros objetos de amor, y en aras de lograr ese alejamiento, empieza a operar la desidealización de las figuras parentales, que se manifiesta en una resignificación de lo recibido de los padres, entre lo cual están las normas y valores que habían regido el comportamiento del sujeto; de allí los cambios permanentes y bruscos de comportamiento que presenta el adolescente en manifestación de dicho alejamiento.

Paralelo a dicho desprendimiento, en el adolescente se da un resurgimiento de la libido debido a los cambios corporales y hormonales característicos de la pubertad y la afloración del instinto sexual que traen consigo. Este incremento pulsional se da en dos corrientes, libidinal y agresiva, provocando cambios psíquicos como incremento de la impulsividad, cambios frecuentes en el estado de ánimo, o necesidad de independencia. El adolescente lo que hace es que integra sus vivencias pasadas a su presente cambiante, a las nuevas exigencias y roles que la sociedad le otorga al resurgir pulsional y erótico de su cuerpo. (Arroyave., et. al. 2005).

Esto se refleja en su interés por encontrar una pareja y por el enamoramiento. Las experiencias amorosas momentáneas, esporádicas y variables no son un signo de desestabilidad emocional, como se ha llegado a entender, sino una manera de adentrarse al mundo relacional afectivo y promover la reconstrucción de la identidad

sexual, exigencia que es más fuerte y dramática para los varones que para las mujeres, pues deben dar muestras de arrojo, coraje, valentía y todas esas atribuciones, en ocasiones desventajosas para ellos, que la cultura occidental ha impuesto sobre el sexo masculino.

Es por la anterior razón que los adolescentes culturalmente son presionados de manera mucho más fuerte para abandonar radicalmente los comportamientos y actitudes dóciles y obedientes, que los ligan a sus núcleos familiares, para evolucionar, en función de las relaciones con otros; donde cobra significado el valor de la amistad y los sentimientos amorosos.

Otra característica importante de la adolescencia es la búsqueda del sí mismo y de la identidad, donde se construye desde el punto de vista psicológico el autoconcepto o el yo. Según varios autores consultados como Madera & Marín (2006), los pares actúan como el puente para separarse de los padres, es por esto que durante la adolescencia adquiere gran importancia el contar con amigos o compañeros, ya que a través de los pares el adolescente puede compartir experiencias y situaciones similares, angustias y temores; lo que contribuye a la estructuración de la identidad. Permite también, el autoreconocimiento y reafirmar aquello que se quiere ser. Es por esto que entre los adolescentes se crean fuertes vínculos al estar todos ellos atravesando el mismo momento en su desarrollo.

De igual manera, ese cuerpo nuevo del adolescente debe ser conocido y aceptado y para esto la opinión de los pares es trascendental. El cuerpo es el centro de atención del adolescente, toda preocupación tiene que ver con este. La forma como se adorna el cuerpo: vestimenta, peinados, accesorios, maquillaje; responde la mayoría de las veces a un consenso grupal. En esta búsqueda de identidad, el adolescente recurre a la uniformidad, puesto que le brinda seguridad y estima personal. Es este un proceso de doble identificación masiva, en donde todos se identifican con cada uno, y que explica, en parte, el proceso grupal del que participa el adolescente. De allí el papel

que juegan los medios de comunicación como estrategia de imposición de las modas entre grupos de jóvenes.

Sin embargo, existe un fuerte temor al rechazo, que provoca sentimientos de angustia y tristeza. En los casos en que el rechazo es una realidad para el adolescente, se configura en una causa de desencadamiento de posibles conflictos como depresión, ansiedad, inhibición, entre otros.

En este proceso se juegan los mecanismos yoicos que preparan el terreno para la consolidación de la nueva identidad, tales como los mecanismos defensivos, la asunción de la norma y la incorporación de las funciones de cariño y apoyo de las figuras parentales. Por un lado, el joven tiene un vínculo afectivo fuerte con sus padres, pero por el otro se encuentra en un periodo de emancipación frente a estos, es una búsqueda de autonomía y reconocimiento social. (Arroyave., et. al. 2005).

Es en esta dirección que sugiere el investigador Javier Gómez que en los adolescentes es frecuente la expresión de emociones negativas y niveles bajos de confianza, de compromiso y de interdependencia entre las personas, presentando mayor vulnerabilidad al estrés (Gómez, 2005).

Los vínculos amorosos durante la adolescencia tienden a mostrar características particulares que contrastan con los vínculos amorosos adultos. En los jóvenes las relaciones amorosas tienen un compromiso afectivo intenso, a la par que puede presentarse una rápida sustitución del objeto de amor. (Ospina, 2013).

En un estudio realizado con adolescentes sexualmente activos, Moore (1997) encontró que las personas que habían tenido menos compañeros con los que habían mantenido relaciones sexuales y que habían hecho un mejor uso de métodos anticonceptivos pertenecían al grupo caracterizado por la seguridad en el apego. Las

personas evitativas, encontró, tienden a tener relaciones sexuales casuales, menos comprometidas y más promiscuas. (Citado por Gómez, 2005).

La construcción que hacen los adolescentes de su sexualidad se hace a partir del aprendizaje tomado de la escuela, la familia, los amigos, los medios de comunicación entre otros. Esa representación de la sexualidad tiene profunda incidencia sobre la concepción y manejo del propio cuerpo y el de los otros. El adolescente padece un proceso por el cual su propio cuerpo se hace extraño, desconocido y lo pone en lucha con las sensaciones eróticas (Ospina, 2012).

Existen estudios en Medellín que demuestran claramente que las expresiones sexuales juveniles son percibidas de forma negativa por la sociedad. Consideran que los jóvenes deben ser vigilados por los adultos y advertidos de miles de peligros. (Ospina, 2012). Así, la búsqueda de la sexualidad para los jóvenes se convierte en una tarea casi imposible, lo que trae consigo un efecto profundo sobre la representación del joven como sujeto sexuado y las condiciones en las cuales se constituye como tal, lo que generalmente conlleva a síntomas ansiosos y depresivos para ellos.

Como vemos, en la experiencia del sentimiento amoroso confluyen las sensaciones corporales y las representaciones y afectos, siendo lo amoroso una experiencia psíquica manifestada en el cuerpo. Allí se insertan la vivencia de la corporalidad y la intimidad, las cuales hacen parte de la comunicación extraverbal. Para el adolescente el cuerpo se convierte en la principal herramienta de seducción y encuentro con el otro, utilizándolo como un puente que se tiende para iniciar el acercamiento; es el uso del cuerpo como manera de mostrarse al mundo, posicionarse como objeto deseable y deseante y reafirmar su identidad sexual.

En su investigación Liesly Madera (2006) encontró que para los chicos es fundamental que dentro del encuentro amoroso formal exista la fidelidad y la confianza como representación de que “sí hay amor”, y como prueba del cariño que

se tienen. Para estos adolescentes lo que se podría llamar como dificultades en la experiencia amorosa, están relacionadas con los celos, las pruebas de amor, despecho, infidelidad, la distancia, la desconfianza, el ser posesivo o la aparición de terceros que afectan el encuentro.

Al parecer, algunos jóvenes hacen una clara distinción entre fidelidad y lealtad, en el sentido en que la lealtad implica un compromiso mayor al de ser fieles. Buscan relaciones abiertas donde se pueda ser sincero con la pareja y se permita el contacto sexual con alguien más, aunque la lealtad, la sinceridad y el cuidado del otro se colocan por encima. (Rodríguez, 2006).

Por otro lado, el sociólogo alemán Zygmunt Bauman, partiendo de la noción que ya había tomado en su libro *La modernidad líquida*, expone que la época actual refuta la solidez y la durabilidad de las emociones y los sentimientos; reconoce que lo sólido suele ser insoportable, pues la subjetividad de las sociedades contemporáneas resulta moldeada por las leyes de la economía de mercado que se asemeja con la liquidez, por lo fluido y escabullido, “estado que grafica la velocidad para aparecer y desaparecer, para conectarse sin compromiso, sin ir más allá del aquí y ahora, de la circunstancia y la coyuntura” (Calvi, 2009. p.9). Esta tesis, explica las formas de vinculación amorosa que se presentan entre los adolescentes, las cuales Anna Freud, define como apasionadas y efímeras, pues las personas elegidas como objeto de amor son dejadas de lado fácilmente y sustituidas por otras. (Ospina, 2013).

Los enamoramientos son intensos y totalizadores, pues hay un gran interés en experimentar placer sexual, por lo que es normal que se presente la masturbación, los juegos sexuales y hasta las relaciones sexuales. La búsqueda de placer sexual puede obedecer a necesidades sociales como búsqueda de reconocimiento y de encaje en un grupo, o psicológicas, como la reafirmación de la masculinidad o femineidad, el ajuste de la identidad sexual, o el alivio de una inseguridad o angustia concomitante.

Sin embargo, los jóvenes no necesitan el contacto físico sexual para vivir una experiencia erótica, pues en ellos juega un papel importante la evocación y la fantasía para este fin. El joven puede vivir una experiencia de enamoramiento subjetiva, pues el ideal de lo que es el otro lo deslumbra, cualquier sensación se convierte en una experiencia erótica. (Arroyave, et. al. 2005).

En su investigación *Ellos hablando de amor: experiencias amorosa en adolescentes varones*, Madera (2006), encuentra que el adolescente aparece en la escena amorosa como un explorador deseoso por conocer terrenos que le permitan vivir sensaciones con un significado diferente en el ámbito de lo genital. A nivel corporal está cargado de impulsos biológicos y a nivel psíquico de expectativas, fantasías e imaginarios de lo que puede ser para él un encuentro con el sexo opuesto; la interacción del componente biológico y el componente psíquico motivan al joven a explorar o a dar inicio a su proceso de enamoramiento.

Respecto al ejercicio de su sexualidad, esta investigación afirma que el tipo de experiencias propias de los adolescentes son “esporádicas y fugaces, donde prima el momento. Los encuentros con la persona del sexo opuesto son numerosos y sin compromisos; el adolescente prioriza sus experiencias en la medida en que se atreve a vivirlas sin pensar en las consecuencias; sus actuaciones están motivadas básicamente por generar o propiciar el encuentro sexual” (Madera, 2006, p. 39)

Los adolescentes varones en sus múltiples experiencias amorosas mencionan la parte física como un elemento central que los logra enganchar y que los motiva a la hora de emprender o propiciar un encuentro con la persona del sexo opuesto. El amor para los adolescentes varones aparece después de haber tenido diferentes experiencias con varias mujeres, experiencias fugaces y sin compromisos, con las que han podido dar inicio a su vida afectiva.



A los adolescentes varones de hoy no les queda una idea clara del papel que deben adoptar ante su género, pues se encuentran frente a una cultura ambivalente que les ofrece elementos del orden pasivo-activo (y que muchas veces se observa una mezcla de estos elementos: mujeres masculinizadas y hombres feminizados), lo que hace que las teorías de género sobre lo masculino y lo femenino estén cambiando y se necesiten nuevas posturas para entender el fenómeno, desde ópticas integradoras.

Es por lo anterior que algunos investigadores encuentran en las prácticas amorosas de los jóvenes una "hibridación tradición-modernidad" en la cual la elección está regida por el deseo y no por las instituciones, pero a la vez, se busca la legitimación y rescate de los valores tradicionales, si bien no necesariamente en el matrimonio, sí en la creación de una ética de la pareja que conlleve un cuestionamiento a los modelos adultos de parejas infelices, divorciadas o violentas (Rodríguez, 2001).

Finalmente los adolescentes terminan viviendo su sexualidad en medio de conflictos interiores: dilemas, restricciones y miedos, así como entre inminentes peligros externos: embarazarse, enfermarse y quedar mal ante otros, con lo cual la sexualidad termina por convertirse en algo que lesiona.

Los jóvenes han ido construyendo una visión propia del compromiso, buscando legitimar sus relaciones por medios no tradicionales pero que sean válidos para ellos. Se proponen sus propias reglas en la relación, y no sienten la necesidad de hacer explícitos o verbalizar dichos acuerdos. A diferencia de los adultos, los adolescentes son poco exigentes con el otro, y se esmeran por dar todo de sí a su pareja. La comunicación va mucho más allá del diálogo, siendo la expresión gestual y los detalles una importante herramienta para expresar los sentimientos y emociones al otro; También es común la utilización de un lenguaje romántico con frases simples como "te amo", "te quiero", "te extraño", "eres lo mejor de mi vida", que a veces obtienen una connotación infantil, y que tanto hombres como mujeres identifican con el ser tiernos.

El proceso de cortejo o conquista los invade de inseguridad y ansiedad. Pero, si la persona se conoce por medio de amigos, esto acelera el proceso de conquista, pues estos dan fe de lo apropiado de emparejar con dicha persona. Los amigos se presentan como facilitadores al intercambiar mensajes de interés entre los interesados de manera directa. Por su lado, las redes sociales también juegan un papel determinante en la contemporaneidad, al no necesitar a un amigo, sino a través de una comunicación directa mediada por la interactividad y el “anonimato”. Una vez superan esta etapa de conquista, el enamoramiento llega fácilmente, sin embargo, con el tiempo pierden el interés, caen fácilmente en la “monotonía” y el desgaste. Es por esto que la duración del vínculo amoroso, es señal de logro personal, en tanto que su permanencia con la misma pareja les da un estatus más alto en su escala de crecimiento. (Arroyave, et. al. 2005).

La atracción física juega un papel trascendental al momento de buscar pareja, luego, consideran que es importante que haya “feeling o química” es decir, compatibilidad al momento de relacionarse y conversar, para que ninguno de los dos caiga en el aburrimiento. De igual manera, es fundamental que el otro encaje en su grupo de amigos, ya que suelen otorgarle mayor importancia a la amistad que a las relaciones amorosas.

Guillermo Carvajal (1993) considera que en la adolescencia las relaciones de objeto tienden a ser establecidas desde una posición infantil, por tal motivo tienen un carácter narcisista, representado en la búsqueda de autocomplacencia y de idealización, tratándose más bien de la proyección de un objeto interno idealizado y no de la experiencia real del otro. (Citado, Ospina, 2013).

Por su parte, Hendrick y Hendrick (1986) sugieren que el tipo amoroso predominante durante la adolescencia es el estilo “manía”, que se caracteriza por celos y dependencia excesivos. A medida que el adolescente madura se va tornando más

independiente, le interesan las relaciones sin compromisos, e incluso se vuelve frívolo. En las etapas tardías de la juventud, es que alcanza el tipo de amor de intimidad, confianza y amistad. (Citado, Franco & Blanca, 2005)

La juventud de hoy se abre un espacio para vivir su sexualidad libremente y sin etiquetas. Existe una tendencia que ve en la definición de la orientación sexual: heterosexual, homosexual, transexual, bisexual, etc. En los colectivos o minorías, un límite que no es necesario. Se resisten a ser nombrados con una identidad única y pueden estar con personas de su mismo sexo o no al mismo tiempo. Es importante reflexionar sobre las implicaciones políticas que tiene el nominar y clasificar según características propias. (Fernández & Siquiera, 2013).

Como hemos querido explicar en este apartado, la identidad sexual del adolescente es producto de un largo proceso de información y asimilación de las prácticas y comportamientos sexuales de múltiples elementos: las palabras de los padres y las madres, las canciones, las conversaciones entre “los que ya saben”, los cuentos, las revistas, las películas, las telenovelas, y otras más. Que al ser interiorizadas por el adolescente se convierten en valores, criterios y pautas de conducta para asumir su rol de masculinidad y feminidad.

En los jóvenes se presenta, de manera imperante, un fuerte impulso sexual, manifestado en el deseo de sentir excitación y placer, y una gran curiosidad por las relaciones coitales. Pero también buscan fortalecer su autoestima y afectividad por esto no solo buscan placer sexual, sino a quien amar. Los jóvenes además buscan una relación para protegerse del tedio y de la soledad. Por esto para muchos conseguir una relación es el equivalente a la consecución de una meta, un valioso logro personal.

Independiente del sexo los adolescentes le temen a los peligros que puede traerles las relaciones sexuales, a los fracasos, el embarazo, a no ser amados, a una relación

desequilibrada, a una enfermedad, a no estar preparados, a defraudar a su familia, a ser impotentes, a no ser deseados, sentirse frustrados o ser lastimados. Para muchos de ellos, asumir el riesgo de una relación es una forma de exorcizar los miedos. (Hincapié, 2009).

Es mediante las relaciones románticas que los adolescentes intercambian diversos sentimientos o conductas afectivas como son: el amor, la confianza, la intimidad, el compromiso, y la seguridad. Connolly y Goldberg (1999), Afirman que los adolescentes que sostienen una relación romántica, tienen una noción idealizada y estereotipada del amor, producto de los medios de comunicación. (Citados, Estrella, 2009).

Pero a su vez, como afirma Rodríguez (2006), nos encontramos en una época de hipererotización de la sociedad, donde el sexo se exhibe sólo en su faceta vulgar para efectos del mercado. Pero existe una doble moral en la sociedad, lo que ocasiona que los adultos en muchos ámbitos sigan considerando que las expresiones sexuales entre adolescentes son algo inapropiado y perjudicial para la sociedad. Muchos especialistas sostienen que desde el campo educativo, no se ha sabido manejar el tema y los proyectos en educación sexual han fracasado, porque en vez de educar bien a los chicos en materia de sexualidad, se les asusta con enfermedades de transmisión sexual. El optar por la represión sexual es un indicador del desconocimiento que se tiene en nuestro medio de la vida adolescente. El sistema en el que vivimos ha sido más eficaz en reprimir el amor que en evitar la agresión y la violencia. (Hincapié, 2009).

Todo esto ha propiciado que el joven, haciendo uso de su ímpetu de rebeldía y de independencia, viva más abiertamente su sexualidad y se salga de los parámetros de comportamiento socialmente instituidos para lo que debe ser un hombre o una mujer. En algunos jóvenes el discurso amoroso se ha dissociado de lo sexual, algunos dando prioridad a la satisfacción de su deseo sexual, pero otros, colocan en una mayor

jerarquía su afectividad y sentimientos por encima de sus deseos carnales, en una especie de retomo a una visión cristiana y tradicional.

De acuerdo con lo que propone Hincapié, (2009), no se trata de que la orientación sexual se enfoque en liberar el ejercicio sexual de los adolescentes, sino de facilitarles elementos que les ayuden a integrar y a vivir el crecimiento de su afectividad, la expresión de la ternura y las experiencias íntimas, teniendo en cuenta que la sexualidad les permiten vivenciar sus sentimientos.

## 5. HOMOSEXUALIDAD

En el presente capítulo, trataremos de dar una definición amplia de la homosexualidad, desde su acontecer histórico hasta la mirada que le da la actual perspectiva de género. De igual manera, se tienen en cuenta algunas de las formulaciones psicoanalíticas y psicológicas que se encontraron en el material revisado, anotando que fue poco lo que desde las corrientes psicológicas como la cognitiva, la dinámica o la humanista, pudimos hallar en los textos revisados. Esto nos lleva a concluir que quizás el tema de la homosexualidad no está ampliamente difundido por la psicología como disciplina en nuestro medio académico y solo ha sido materia de estudio exclusiva de algunos teóricos.

En otro apartado, abordaremos las características socioculturales que ha presentado la homosexualidad y finalmente nos dedicamos a tratar el tema que convoca el presente trabajo: el amor entre adolescentes homosexuales, refiriéndonos a los hallazgos en las entrevistas realizadas y su relación con la información encontrada en el material revisado.

En términos generales se define como homosexual a la persona cuya afectividad y deseos eróticos se dirigen hacia individuos de su propio sexo. El término fue adoptado a mediados del siglo XIX para designar todas las formas de amor carnal entre personas pertenecientes al mismo sexo biológico.

Alfonso Llano da una definición más amplia de la homosexualidad, cuestionando el hecho de que la homosexualidad se remita sólo a la inclinación erótica por personas del mismo sexo, desconociendo otros aspectos como el sentir atracción, sentimientos amorosos, gusto de compartir espacios, o preferencias, y la compatibilidad hacia otra persona del mismo sexo, como elementos asociados a la homosexualidad. De esta manera, es posible afirmar que una persona homosexual es aquella que antes del ejercicio libre de su sexualidad se encontró inclinada genital, erótica y/o afectivamente hacia personas del mismo sexo. (2006).

El investigador Alfonso Toro (2005) llama la atención sobre una contradicción del mundo occidental, que ha experimentado la homosexualidad desde tiempos remotos, y al mismo tiempo la sigue prescribiendo como lo indeseado, lo anormal, lo desviado y lo “raro”.

Concibe que la homosexualidad es un fenómeno que siempre ha acompañado la historia, aunque no se haya comprendido a cabalidad por diversas razones, de allí las prácticas de eventos de incompreensión, rechazo, violencia y marginación hacia los homosexuales; La sociedad occidental en su conjunto ha mantenido casi que intacto, de una u otra forma, un rechazo a la orientación que se sale de los márgenes de la heterosexualidad.

Es por esto, que la homosexualidad se mantuvo durante la primera mitad del siglo XX como una perversión en general, asociada a la psicosis y la neurosis. Rotulo que fue recargado de adjetivos propios del mundo cristiano, al afirmar que la homosexualidad era una práctica que violaba las leyes de la familia al entregarse a prácticas sexuales anormales, demoníacas, desviadas, bárbaras y altamente reprobadas por la Biblia, por la Iglesia y por la justicia de los hombres. Pese a ello, la homosexualidad es una constante universal que sobrevivió pese a las lapidaciones, la hoguera, las lobotomías, las penas de muerte, etc.

Existen autores que consideran que Freud rompió con el discurso psiquiátrico de fines del siglo XIX sobre la homosexualidad, la que era asumida como una degeneración, que caracterizaba unas prácticas reprochables. No era gratuito por ello que durante principios del XX se hablara del antisemitismo, del odio del judío por judío; incorporándose además el odio del homosexual por homosexual.

De igual manera, el discurso psiquiátrico del siglo XX siempre consideró la homosexualidad como una anomalía psíquica, mental o constitucional, un trastorno

de la identidad o la personalidad que podía llegar a la psicosis y llevaba a menudo al suicidio.

Por otro lado, la introducción de la concepción de género o perspectiva de género produjo un cambio en la manera de pensar la homosexualidad a mediados del siglo xx, refiriéndose al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual. La investigadora Carolina Peláez (2012) afirma que para los principios y mecanismos de oposición binaria (hombre/mujer), el proceso de simbolización de la diferencia se construye culturalmente, a partir de un conjunto de prácticas, ideas y discursos.

Es importante tener claro que el género es una de las fuentes de sentido que utiliza un individuo para construir su identidad y posicionarse en el mundo, bien sea para aceptar o rechazar los roles de género imperantes en la sociedad.

El sexo tiene un fundamento biológico en la diferenciación sexual, pero a cada uno de los sexos se le van asignando límites sociales que son los que construyen el género. La categoría de género se convierte en una mezcla de procesos psíquicos y sociales, mediante los cuales las personas se convierten en hombre o mujer, independientemente de lo que dicte su anatomía. En la cultura occidental se fomenta la idea de la complementariedad de los sexos y la heterosexualidad.

La primera definición de género fue dada por una antropóloga llamada Gayle Rubin, entendiéndolo como “el conjunto de disposiciones mediante las cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana, y mediante las cuales se satisfacen estas necesidades sexuales transformadas” (citado; Cardona & Pimienta, 2004. p. 101). El punto de partida es que la sexualidad y su interpretación cultural es lo que se llama género. Es importante señalar que la sexualidad se entiende en esta autora como una realidad biológica, psicológica y cultural que no tiene que



ver sólo con los aspectos anatómicos y reproductivos sino que tiene consecuencias a nivel psíquico y emocional.

Es aquí donde tiene cabida la importante afirmación de Katherine Mestre con relación a homosexualidad y el género, “Nadie nace heterosexual u homosexual: nace hombre o mujer, y muere como tal. La mayoría de las personas "evalúan" La identidad sexual a partir de la elección de "objeto sexual" y esto es un error, porque es como si la identidad sexual fuese dada por otro y por eso el error de ver la homosexualidad como "un problema de identidad sexual". (2003, pág. 120).

La cultura marca profundamente los comportamientos de hombres y mujeres y lo hace, como lo proponía Michael Foucault a partir del biopoder, en el que a través de los manejos del cuerpo, forma de vestir, caminar, expresarse, moverse, etc., y la interacción con los otros, se modifica la percepción y la decisión de cómo habitar el mundo como sujeto de género. (Ríos, 2007). En otras palabras, es claro que no existe género sin actos, y la cultura nos enseña a creer en la “naturaleza” de unas actuaciones específicas para cada género, sancionando a aquellos que no representen bien su género.

Es importante aclarar que la construcción personal de la identidad, son dos caras de una misma moneda. Una de ellas es la identidad sexual y la otra es la identidad de género. La identidad genérica es el sentimiento de pertenencia a uno de los dos sexos, mientras que la identidad sexual es el posicionamiento del deseo de una persona, que es lo que se suele denominar orientación sexual. (Lamas, 1994; Citado, Cardona & Pimienta, 2004). Recuérdese que para Freud la masculinidad y la feminidad son inciertas, ya que realmente no se pueden definir con exactitud. Posteriormente Lacan conceptualiza la sexualidad como una elaboración psíquica y cultural, en donde a través del complejo de Edipo, se posiciona el deseo del sujeto como homosexual o heterosexual. (Cardona & Pimienta, 2004).

Pero este posicionamiento en el mundo, en el caso de los homosexuales, no ha sido nada fácil, pues como ya se ha enunciado, pese a que la cultura occidental ha experimentado desde tiempos inmemoriales la homosexualidad, la misma ha sido mirada con desdén, al tiempo que se han construido toda una serie de prácticas y discursos que directa e indirectamente la vienen asumiendo como un comportamiento anormal.

En nuestro medio, existen muchas expresiones para nombrar la homosexualidad, que remiten a diferencias mucho más complejas, por lo que ser homosexual no es solo una preferencia sexual sino que hace referencia a diferentes formas de ser, pensar, comportarse y sentir.

Es común que a los jóvenes homosexuales se les llame gay, pero algunos hacen diferencias entre estos conceptos. Gay significa alegre, y fue una palabra utilizada por los activistas en Estados Unidos que buscaban que la sociedad viera la homosexualidad con otros ojos, designaba a los homosexuales como personas de ambiente, y orgullosas de sí mismas. Ser gay, no es sólo sentir atracción hacia el mismo sexo, sino que es una connotación que implica un estilo de vida, de relación, de pensamiento particular, que muchas veces hace una distinción con relación a la “clase” o estatus social que tiene el homosexual. En otros contextos gay es quien vive abiertamente su homosexualidad, que es capaz de “salir del clóset” y practicar los símbolos y códigos que les permite reconocerse y crear una identidad en el ámbito sociocultural. (Ríos, 2007).

En el lenguaje popular, gay es un artista, o un joven que tiene posibilidad de seguir los preceptos de la moda y la cultura vanguardista, homosexual, puede ser alguien que no ha “salido del clóset”, “marica”, un peluquero, y “loca” quien tiene un lenguaje y gestos exagerando el género femenino. (Peña, 2009). Otras formas de referirse al homosexual en nuestro país es con dos etiquetas, una es el llamado “cacorro”, que es un hombre que le gusta tener relaciones sexuales anales (penetrar)

con otro hombre, el otro; el penetrado es el “marica”, quien tiene una posición pasiva y la penetración lo feminiza y lo hace "el homosexual"; en este contexto, que el primero no pierde su condición masculina al mantener comportamientos considerados como masculinos.

Lo anteriormente expuesto nos permite concluir que existe una noción mucho más amplia de homosexualidad, que no existe la homosexualidad como tal, en singular, sino homosexualidades en plural, lo que nos obliga a evitar las generalizaciones que simplifican una realidad muy compleja, capaz de desarrollar una ética y una cultura, otras formas de conocimiento y amor homosexual distintas a las existentes. (Rios, 2007).

Los homosexuales crean diferentes formas de estar en el mundo, lo cual hacen fundamentalmente a través de la corporalidad, con gestos, formas de vestir, caminar o moverse, que van creando una identidad de género que les es propia, que parte de una decisión personal y una narrativa distinta, que se inscribe a través de la interacción con el grupo y las relaciones sociales y territoriales que establece dicha minoría.

Por otro lado, en recientes investigaciones se ha evidenciado una mayor tendencia de la población homosexual al suicidio amoroso y a la vivencia de situaciones conflictivas o dolorosas en las relaciones amorosas. Con esto no puede afirmarse que los homosexuales sean psicológicamente más enfermos que los heterosexuales, sino que posiblemente están respondiendo, a las consecuencias de la marginación, el maltrato y de la actitud homofóbica de la sociedad en que viven. (Peña, 2009).

Lograr comprender la homosexualidad no solo como un comportamiento sexual sino como un aspecto constitutivo y una posibilidad de ser en el mundo, ha sido algo que ha tomado tiempo para ser aceptado y formar parte del lenguaje popular.

## 5.1 Antecedentes de la homosexualidad

Sugiere Platón en su diálogo Simposio o de la Erótica, también conocido como El Banquete, que en los orígenes la raza humana estaba formada por tres sexos: femenino, masculino y andrógino, que se formaba por los dos sexos. Estos seres impulsados por su orgullo atacaron a los dioses, mas siendo derrotados, Zeus les tuvo clemencia y en lugar de eliminarlos, los dividió en dos a cada uno de ellos. A partir de entonces, surge el amor entre ellos, pues cada mitad anhela la parte de la que había sido separada. El hermafrodita o andrógino buscará al sexo opuesto, el femenino y el masculino buscarán a su mujer y a su hombre semejantes, generando el amor homosexual. (Cardona & Pimienta, 2004).

En las civilizaciones más antiguas, los contactos sexuales entre hombres hacían parte de un rito religioso para pedir por la fertilidad de la tierra a los dioses. Por eso, se creía que al derramar su semen en el altar, se agregaba más poder masculino, y la figura del falo en forma de tótem era una muestra del poder de la fertilidad digno de reverencia, tanto por mujeres como por otros hombres. (Segura, 2005).

Cruz (1997), afirma que en México, la homosexualidad era una práctica frecuente en algunas culturas indígenas prehispánicas, como los zapotecos, los huastecos y los totonacas; pero los aztecas, condenaban dicha práctica con la muerte, haciendo ofrendas a los dioses. (Citado, Lozano, 2009).

Algo que es importante resaltar, es que en los textos hallados sobre la historia de la homosexualidad, es poco lo que se menciona sobre la homosexualidad femenina, al parecer, ésta no fue permitida ni en las civilizaciones antiguas, y fue negada por la historia; solo se habla de prácticas realizadas por varones (Guisao, 2010), es decir, mientras que la homosexualidad femenina fue invisibilizada, la masculina fue satanizada.

El mundo medieval construyó una idea pecaminosa y socialmente rechazable de la homosexualidad, pues era contraria al ideal del clérigo, de quien se espera la pureza y del caballero, quien se bate en continuas batallas para defender a las mujeres y de paso conseguir su amor, dadas sus dotes de luchador.

Con el advenimiento de la modernidad, el discurso religioso fue dando paso al discurso médico y psiquiátrico, que mantuvo los prejuicios contra la homosexualidad al considerarla un trastorno psicológico o una patología, incluso hasta hace poco estaba incluido dentro de la clasificación del DSM y era considerada como una de las desviaciones sexuales, una aberración. (Guisao, 2010).

En los Estados Unidos se mantuvo la pena de muerte contra los llamados Sodomitas, hasta 1779 cuando fue reemplazada por la castración. Ya en las últimas décadas del siglo XX, a partir de los cambios que se gestaron en todos los ámbitos a partir de los cambios en los paradigmas económicos y políticos, se prohíbe todo acto violento contra los homosexuales en nombre de los derechos humanos.

Los movimientos sociales de los años 60 y 70 en Estados Unidos, que emprendieron los homosexuales para protestar contra la violencia y la discriminación de la policía en su contra, terminarían por visibilizar y poner en el escenario social, político y jurídico el tema de la homosexualidad. Además, permitieron la conformación de organizaciones sociales y políticas que emprendían una lucha frontal por la reivindicación de sus derechos.

Sería en la década del 70 con los trabajos de Michel Foucault y John Boswei, además de las presiones de los movimientos libertarios de la segunda posguerra, cuando la homosexualidad dejó de ser considerada una enfermedad, y se la empieza a asimilar como una práctica sexual de pleno derecho, para significar que se trataba menos de

una estructura que de una componente de la sexualidad humana, suscitadora de una pluralidad de comportamientos.

En esta misma dirección a mediados de los años 70 la Asociación Americana de Psiquiatría APA, gracias a la presión de las organizaciones de homosexuales decidió eliminar la homosexualidad de la lista de las enfermedades mentales. (Peláez, 2012). Pero, las tesis psicoanalíticas sobre la homosexualidad masculina y femenina seguirían siendo impugnadas radicalmente por los "movimientos de liberación" de los homosexuales que, mientras luchaban por la igualdad de derechos entre los sexos, recurrían a la noción de género para demostrar que la sexualidad en general es una construcción ideológica que excede cualquier realidad anatómica. (Fernández & Siquiera, 2013).

Desde mediados de los años 80 todo el movimiento entorno a los estudios y movimientos sociales de género, permitirían el ingreso de corrientes de pensamiento opuestas radicalmente a la cultura patriarcal y homofóbica, y en defensa de las personas con orientaciones sexuales diversas e identidades de género no hegemónicas.

En general el concepto de homosexualidad sigue siendo un término que encierra gran ambigüedad, pues dentro de él están presentes aspectos de tipo histórico, las valoraciones sociales, los preceptos médicos y las concepciones éticas.

## **5.2 Homosexualidad desde la perspectiva psicológica**

La docente e investigadora Katherine Mestre, reconoce, sustentada en los estudios de Marvin Harris, que aunque desde la perspectiva antropológica la mayor parte de las conductas homosexuales son atribuidas a factores culturales, "en toda población

humana, un pequeño porcentaje de hombres y mujeres se halla genética u hormonalmente predispuestos a la preferencia por relaciones con individuos del mismo sexo" (Mestre, 2003. Pág. 111); para algunos el contener el denominado gen *gay*, sería sólo parte de la historia genética, pero no toda; además, los genes predisponen pero no determinan. Aunque, deja claro que existen diferencias neuroanatómicas, hormonales y genéticas entre heterosexuales y homosexuales.

Es claro que los intentos por dar explicaciones a la homosexualidad y determinar sus causas no solo se han realizado desde la genética. Al respecto el genetista Bryan Sykes afirma haber llegado a la conclusión que la homosexualidad no es una cuestión de genes, como lo afirman muchas posturas académicas y clínicas, sino una alteración en el cerebro que se presenta cuando el pequeño está en el vientre. "Una alteración que sólo tiene una responsable: la madre" (Citado, Toro, 2004, p. 12-13).

Contrariando a Sykes, Mestre hace una comparación entre las posiciones de diferentes teóricos y en contraposición a la afirmación que se realiza desde la genética muestra que "buscar las causas de la homosexualidad es lo mismo que buscar las causas de la heterosexualidad. Lo que hace a una persona homosexual o lo que hace a otra heterosexual son dos asuntos intrínsecamente ligados. Se considera que la heterosexualidad es el patrón de comparación, siendo ésta lo normal, y la homosexualidad sería algo que hay que explicar científicamente o de otra manera, cuando ambas necesitan explicarse" (Mestre, 2003, p. 124).

Los puntos de vista que consideran la homosexualidad como una "enfermedad" social, una condición anormal, que trae consigo problemas asociados y que debe ser tratada para evitar su diseminación, llamada perspectiva intelectualista, asume que la homosexualidad resulta de la libre elección del individuo gay.

Esta postura frente a la homosexualidad controvierte resultados de investigaciones recientes sobre causas biológicas, argumentando diferencias individuales, datos no

concluyentes y, en últimas, acuden a la naturaleza multifactorial de las características humanas con el fin de enfatizar sobre la posibilidad de modificación de la conducta homosexual. “Las personas que defienden esta posición afirman que la sociedad debe dirigir sus esfuerzos a desarrollar acciones que prevengan y modifiquen el comportamiento homosexual” (Caicedo, 2007, p. 14).

Es una constante en los más recientes estudios, su conclusión respecto a que la orientación sexual no está dada biológicamente sino que se construye a través de la historia personal y social.

El intento de explicar la homosexualidad por factores psíquicos tiene también un gran volumen de estudios, indagaciones y elaboraciones teórico clínicas que comienzan con la formulación freudiana de 1905, según la cual existiría una bisexualidad constitucional que sería modificada a lo largo de los primeros años de vida (entre los 4 y 6 años), cuando la identificación con el padre del propio sexo haría que niños y niñas adquirieran, por imitación primero e introyección después, los rasgos de comportamiento masculino o femenino propios de la cultura en que sus padres se desenvuelven.

Freud consideraba fundamental para entender la homosexualidad la fijación a la madre en cuanto a las necesidades amorosas, y la tesis de que todas las personas son capaces de una elección homosexual de objeto.

Proponen especialistas en el tema que no es fácil definir lo que es y nos es la homosexualidad, pues ella contiene, más que elementos de tipo afectivo-erótico por personas del mismo sexo, experiencias y prácticas sexuales, sentimientos, valorizaciones afectivas, criterios frente al mundo, creencias y concepciones frente a la vida (Segura, 2005).



Por su parte, la psicóloga Claudia Caicedo considera que la investigación actual sobre causas de la homosexualidad no es concluyente. Ella afirma que existen causas biológicas pero, como en la mayoría de los casos con la conducta humana, se asume una posición de interacción entre la genética y el aprendizaje. Pero enfatizar en la perspectiva del aprendizaje, supone que se aprende a ser homosexual por medio del refuerzo que se recibe por esta conducta. Afirmar que la homosexualidad es aprendida o elegida lleva a conclusiones relativas a la posibilidad de cambiarla por medio de tratamiento psicológico o psiquiátrico. (2007).

Es por la coexistencia de las distintas teorías que algunos concluyen que el comportamiento homosexual y la homosexualidad son el resultado de una serie de procesos y estructuras biológicas, psicológicas y sociales, que interactúan en proporciones variables para determinar tanto la heterosexualidad como la homosexualidad.

### **5.3 La homosexualidad desde la perspectiva psicoanalítica**

En sus primeros estudios Freud consideró la homosexualidad como una perversión, ubicándola en las aberraciones sexuales en cuanto que supone una desviación del objeto sexual normal. En sus estudios posteriores la consideró como algo universal y constitutivo de toda sexualidad humana (Peña, 2009).

Estudios posfreudianos como los desarrollados por Lacan indican que no existe el homosexual puro como tampoco existe el puro heterosexual; todo es un continuo devenir. En este sentido Freud defendía la tesis de que todas las personas son potencialmente bisexuales, concluyendo que en la vida de todo individuo hombre-mujer se da una oscilación de la libido entre el objeto masculino y el femenino, por ello reconocía que: “El hombre oscila durante toda su vida entre sentimientos

homosexuales y heterosexuales, y la privación y el desencanto en uno de tales sectores le impulsa hacia el otro” (Freud, 1989. Citado, Domínguez, 2001. p.149); esto indica, según los postulados freudianos, que son la cultura y las posibles experiencias gratificantes o traumáticas, las que pueden llevar a los individuos a optar por el ejercicio de una determinada sexualidad.

Para algunos Freud sentó las bases más sólidas para la consideración patológica de la homosexualidad, para otros, como es el caso de Lacan, representa la ruptura definitiva de los prejuicios sociales, al considerar la homosexualidad como una dimensión fundamental de toda sexualidad humana. Afirma que la reflexión Freudiana sobre el origen de la homosexualidad parte de la afirmación de su carácter fundamentalmente psicosexual, oponiéndose así a las teorías de su tiempo que la consideraban como fruto de una degeneración nerviosa congénita; llegando a la conclusión que la disposición para la homosexualidad no constituye ninguna excepción, sino que forma parte también de la constitución denominada “normal”.

En su trabajo Foucault y la condición gay, Rubén Ríos (2007), sugiere que para quienes encontraron en la vía heterosexual su desarrollo psicosexual la cuestión homosexual no les es indiferente; también en ellos lo homosexual está presente como una dimensión de su deseo que, aunque no sea prevalente, debe ser canalizado por la vía de la sublimación o, en el peor de los casos, de la represión; en cualquier circunstancia la "negociación" también se impone con mejores o peores resultados.

En su trabajo respecto a los niños afeminados, Giancarlo Cornejo (2011), sugiere que Freud conservó el término perversión para designar los comportamientos sexuales desviados respecto de una norma estructural (y ya no social), e incluyó la homosexualidad como una perversión de objeto, caracterizada por una fijación de la sexualidad en una disposición bisexual. Con este enfoque la aleja de todo carácter peyorativo, diferencialista, antiigualitario o, por el contrario, valorizador, haciendo entrar la homosexualidad en el universal de la sexualidad humana, y la humanizó,

renunciando progresivamente a considerarla una disposición innata o natural (es decir biológica) o una cultura para concebirla como una elección psíquica inconsciente.

Es importante destacar que en sus indagaciones posteriores a 1920, Freud se preocupa por el esclarecimiento clínico de la cuestión homosexual, aunque no presentó grandes avances al respecto, mostrando que era inútil tratar de "curar" a un sujeto de su homosexualidad cuando ella estaba instalada, y que la cura psicoanalítica en ningún caso debía realizarse con ese objetivo. Añadía que, "...transformar a un homosexual plenamente desarrollado en un heterosexual es una empresa sin más probabilidades de éxito que la operación inversa" (Cornejo, 2011, p 17).

En su trabajo *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud traza una definición más clara de la homosexualidad masculina: sobreviene después de la pubertad, cuando durante la infancia se instauró un vínculo intenso entre el hijo y la madre. En lugar de renunciar a la madre, el niño se identifica con ella, se transforma en ella y busca objetos capaces de reemplazar su yo, a los que pueda amar como había sido amado por la madre. (TU ANALISTA, diccionario de Psicoanálisis. 2008-2012).

Ahora, la posición masculina o femenina depende de cómo se posicione cada sujeto frente al objeto imaginario. El sujeto asumirá una posición masculina si se ubica como poseedor del falo o femenina si se asume desprovisto de él y, por tanto, lo desea. Por consiguiente, hablar de femenino y masculino no se corresponde directamente con las características sexuales de mujer y hombre al no tratarse de la posesión de un órgano sino de la posición frente al objeto imaginario faltante. (Arroyave & García, 2005).

En su investigación sobre las teorías sexuales infantiles, Freud expresa otra idea importante para explicar la homosexualidad, que el niño ignora las diferencias sexuales y piensa que tanto hombres como mujeres poseen pene. Esa fantasía de una madre fálica puede quedar fijada en la mente infantil, de tal modo que

posteriormente, le sea imposible renunciar al pene en su posterior elección de objeto sexual. El órgano sexual femenino lo interpreta como el resultado de una mutilación y debido a su vínculo con la madre lo asociará a sus propias angustias de castración y de este modo, la genitalidad femenina le producirá espanto en lugar de placer. (Parket, 2002).

Es así como encontramos en Freud tres pilares como causas de la homosexualidad, la fijación a la madre, el narcisismo y la amenaza de castración, aspectos que se pueden interrelacionar para hablar de causas específicas según la constitución de cada sujeto. El narcisismo es una etapa anterior al desarrollo libidinal en la que el sujeto busca el objeto en su propia imagen, situada entre el autoerotismo y el amor objetal, por su parte la amenaza de castración, se produce por el miedo del niño al creer que su madre ha perdido el falo, y el temor a perderlo también.

Se conoce que en los años 30 una mujer norteamericana demandaba apoyo de Freud, cuyo hijo era homosexual, de lo cual ella se lamentaba. Freud escribió que: "la homosexualidad no es evidentemente una ventaja, pero no hay nada en ella de lo que uno deba avergonzarse; no es un vicio, ni un envilecimiento, y no se la podría calificar de enfermedad; nosotros la consideramos una variación de la función sexual, provocada por una detención del desarrollo sexual" (Peláez, 2012, p. 42).

Pese a estos modestos avances, la descalificación contra la homosexualidad fue bien notable durante casi todo el siglo XX, periodo en el cual ya estaban instaladas reconocidas instituciones y asociaciones de psicología, instituciones que igualmente asociaron la homosexualidad con desviación o enfermedad.

Según Mestre, "las explicaciones psicoanalíticas plantean que existe una estructura familiar que produce homosexuales, cuando el padre es pasivo, hostil e indiferente, y la madre es posesiva, seductora o competitiva. Así se muestra la causa en un padre

ausente y en la envidia de la madre, o lo que equivale a decir, en la no resolución del "Edipo". (2007, Pag 57).

Haciendo un análisis de las diferentes teorías psicoanalíticas en torno al origen de la homosexualidad, Richard Parket (2002) concluye que el psicoanálisis parece estar hoy todavía muy lejos de ofrecer una teoría consistente y unitaria de la homosexualidad. Entre las diferentes teorías se encuentran contradicciones, y diferentes interpretaciones y deformaciones post-freudianas. Para este autor, estas situaciones deberían de ser una preocupación actual de los psicoanalistas quienes deberían estar replanteando algunas cuestiones sobre el tema de la homosexualidad a la luz de los avances sociales, culturales y científicos.

#### **5.4 Homosexualidad y sociedad**

“Porque el amor es poder y las relaciones de género vienen marcadas por él”

(Moncó, Beatriz, 2013.p.167)

El presente apartado va a abordar como tema de fondo las características socioculturales de la homosexualidad, tal como fue planteado en la presentación de las categorías de análisis del presente trabajo.

Si bien la homosexualidad se viene visibilizando cada día con mayor fuerza en escenarios no tradicionales, que van más allá de la prostitución y los centros de estética, la sociedad suele ser menos tolerante con el homosexual afeminado, amanerado, por buscar desempeñar un papel femenino de una manera pasiva, lo que desvirtúa la idea que ha vendido la cultura occidental sobre el hombre: macho, conquistador, activo, dominante, y de naturaleza activa, racional y autoritaria. Tal vez sea la femineidad lo que más se critica al hombre homosexual, pues existe algún grado

de tolerancia con el homosexual que no se visibiliza, que mantiene su identidad de género, ya que no pierde la identidad masculina. Se ha encontrado que el género (es decir, lo masculino y lo femenino) no tiene relación con la preferencia sexual. Así, hay hombres heterosexuales que pueden ser femeninos y mujeres heterosexuales que pueden ser masculinas.

En este orden de ideas es pertinente la afirmación de la psicóloga Leisly Madera, según la cual “la visión de lo masculino tiene que ver con competitividad, logro sexual, capacidad de fertilizar una mujer, fundar una familia y protegerla, fortaleza física, oportunidades de competir” (Madera, 2006, p. 28); actitudes que la cultura occidental sólo concede a la cultura heterosexual.

En una investigación realizada en la ciudad de México (Granados & Delgado, 2008) frente a los riesgos para la salud mental de los jóvenes homosexuales se encontró que en América Latina se han venido incrementando los trastornos mentales de jóvenes homosexuales; al igual que el estudio antes mencionado, el suicidio es uno de los problemas más recurrentes en esta población, además de la depresión. También se plantea que la homofobia está involucrada en la génesis de los primeros trastornos mentales que presentan los homosexuales, pues en ella no sólo se presenta el rechazo a la homosexualidad, sino un referente fundamental con el que se construye el modelo dominante de la masculinidad en las sociedades contemporáneas. La estigmatización de la homosexualidad genera bajos niveles de autoestima en los homosexuales y los hace más susceptibles a enfermedades mentales. (Citados, Peláez, 2012). Se afirma que a nivel mundial la homosexualidad es ilegal en 76 países y es castigada con la pena de muerte en 5 países como en Afganistán, Irán, Arabia, Sudán, Paquistán.

Los jóvenes homosexuales en Colombia, muy especialmente en los escenarios educativos, viven con el constante temor del ridículo social, la no aceptación, acoso y potencial violencia hacia ellos; teniendo finalmente que ocultarse, lo que genera un

aislamiento que puede conducirlos a otros problemas tales como baja autoestima, desarrollo de destrezas sociales limitadas, abuso de sustancias psicoactivas y depresión, situación que hace más difíciles las posibilidades de establecer una relación amorosa, pues el temor a ser descubiertos puede llevarlos a inhibir sus deseos lo que de paso les asegura una alta inestabilidad emocional.

A pesar de los efectos negativos, los estudios consultados sugieren que los adultos homosexuales que se han adaptado a su homosexualidad, que no lamentan su orientación sexual y que pueden funcionar eficazmente en el aspecto sexual y social no tienen más problemas psicológicos que los hombres y mujeres heterosexuales.

Según Michael Foucault la familia se erige cada vez con más fuerza en el ideal que monopoliza la felicidad, pero esta promesa demanda un requisito: la heterosexualidad; presentándose por lo mismo un ideal de la heteronomía en la infancia; de allí que haya cierta permisividad porque los padres enfrenten de manera radical y, aún violenta, a los hijos afeminados (Madera, 2006).

El estigma social de la homosexualidad está ligado a la percepción que tiene la sociedad sobre la construcción del género. La sociedad asume el mito de que los gays desean internamente ser mujeres y las lesbianas, hombres. (Guisao, 2010, p. 45) De igual manera se considera que los homosexuales no son de fiar, pues han traicionado su propia condición de género. Debido a la concepción que se tiene de la masculinidad, muchos hombres sienten dificultad para interactuar con personas *gay*. Todos estos prejuicios imaginarios hacen que la estigmatización de la homosexualidad tenga múltiples causas entre las cuales se encuentran la promiscuidad y el VIH. La discriminación se evidencia en la constitución política de Colombia, donde al hacer referencia a la pareja, se refiere solo a un hombre y una mujer, aunque hay que admitir que se ha avanzado mucho en cuanto a los derechos civiles.

Los imaginarios sobre la homosexualidad que parten de lo social permean igualmente en el psiquismo de los mismos homosexuales, incidiendo en las formas de relación con sus diferentes entornos, pero también en su misma subjetividad ya que ellos mismos interiorizan los prejuicios que existen contra ellos. Es por esto, que muchos homosexuales aún son muy temerosos de asumir este rol frente a la sociedad y prefieren tener más relaciones de amigos o sexo esporádico que una relación formal, tal vez por el mismo temor a la censura social y a la estigmatización. Es en éste aspecto donde quizás ellos mismos se autocensuran y ponen una barrera a las luchas que ellos mismos deciden enfrentar. (Guisao, 2010).

Es por esto, que Foucault propone que el movimiento gay debería no sólo defenderse sino afirmar a partir de su elección sexual una nueva cultura y, por lo tanto, nuevas relaciones amorosas y eróticas, pues la identidad sexual abre la posibilidad de una subjetividad corporal que necesita crear e innovar el uso de los placeres. (Ríos, 2007).

Las personas homosexuales se ven casi obligadas a construir “ghettos”, espacios y un lenguaje particular, que les permita su autoreconocimiento, y es allí precisamente donde se generan las significaciones e imaginarios que dan como resultado lo que se denomina identidad homosexual. (Guisao, 2010).

En la ciudad estos adolescentes crean y reclaman espacios de encuentro para poder ser visualizados y apropiarse de un territorio que represente para ellos una configuración simbólica de sus prácticas. De ahí que algunos espacios públicos no sean usados simplemente para transitar sino que es cambiada su funcionalidad por estos jóvenes en pro de su socialización. Ellos desean poder tener estos espacios y no tener que apropiárselos a su manera.

Es interesante identificar los metalenguajes que la cultura ha creado para intentar descifrar el mundo homosexual, por ello subsiste la condena social y la alusión al clóset, la cual es muy significativa, pues implica la necesidad de esconderse, de



camuflarse, de mentirse y de mentir. El problema, lo reconocen organizaciones y colectivos gay en Colombia, es que al “salir del clóset”, es muy común pensar que la puerta que se quiere superar es una, pero la realidad demuestra lo contrario. “No existe un solo clóset, sino muchos: la familia, los amigos, el ámbito laboral y hasta el académico” (Peña, 2009, p. 64). El miedo al rechazo y al estigma es causa de que prefieran manejar una “doble vida”, reservando así gran parte de su intimidad para el “ambiente”.

En el campo educativo, es notable que la educación “normal” que se imparte en las instituciones escolares, acepta, valora y reivindica la vida y el comportamiento heterosexual; así lo reconoce la psicóloga chilena Electra González en un estudio sobre los jóvenes *trans*, cuando afirma que: “los jóvenes heterosexuales aprenden acerca de su forma de sexualidad a través de las clases de educación sexual en la escuela. La cultura social está repleta de imágenes de sexualidad heterosexual para que los jóvenes heterosexuales las emulen. Pero para los adolescentes transexuales no existen las clases en educación sexual y hay muy pocas imágenes culturales de expresiones sexuales no heterosexuales y, cuando las hay, éstas no siempre son modelos de roles positivos a seguir. Por lo tanto, los adolescentes transexuales son dejados para que inicien su sexualidad emergente en una cultura de limitado conocimiento, de estigma social y en secreto” (González, 2011, p. 81).

Reconocen diversos autores que una de las tareas del sistema educativo es la de ayudar en la construcción de la identidad, lo cual casi siempre sucede desde la noción tradicional que se tiene de ser hombre o mujer en la vida cotidiana. Lo interesante sería, no sólo colaborar en la construcción de la identidad propia, sino también favorecer el reconocimiento de otras identidades. Es evidente que en las instituciones educativas del contexto colombiano las niñas y, muy especialmente los niños, aprenden las etiquetas de orientación sexual asumiéndolas desde la mofa, en la que las burlas y prejuicios forman una cultura anti-homosexual. La burla y la mofa pueden llevar a conflictos, de allí la necesidad no solo de saber manejar este tipo de

situaciones, sino de anticiparse a su aparición, a partir de la existencia de unos proyectos pedagógicos incluyentes.

## **5.5 Amor homosexual y relaciones de pareja**

*“Vamos a follar hasta que nos enamoremos”*

*Ana Elena Pena. Segunda edición, 2012.*

Para el propósito del presente trabajo de identificar las concepciones sobre el amor y las relaciones amorosas que presentan estudiantes adolescentes que se autoreconocen como homosexuales y que habitan en la comuna 8 de Medellín; algunas de las reflexiones sobre la sexualidad y el amor se van a construir desde la postura de estos jóvenes.

El investigador colombiano Alfonso Llano indica que con la expresión amor homosexual se hace referencia a la posibilidad de asumir la tendencia libidinal para inspirarla, sin omitirla ni sublimarla, sino trascenderla en una dimensión más humana, que les ayude a animar y vivificar su sexualidad con el amor propio de seres humanos y de personas que de veras se aman en profundidad (Llano, 2006).

El asunto del amor homosexual ha traído implicaciones al contexto social, ya que en la actualidad los homosexuales muestran el deseo de vivir abierta y plenamente sus relaciones amorosas. Todo parece indicar que precisamente lo que los homosexuales desean es estabilizar sus relaciones formalmente y fortalecer los lazos familiares con la estructura del matrimonio, de allí todas las luchas en el planeta, y, particularmente en Colombia por el matrimonio igualitario y el derecho a la adopción.

Respecto al amor y a las relaciones de pareja entre homosexuales, el investigador Carlos Domínguez encuentra estudios en los que se clasifican cinco grupos distintos de homosexuales:

- Los emparejados cerrados: Grupo de homosexuales que viven en pareja con una relación casi matrimonial.
- Los emparejados abiertos: Parejas que se caracterizan fundamentalmente por una insatisfacción en sus vidas de pareja.
- Funcionales: Se identifican por tener un gran número de compañeros sexuales, así como una escasa pesadumbre por el hecho de ser homosexuales.
- Disfuncionales: Presentan un gran número de compañías sexuales, pero a diferencia de los anteriores, puntúan muy alto en pesadumbre por ser homosexuales, así como en problemas de tipo sexual.
- Asexuales: Mantienen un bajo nivel de actividad sexual y muy alto en problemas sexuales, así como en pesadumbre por el hecho de ser homosexuales.

Los estudios consultados (Peláez, 2012) coinciden en afirmar que la mujer homosexual vive su vinculación amorosa notablemente diferente a como la realiza el homosexual masculino. En ella las compañías sexuales son más escasas, más continuas y parten generalmente de un conocimiento previo y no de encuentros fortuitos, como suele ocurrir con los hombres.

Pese a la posición dominante que ocupa la cultura patriarcal existen tendencias actuales que procuran “desfeminizar” el sentimiento amoroso y sus prácticas, de manera que se vuelve también un comportamiento masculino, según el cual el

hombre puede y debe demostrar el afecto que siente por su pareja, ser más expresivo, participar activamente en la construcción del vínculo amoroso a lo largo de toda la relación, etc. Así pues, los hombres, que habían permanecido en cierta medida pasivos ante los cambios en las décadas anteriores, se hallan ahora en la necesidad de participar en la misma medida en una relación amorosa; lo que desdibuja el dominio de ciertos sectores patriarcales, permitiendo avanzar en el ejercicio de masculinidades no hegemónicas.

Pese a estos avances, aún se sigue asumiendo la docilidad, la sensualidad y las demostraciones de amor como prácticas femeninas, de dudosa hombría, lo que pone en situación desventajosa a los homosexuales, que son criticados por su falta de rectitud, pero también a los heterosexuales porque deben inhibirse de hacer públicos sus sentimientos, pues si bien la sociedad ha terminado formalmente por aceptar la existencia y la presencia de los homosexuales, pareciera ser que la tendencia es que lo importante es que no se vean, que se oculten de forma silenciosa e invisible, configurándose abierta o develadamente todo un discurso proclive a la homofobia.

La homofobia es el testigo que delata que lo homosexual afecta también a quienes teóricamente quieren situarse como absolutamente ajenos a ella, por ello puede decirse que no hay posición inocente y objetiva sobre la homosexualidad. Las sociedades donde se presenta la homofobia, afirma el psicólogo Carlos Domínguez, es como “si todos estuviésemos amenazados” (Domínguez, 2001, p. 145).

En lo que respecta a la duración y estabilidad de las parejas homosexuales, es recurrente encontrar estudios sobre la inestabilidad que presentan, problema que se muestra íntimamente conectado con toda la temática de la promiscuidad, a la cual habría que añadir la ausencia de sanción legal, la inexistencia de los hijos y las mayores diferencias sociales y culturales que se dan con frecuencia en las parejas homosexuales, los que constituyen factores que generan un difícil equilibrio en este tipo de relaciones. (Domínguez, 2001). La investigación psiquiátrica, por su parte, ha

puesto en evidencia que la población homosexual tiene un mayor número de eventos conflictivos o dolorosos en las relaciones amorosas.

Sin duda, uno de los factores más decisivos en el logro de una estabilidad psicológica del homosexual viene dado por el grado de aceptación de la misma. Una sociedad que tenga mayores niveles de tolerancia con la población homosexual es posible que ayude en la generación de parejas más estables, pero muy especialmente de sujetos más felices que ven como la sociedad en su conjunto es capaz de respetarlos en su dignidad y en el reconocimiento del ejercicio de sus derechos.

El problema es que la homosexualidad en las sociedades occidentales tiende a ser analizado por sus aspectos más problemáticos e incluso caricaturescos, por ello con los homosexuales existe todo tipo de atributos, la mayoría de ellos ofensivos y discriminatorios que dan cuenta del largo camino que le queda a la sociedad por recorrer en materia de inclusión, respeto y reconocimiento de las personas sexualmente diversas.

### **5.5.1 Hallazgos en las entrevistas realizadas**

#### ***AMAR Y ESTAR ENAMORADO....***

Para el presente trabajo se realizaron ocho entrevistas a jóvenes entre los 15 y 18 años, estudiantes del grado noveno y once en diferentes instituciones educativas de la comuna 8 de Medellín. Para estos jóvenes, el amor es algo complicado y difícil, así como confuso de definir. Relacionan el amor con sentimientos y emociones que se experimentan al estar enamorados, es decir, no definen el amor como un algo que existe por sí solo, sino como un sentimiento que surge en una relación de pareja. “Es una acción, un sentimiento que uno comparte con una persona, como el querer...una relación muy corta no tiene significado, si uno esta con alguien sin amor a pasado rico con ella y ya...” (Entrevistado N°2). Es decir, que estar enamorado y amar es lo mismo, y solo es posible cuando se constituye una relación de pareja. (“Pues yo creo

que estar enamorado es estar con la persona que uno por inercia quiera estar, que la otra persona le dedique tiempo a uno y que no se cansen de la monotonía, y también ayudarle y demostrarle mucho en todo lo que necesite”) (Entrevistado 4). Con relación a lo que experimentan cuando se sienten enamorados, los chicos manifiestan que el estar enamorados sucede cuando (“los dos tenemos la misma condición para hacer las cosas, uno quiere acostarse con él, convivir más tiempo, disfrutar más cosas mantenerse prácticamente al lado de la persona”) (Entrevistado1). Recordemos que para Giddens, mientras se van conociendo las personas se va construyendo la confianza en la relación, la idea del amor y del enamoramiento de cada uno es lo que permite la creación de una historia compartida entre los miembros de la pareja.

Algunos definen el amor como un estado de enamoramiento, sin hacer diferencia entre las etapas de una relación, en otras palabras, el amar es estar enamorado, sentimiento que está asociado a una concepción romántica, que surge cuando se halla a la persona ideal, a la persona perfecta, al hombre que será su complemento (“...La vida da muchas vueltas y de pronto uno puede encontrar un hombre que lo amarre a uno, en donde se viva el amor verdaderamente, dependiendo el tiempo, la dedicación, todo”. (Entrevistado N°2).

Otros de los jóvenes asemejan el amor a una relación estable, donde se comparta con el otro y exista cariño, entendimiento y confianza, diferenciándolo del enamoramiento, donde este último lo conciben como una primera etapa de flechazo y encaprichamiento, como una primera etapa para conocerse, y en caso de que se comprendan y a medida que comparten cosas juntos, va surgiendo el amor; como lo plantea Linares (2010) y Florence Thomas, (“el amor es lo que uno le brinda a otro después de determinado tiempo, ósea que tengo un novio y ya al tiempo decir que eso es amor, como si ya hubiera pasado algo, el amor es como una relación”. Entrevistado 2). (“pues para mí el amor son sentimientos que expresamos a otra persona. Cuando sentimos que esa persona es un pilar para nuestras vidas y también, el amor es lo que nosotros expresamos a una persona que nos expresa confianza,... Ya uno va a tener la capacidad de contarle los problemas y uno empieza a expresar lo que siente. Pues eso

es el amor para mí, expresar lo que sentimos a una persona que conozcamos hace mucho tiempo...” (Entrevistado 4).

Por el contrario, algunos de los entrevistados no creen en el amor, es decir, se han desilusionado del amor, tal vez, porque sus creencias y concepciones sobre el amor correspondían al ideal romántico, que es difícil encontrar hoy en día. “El amor ya es muy superficial, porque hoy en día es un físico y ya, anteriormente era porque el papá hacia el negocio para casarlo con alguien y en fin...se encontraba supuestamente el amor. Ya de cierto tiempo para acá, fue que todo el mundo empezó que ya quiero mi vida propia y ya cuando entramos al siglo XXI para mí el amor ya fue desapareciendo...” (Entrevistado 7). Aquí se demuestra que se añora el amor romántico de épocas anteriores, y por lo tanto que persiste este ideal.

Consideran que cuando el amor se vive demasiado rápido y con demasiada intensidad no dura, por lo que es necesario andarse con cuidado en la etapa del enamoramiento; Con relación a esto, Cardona & Pimienta (2004), consideran que el menosprecio que se le asigna a las relaciones poco duraderas, tienen que ver con el ideal de moderación cristiano que impera en la sociedad de Medellín, refiriéndose entre otras cosas a la creencia de que en una relación donde se den las cosas demasiado rápido, no tiene futuro “...Las relaciones rápidas y ligeras que a los dos días ya están pidiendo relaciones sexuales, hacen dañar la relación”. (Entrevistado N°2).

Sin embargo, al mismo tiempo, los participantes consideran que el estar enamorado no es el estado más deseable, pues a pesar de que se entregan a su pareja, persiste el miedo y la desconfianza a ser decepcionados. “Enamorarse es lo peor, es cuando uno empieza a pensar en esa persona, estar pendiente de ella, que lo uno, que lo otro...” (Entrevistado N°2). “Lo bueno del amor es que uno está con la persona, y se comparte con ella, pero lo malo es que hay desconfianza, miedo de que cuando aparece el sentimiento se pierda por otra persona”. (Entrevistado N°1).

Este miedo hacia el sentimiento que embarga el amor puede tener relación con aquello que explica Arredondo (2012) en su trabajo, sobre lo que sucede con los

adolescentes cuando depositan el sentimiento amoroso en un objeto elegido. En dicho caso el yo se vuelve más humilde en su demanda, por lo cual se puede constatar que se presentan características de humillación, restricción del narcisismo y perjuicio de sí.

Como expresan Arroyave y García (2005), los adolescentes, si bien fantasean con el objeto amoroso, no tienen exigencias claras con relación a las cualidades que este debe tener. En algunos de los jóvenes entrevistados se puede apreciar que consideran que el amor surge con un alguien especial, que a su vez puede ser cualquiera. También suelen evocar a la persona que fue amada, y fantasear con los recuerdos de los momentos que vivieron juntos.

Entre los factores que destacan los participantes del amor está principalmente la confianza, relacionada con el respeto que se debe tener por el otro y la seguridad de que hay lealtad. Contrario a lo que se obtuvo en la revisión bibliográfica, la sexualidad no es la principal cuestión definitoria del amor en las relaciones amorosas de los jóvenes participantes, En cambio, la fidelidad es muy importante para ellos, lo que refleja que se sigue manteniendo la norma social en donde al amar se debe ser fiel y exigir fidelidad a la pareja. De igual manera, los participantes sostienen que aunque en el ambiente gay se facilita el contacto sexual, la infidelidad se da por igual entre parejas heterosexuales u homosexuales. A diferencia de lo planteado por Rodríguez (2006), estos jóvenes no distinguen entre infidelidad carnal y espiritual, consideran que ambos tipos de infidelidad rompen con la confianza en la relación, que al parecer, en las relaciones homosexuales es más susceptible.

En orden de importancia, otros de los componentes seleccionados como indispensables del amor son el cariño, la pasión, la amistad, la reciprocidad, entendida como ayuda y apoyo mutuos, el compartir, la comprensión, los gustos, la autonomía y aspectos en común, entre otros.

Como vemos, la concepción del amor de estos adolescentes es diversa. En algunos no es muy clara, ya que al preguntárseles por el amor, hacen referencia a las relaciones



amorosas, al sentimiento afectivo – pasional por alguien, y solo uno de ellos (Entrevistado 7), ve el amor como lo explicaba Freud o Fromm, un sentimiento universal, que es vital y rige nuestras relaciones interpersonales.

Considero que una explicación para la inmediata referencia a las relaciones amorosas y al escaso constructo sobre el amor como un todo, se deba tal vez, a la poca identificación que tienen con los referentes históricos y culturales sobre el amor que han imperado en nuestra cultura occidental, es decir, solo hay referentes heterosexuales del amor, por lo cual, los jóvenes homosexuales no tienen ejemplos de historias sobre el amor homosexual y “están obligados a definir roles y reglas reproduciendo modelos de tipo masculino-femenino, padre-hijo o pares-amigos.” (Bermúdez & Caicedo, 2012. P. 131). En el contexto actual, estos jóvenes se identifican con las características socioculturales que tiene la comunidad LGTBI, por lo tanto, reproducen estos modelos a pesar de que haya aspectos que no les guste o les incomode.

Al preguntarles a los chicos que es el amor y que es estar enamorado, las respuestas son muy similares, lo que demuestra que no diferencian tan claramente estar enamorado y amar. Lo que se entiende por amor es la disposición al enamoramiento, la búsqueda de una persona con la quien poder entablar una relación amorosa. En dicha búsqueda, no hay mayores exigencias ni expectativas frente a un amor o persona ideal, al parecer, para estos jóvenes es suficiente con lograr que la relación funcione, es decir, que se logre el mutuo entendimiento, sin mayores exigencias de cualidades físicas, económicas, sociales, intelectuales, o de otra índole. En conclusión, aunque persiste la idea del amor romántico, dicha concepción no se refiere a un amor idealizado.

### ***LAS FORMAS DEL AMOR***

Algunos de estos jóvenes distinguen diferentes estilos de amor, diferenciando el sentimiento que tienen hacia los amigos, del amor romántico y de un amor pasión, siendo este último aquellas relaciones pasajeras y de placer. Por su parte, refieren el amor romántico a relaciones en las que una vez ocurrido el flechazo, el proceso de

enamoramamiento se desencadena sobre la misma lógica que entre jóvenes heterosexuales. (“...ósea con los amigos es como cariño y aprecio, se hacen querer, pero lo que uno siente son cosas diferentes a las de amor, ósea, uno quiere al amigo y uno le demuestra cariño pero no como el del amor verdadero, es muy diferente, ósea yo diría que el cuerpo lo asimila de una manera muy diferente el amor de amigo, el amor verdadero son sensaciones diferentes, yo lo he sentido, como un vacío en el estómago cuando uno se va a encontrar con esa persona, es como esa emoción ahí toda intensa, las mariposas en el estómago...”) (Entrevistado N°4).

Sin embargo, la afectividad o cariño por sus amigos es muy intenso, dada su tendencia al gregarismo como forma de protección, establecen con sus amigos lazos tan fuertes como los de una familia.

Cuáles podrían ser las causas del fracaso entre las relaciones homosexuales?

En realidad los amigos, ¿porque yo lo digo? porque yo soy una persona muy amigable, y a mí me importa más mi familia y mis amigos que mi pareja... (Entrevistado 4).

El amor pasión lo asemejan con el amor fugaz y pasajero, que es a primera vista. “El amor a primera vista sí existe. Porque uno está por ejemplo en una rumba o por ahí, y uno dice me gustó alguien, tan lindo vamos a preguntarle el nombre, que uno se va a enamorar así en dos semanas...” (Entrevistado 8). Otros (Entrevistados 4 y 5) diferencian claramente las dos corrientes propuestas por Freud, la tierna y la pasional. “En el amor hay personas que son así muy amorosas, melosos, que lo joden, incitan a la alegría, hay otros que incitan como al sexo, al calor a que todo lo que viven tiene que ver con cosas que le haga sentir vértigo, emoción.” Otros, consideran que el amor verdadero es uno de los tipos de amor (...Yo creo que sí, está el amor por placer, o por la necesidad del cuerpo, el otro sería solo un amor por querer, itinerante, uno lo quiere pero no desea que la relación pase de ahí, y está el amor verdadero) (Entrevistado 3).

Por otro lado, los participantes, en términos generales, no hacen referencia a la otra cara del amor, aquella a la que hacen referencia autores como Linares (2010) y Domínguez (2001), donde el enamorado puede obsesionarse, humillarse, y perder la razón, donde el amor puede volverse algo agresivo y destructor para el sujeto. No hacen alusión a relaciones conflictivas o dañinas. Cuando se les pregunta por tipos o estilos de relaciones reconocen los aspectos positivos del amor y poco los negativos como la tristeza, la inseguridad y la desesperación. Aquello que consideran no tan bonito del amor o las relaciones, es la desconfianza, los celos excesivos (pues la mayoría cree que hasta cierto punto los celos son buenos) y la infidelidad.

#### ***ACERCA DE LAS RELACIONES AMOROSAS***

Para los jóvenes homosexuales, al igual que para el resto de adolescentes, tener una pareja es considerado un logro personal. Pues todos ellos comentan que es muy difícil poder entablar una relación estable. La mayoría de sus relaciones son efímeras, pasando rápidamente de una relación a otra.

Sus ideas acerca del amor están basadas en sus propias experiencias afectivas y en modelos copiados, y la mayoría de los entrevistados no han tenido experiencias agradables, al contrario, se sienten decepcionados y desilusionados del amor. (“Yo digo que las relaciones que he tenido me han afectado negativamente, porque uno espera de esa persona cosas mejores o que le demuestre cosas diferentes...”) (Entrevistado 4).

Los jóvenes esperan mayor reciprocidad en la relación. Si se entregan mucho desean recibir lo mismo de su pareja, sinceridad y lealtad. Según lo que los entrevistados narran de sus relaciones podemos concluir que éstas son casi siempre pasajeras, pero cuando se entregan a alguien lo hacen con amor y poniendo en juego muchos sentimientos, aunque la relación no tenga una base fuerte. El rompimiento de estas relaciones les genera sentimientos de dolor, pero no se aferran a las personas. Tienen claro que en su mundo hay que dejar pasar fácilmente. (“...Uno se siente vacío porque es la persona que uno ha querido mucho, y uno no se siente completo porque como uno se acostumbra a esa persona... y salíamos los viernes y yo ya sabía que él

no iba a estar entonces uno a veces se deprimía. Yo todavía lo quiero mucho porque nosotros no terminamos mal, pero ya somos como amigos. Y le pregunto que cómo está, pero ya no hablamos de nada de amor, las cosas ya no son iguales”) (Entrevistado 3). (“Sobre mis experiencias amorosas en sí, las veces que yo me he tragado o me he enamorado, a lo último son como decepciones, y la persona que yo más quise, él me pagó muy mal de un momento a otro.... Entonces ya, ahora algo en serio es muy difícil porque ya uno es como con esa desconfianza con esa espinita de que vuelva a pasar lo mismo, porque con las personas que me he conocido son personas que con su actitud demuestran es que quieren tener sexo y ya, entonces más bien uno como que las aleja.”) (Entrevistado 5).

Consideran que en las relaciones, el amor se va desgastando con el paso del tiempo debido a la monotonía y la pérdida de confianza, haciendo alusión al papel que juegan los medios tecnológicos como las redes sociales y el chat para crear malos entendidos entre las parejas. (Entrevistados 4, 6, 8).

Como mencionamos en el apartado sobre el amor y las relaciones de pareja, en la sociedad actual hay un declive del interés por el compromiso a largo plazo, sin embargo, persiste el interés por conseguir pareja, lo que pareciera ser una contradicción. Esta situación se ve reflejada en los jóvenes participantes, pues si bien la mayoría de las relaciones que sostienen son cortas, se quejan de la promiscuidad y ligereza con la que se viven las relaciones en la comunidad gay.

(“Cómo describirías las relaciones amorosas homosexuales? ahora en día muy promiscuas. Pero obviamente como hay cosas malas también hay cosas buenas, y también me ha tocado ver relaciones homosexuales que duran demasiado tiempo”). (Entrevistado 6). (“Pues creo que las relaciones homosexuales son muy difíciles de entender, ya que es muy difícil aceptar que la homosexualidad es muy promiscua... ósea, no voy a decir que en las relaciones homosexuales no existe el amor, existe, pero es muy escaso usted encontrar una pareja homosexual que lleve tres o cuatro

años de noviazgo que pasaron por dificultades pero que son capaces de salir adelante”. (Entrevistado 7).

Los jóvenes entrevistados consideran que las relaciones amorosas deben ser estables, entre personas que se conozcan muy bien y se tengan mucha confianza para poder compartir todo y expresarse libremente. Genera curiosidad que al hablar de las relaciones pocos de los participantes hacen referencia a conflictos o problemáticas que normalmente surgen en una relación, ya que se trata de dos personas con personalidades diferentes. Por lo cual, es una muestra más de su visión romántica de las relaciones. (“...Obvio uno sabe que los gustos no van a ser los mismos pero que la compatibilidad sea bastante alta...y que la sinceridad es lo primero y decirle los problemas internos que uno tenga así sea familiar o personal”). (Entrevistado 4). (“Que sean muy entregados, que se tengan mucha confianza, que se brinden cariño, amor, el respeto, que sean el uno para el otro”) (Entrevistado 8).

Encontramos en la construcción conceptual que los jóvenes hacen sobre el amor y las relaciones, los pilares propuestos por Robert Sternberg (1989), para quien el amor es un constructo que se fundamenta en la intimidad, la pasión y el compromiso. Los jóvenes entrevistados dan igual importancia a los tres, siendo la confianza la base para lograr la intimidad y el compromiso. Conocerse y confiar dan la estabilidad a la relación.

“Que características debe tener una relación de pareja? Demasiada confianza, honestidad obviamente, pues el amor y ya, desde eso parten muchas cosas. Que uno pase bueno y disfrute la relación”. (Entrevistado 6). “...Entonces para mí una relación se debe de basar en confianza donde no hay confianza definitivamente no hay nada”. (Entrevistado 7).

Al indagar por los tipos o estilos de relaciones, encontramos que la mayoría de los jóvenes no logran hacer alguna distinción. Solo los entrevistado 6 y 7, hablan de las relaciones abiertas o amigovios, como un tipo de relación donde existe una atracción, pero no se comparten muchas cosas, tampoco existe ningún tipo de compromiso.

(“porque los amigovios o los amigos con derechos son eso simplemente, no se desviven por esa persona sino que simplemente se quieren, porque pueden tener amor pero no para convivir tanto tiempo con esa persona, simplemente por estar acompañado y ya”). (Entrevistado 6).

### ***AMOR HOMOSEXUAL***

Los jóvenes entrevistados consideran que el entendimiento sexual es fundamental para que la relación se fortalezca. Como encontramos en la bibliografía consultada Caycedo (2007), en los adolescentes el amor romántico se relaciona con la seducción, la atracción hacia el sexo opuesto y la conexión sexual. (“...Ese sería el amor verdadero, el amor con pasión, sí ese amor lo describiría para mí como entrega sexual, que se quieren, hay amor mutuamente, ese amor se refleja en lo sexual”) (Entrevistado 5). Sin embargo, aunque algunos de los participantes buscan satisfacer sus placeres sexuales, temen involucrarse emocionalmente (Calvi, 2009), por miedo a salir lastimados. (“...Me afectó la relación larga que tuve de manera negativa porque me quitó la confianza, ya en otra relación me da miedo volver a confiar.”) (Entrevistado 2)

Según Hendrick y Hendrick (1986) el tipo amoroso predominante durante la adolescencia es el estilo “manía”, es decir, que los adolescentes son caprichosos y algo obsesivos, pero a medida que el adolescente madura, se va tornando más desinteresado, y busca las relaciones sin compromisos. En las etapas tardías de la juventud, es que alcanza el tipo de amor de intimidad, confianza y amistad. Esto se ve reflejando en estos jóvenes quienes consideran que solo se puede lograr una relación más estable con alguien mayor, ya que los más jóvenes solo quieren divertirse, (entrevistados 4 y 5). (“La forma de pensar cambia. Ya le doy prioridad a la persona, preocuparse por ella, de compartir más tiempo, antes era más de momento”) (Entrevistado 1).

Los jóvenes entrevistados consideran que a los homosexuales de la ciudad se les facilita encontrar una pareja, ya que existen muchos lugares como cafés, discotecas, parques, saunas etc., donde pueden conocer personas y tener contactos sexuales, pero

de ahí a poder entablar una relación hay un gran abismo. En la ciudad los jóvenes homosexuales han sabido abrirse espacios, o más bien, apropiarse espacios públicos o privados para poder vivir sus experiencias amorosas. En estos espacios, como el Parque de los Deseos, habitan, conocen personas y fortalecen su identidad. Como comenta Guisao (2010), la noche tiene una gran trascendencia para los gays, ya que en la vida diurna tienen que interactuar fundamentalmente con personas heterosexuales en ámbitos como el trabajo, la escuela o la familia para no ser señalados, por lo que las posibilidades de tener una convivencia más cercana con otros hombres gays en estos espacios o actuando espontáneamente es casi nula, ya sea porque las instituciones no lo permiten o porque los propios individuos se autocensuran y reprimen.

Los jóvenes participantes en el estudio, mencionan que la homofobia social dificulta un poco el hecho de que puedan vivir sus relaciones abiertamente. Sostienen que para tener una relación estable necesitan mucha madurez, y “orgullo”, para arriesgarse a exponer su amor en público, ya que corren el peligro de ser discriminados o agredidos. (¿Cómo describirías las relaciones homosexuales? “Es una relación orgullosa porque nosotros al salir al público siendo una pareja estable, tenemos que tener los pantalones bien puestos y saber lo que somos y tenerlo presente de que nosotros somos así y que nadie nos va a cambiar...”). (Entrevistado 4) (“...Es que eso se enfatiza en que las relaciones homosexuales se tienen mucha autoestima para poder demostrar el amor y lo que sienten delante de las demás personas) (Entrevistado 5).

Los jóvenes dicen sentirse interesados en encontrar una relación o un noviazgo que sea dinámico y activo, donde puedan realizar cosas juntos, ser cómplices, y compartir todo, incluso que puedan estar con sus respectivos grupos de amigos. Al conocer a alguien, es importante el aspecto físico, pues es la primera forma de atracción, sin embargo no es definitivo o indispensable, pues para poder entablar una relación o un noviazgo la compatibilidad y la amistad que puedan establecer son lo primordial. (“¿Cuáles son las características que debe tener la persona ideal para ti? haber... que

cuente conmigo en todo, que me lo cuente todo, que este siempre conmigo, que me respete que me tenga confianza, que sea lindo...) (Entrevistado 8). Sin embargo, aceptan que sus relaciones flaquean fácilmente por la desconfianza y por el peso que les genera a las parejas estar inmersos en un ambiente que exige exhibirse, divertirse y estar en forma, y que genera espacios donde caer en la infidelidad es muy fácil. (Entrevistados 5, 6,7, 8).

En las entrevistas realizadas se comprueba la afirmación que hace Rodríguez (2006), que el enamoramiento, es decir, los sentimientos y sensaciones experimentados, son exactamente iguales entre parejas heterosexuales y homosexuales. Los entrevistados manifiestan que no hay diferencias relevantes entre estos tipos de relaciones, son más las semejanzas, como el interés por buscar satisfacción sexual en la pareja y las expresiones de cariño, sin embargo dos de los entrevistados insisten en que son más intensas las relaciones homosexuales. “El amor es más bonito entre los hombres, es más cariñoso y tierno...” (Entrevistado 1) (“Para los heterosexuales es más fácil conseguir novia, si terminan pasa el tiempo y consiguen otra. En cambio entre los homosexuales ambos se entregan mucho, a veces tanto que la otra persona se termina matando, suicidando, porque pensaban que el otro era el complemento. Los heterosexuales son afectivos pero los homosexuales entregamos más amor”). (Entrevistado 3). Desde este punto de vista, se podría corroborar lo que concluyen Masters y Johnson (Citados en Parket, 2002) en su investigación, donde destacan que es mucho lo que la pareja heterosexual debe aprender del modo en que la pareja homosexual se encuentra en la relación sexual, pues se da un mayor desenvolvimiento subjetivo que los autores atribuyen a una mayor comunicación e información existente entre ellos. Entre homosexuales se vivencia en general, una mayor preocupación por la satisfacción del otro que en la pareja heterosexual, donde muchas veces se cometen atropellos por falta de comunicación y debido a la mentalidad machista prevaleciente en nuestra cultura.

Sin embargo los jóvenes entrevistados consideran que socialmente tienen muchas más ventajas las parejas heterosexuales, ya que pueden vivir su amor en público y



esto ayuda a fortalecer la relación, en cambio, las parejas homosexuales siempre sienten temor y desconfianza, por lo cual, muchas veces solo pueden expresarse el amor en sitios de encuentro gay o en espacios privados. “La invisibilidad de la pareja del mismo sexo es una de las formas en las que la homofobia cultural se expresa” (Bermúdez y Caicedo, 2012, p. 130).

En nuestro medio cultural, existen diversos mitos y prejuicios contra los homosexuales con relación a su sexualidad y afectividad, que son causantes de discriminación y rechazo hacia esta población. Uno de ellos, es la creencia de que los homosexuales pueden enamorarse fácilmente de cualquier hombre sin importar si es heterosexual. Según los participantes esto no es cierto, para ellos son poco comunes los falsos enamoramientos, suelen enamorarse solo cuando son correspondidos y logran compartir cosas con el otro, y no se enamoran de personas que se encuentren fuera de sus posibilidades. Incluso, no consideran homosexuales a aquellos que llaman “cacos o cacorros”, quienes los buscan para tener relaciones sexuales exclusivamente. (Entrevistados 1, 2 y 3). Otro de los mitos que le hace mucho daño a la población sexualmente diversa, es que solo buscan sexo, desconociendo a esta población como seres humanos que tienen una dimensión afectiva, y que experimentan sentimientos como cualquier persona.

Como podemos apreciar en las entrevistas realizadas, los chicos a pesar de su corta edad, han tenido diferentes experiencias amorosas, algunas gratificantes otras no tanto. Basados en esto, podríamos considerar que esto se debe a que para esta población los asuntos amorosos son algo que se tiene que aprender, para poder lograr un buen desempeño en las vicisitudes de las relaciones interpersonales, debido a la escasez de modelos y de información con la que cuentan sobre las relaciones afectivas o amorosas homosexuales.

Para los jóvenes homosexuales, determinar las pautas de comportamiento que deben tener en una relación es algo complicado, pues cada miembro de la pareja pone en juego su identidad de género, pero debe tener cuidado de no reñir con la identidad del

otro, para generar compatibilidad. Es por esto, que aunque en los últimos tiempos se han diversificado las posturas relacionadas con el género en los distintos grupos de la comunidad LGBTI, aún es importante para ellos si la persona tiene una postura activa, pasiva o si es versátil, haciendo referencia al lugar masculino o femenino que suelen tomar en la relación de acuerdo a los estereotipos establecidos. Las conductas adoptadas basadas en las reglas de género es una manera de establecer roles y normas en la relación. Desarrollar una identidad como homosexual implica elaborar una autoexplicación sobre quiénes son, por qué son así y que quieren para sí en un mundo simbólicamente hostil. (Rodríguez, 2006).

## **7. CONCLUSIONES**

La concepción sobre el amor está influida por factores históricos, sociales y culturales, arraigados a través del tiempo y las costumbres, lo que genera un condicionamiento de nuestras ideas sobre el amor, el matrimonio, lo que es y lo que debe ser la vida en pareja, creyendo que de igual manera se deben preparar a las futuras generaciones para el amor, el matrimonio, la familia y la vida en pareja. Dichos elementos nos lleva a un desconocimiento o menosprecio de las nuevas construcciones relacionales que se están configurando los jóvenes en el ejercicio pleno del derecho a la igualdad de géneros.

El amor al ser un único concepto referido a todo tipo de relación afectiva (filial, de amistad, de pareja, social, etc.), hace que las diversas tipologías pierdan sentido, pues gracias a la teoría psicoanalítica entendimos que el amor como pulsión sexual atraviesa toda esta serie de vínculos, por lo que separaciones como amor y sexualidad, amor y pasión, amor y amistad, resulten ser innecesarias. Más bien como vimos, el entendimiento de las dos nociones que da Freud de la pulsión sexual como una corriente tierna y la otra hostil, se constituyen como las claves para comprender lo que conocemos popularmente como amor o cualquier vínculo que de éste se

derive, así como las nuevas formas de relacionamiento afectivo o sexual contemporáneas. (Ospina, 2013). Sin embargo, en las entrevistas realizadas no se encuentran referentes de un constructo de amor con relación a todo tipo de vínculos afectivos, al contrario, para casi todos los jóvenes entrevistados el amor se concibe en su aspecto libidinal, en la relación de pareja, es decir, prima la corriente sexual sobre la tierna en la concepción que tienen sobre el amor.

Los procesos asociados al amor se expresan en diferentes formas y obedecen a momentos particulares del desarrollo humano. En los adolescentes la puesta en escena de sus deseos libidinales proporciona elementos necesarios para su desarrollo psíquico como la reconfiguración de la propia representación del cuerpo, y la identificación con el rol sexual y social del género. Esto permite concluir, que es natural que los adolescentes con inclinaciones homosexuales, busquen la forma de confrontarlos, arriesgándose tal vez prematuramente, a concebir una idea de internalización de un objeto amoroso con vísperas a obtener una satisfacción sexual.

Al parecer, en los adolescentes homosexuales se establecen formas diferentes de relacionarse que en los homosexuales adultos. Estos jóvenes se encuentran en el despertar de su sexualidad y necesitan conocerla y reafirmarla, por lo cual, caen fácilmente en la promiscuidad o en relaciones pasajeras y muchos no tienen los suficientes elementos psicológicos para mantener una relación estable. Al contrario, según el estudio análisis de los factores asociados a la relación de pareja homosexual en la ciudad de Bogotá, realizado por Oscar Murillo, los homosexuales adultos, suelen establecer relaciones con proyección de futuro.

A raíz de los cambios en las relaciones afectivas que se están efectuando en varios grupos sociales, se pretendió indagar a través de esta investigación, algunos elementos que permitieran dilucidar si a la par con la aparición de nuevos vínculos sexuales aparecen nuevos sentimientos en la escena amorosa o si por el contrario, siguen forjándose en los individuos los mismos sentimientos pero en formas distintas de relaciones. Se puede concluir que permanecen los mismos sentimientos que

tradicionalmente se han asociado al amor romántico. El análisis de estos aspectos en investigaciones posteriores sería de gran utilidad para ampliar la comprensión que se tiene de la implicación de las formas de relaciones afectivas en todos los ámbitos de la vida de los sujetos.

En los tiempos actuales la posibilidad de elección y el aumento de la individualización, junto con la liberación de los cuerpos y la sexualidad, han provocado transformaciones en el modelo de amor romántico, tomando fuerza nuevas formas de pareja y nuevos pactos, que coexisten con la ideología hegemónica acerca del amor romántico que sigue imperando. Coral Herrera, en su artículo El Amor romántico como utopía emocional de la posmodernidad, afirma que a pesar de que el anhelo de enamorarse es muy común, en realidad el amor es un fenómeno poco frecuente en nuestras sociedades actuales: “La gente capaz de amar, en el sistema actual, constituye por fuerza la excepción; el amor es inevitablemente un fenómeno marginal en la sociedad actual”. (Artículo en línea. 21 octubre, 2012). Las relaciones actuales se basan en la necesidad de obtener un beneficio. Al realizar la indagación para el presente trabajo, se considera que esto es muy relativo, pues a la par de que prima el individualismo y el egoísmo, se encuentra que el enamorarse y vivir el amor al estilo romántico, sigue siendo un ideal de todas las personas.

En el imaginario colectivo las separaciones siguen considerándose un fracaso personal y se aspira a una pareja duradera que nos complemente como seres humanos y nos llene esa carencia que hemos de cubrir en nuestro proyecto de vida. Si bien muchos jóvenes homosexuales se oponen a estos esquemas del amor separando amor de sexualidad, y en consecuencia contando con varias parejas, realizando encuentros breves, separaciones intempestivas, entre otras maneras de relacionarse. No es una evidencia de que no busquen el amor o no lo tengan como un ideal, sino de que van generando nuevos modelos de relaciones. No obstante, la sociedad sigue siendo muy crítica con las orientaciones sexuales cuyos patrones de vida no ajustan en el imaginario (amor romántico centrado en la pareja conyugal) etiquetándolos de desviadas por generar nuevas fórmulas de desorden social y culpabilizándolas si no

responden a los mandatos de género propios de este pensamiento amoroso. La falta de modelos de comportamiento y reglas sociales para las relaciones homosexuales explica la duda entre los homosexuales de cómo asumir sus relaciones desde una perspectiva distinta a la heteronormativa. Es por esto que se hace necesario lograr entender las relaciones homosexuales desde una lógica propia y no examinarlas bajo la luz de lo que deben ser las relaciones heterosexuales.

Es importante resaltar que aunque mucho se ha dicho sobre la homosexualidad y sobre el ser *gay*, no ha sido suficiente para poder conocer los cimientos más profundos de este fenómeno, que como bien se ha dicho, cada vez toma más lugar en el mundo. (Peña, 2009). El significado de la homosexualidad difiere dependiendo de los diferentes contextos culturales y sociales, lo que determina la forma como es asumida esta condición para la misma población homosexual y su manera de relacionarse. Por ello, se hace necesaria y pertinente la realización de investigaciones posteriores que busquen entender la dinámica que se desenvuelve al interior del “mundo gay”, lo cual permitirá aclarar el interrogante de si los homosexuales están ligados a los estereotipos culturales adaptándose a ellos para no ser tan “diferentes”, o si en realidad existe en la cultura occidental una sola forma de vivenciar el amor y las relaciones, para que así, los homosexuales empiecen a explotar sus propios estilos de relación sin ser juzgados, para que puedan relacionarse libre e igualitariamente. Aún hace falta mayor conocimiento sobre aspectos de las diversas áreas vitales de la población homosexual en general, así como también en lo relacionado con su vida en pareja.

Como resultado general se puede concluir que en los adolescentes homosexuales de la comuna ocho, sobresale el imaginario romántico, e impera la idea de que el enamoramiento puede no depender de nosotros, que no se ordena, que suele ser un misterio, una gracia que es difícil de lograr y que representa todo un logro personal. Además, las formas de sobrellevar sus relaciones son iguales a las relaciones heterosexuales.

El entendimiento de aspectos relacionados con el amor y las relaciones afectivas en el ámbito teórico o clínico tiene que ver con la forma como se concibe. Las definiciones consultadas acerca del amor, reflejan un panorama amplio pero a la vez ambiguo. El amor es un elemento que no permite un abordaje unívoco, al contrario, se debe comprender de manera diversa para lograr abordar sus implicaciones clínicas. A modo de síntesis, podemos decir que el desafío principal es poder pensar cómo se constituyen los psiquismos en relación con la diversidad de las prácticas sexuales y de las relaciones asimétricas de poder entre los géneros. Las existentes políticas estatales que vetan el matrimonio entre personas del mismo sexo se basan exclusivamente en la orientación sexual, lo cual es una muestra del estigma asociado a la homosexualidad. (Guisao, 2010). Una mayor comprensión de las diversidades sexuales, permitiría avanzar por ejemplo, en identificar las motivaciones de las parejas homosexuales que buscan legalizar su unión por medio del matrimonio o cuáles son las realidades a las que se enfrentan los hijos e hijas de parejas desde sus escenarios concretos y no desde una psicopatologización a priori de las formas de crianza de estas parejas. El elemento político, la tolerancia social y la aceptación cultural son elementos constitutivos de la relación homosexual, en tanto le brinda a dichas relaciones estabilidad, expresión pública, autonomía y libertad afectiva en diversos espacios y escenarios.

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arredondo, L. (2012). *Estado del arte: el concepto de amor en la obra freudiana*. Tesis de grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Arroyave M, García T, M., Vásquez C, J., Restrepo R, M., Patiño G, C. (2005). *Amor en la adolescencia: entre el deseo y el imperativo social*. Tesis de grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Berman, M. (1996). *Cuerpo y espíritu*. Caracas: Editorial Cuatro Vientos.

Caycedo, C. (2007). *Homosexualidad, ¿elección o destino biológico?* Bogotá, Revista Javeriana, N° 735, p.14-23.

Bermudez, J & Caicedo, A. (2012). *Caracterización de los componentes del amor complejo en parejas del mismo sexo*. España, Revista Redes: Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales. No. 27 (sept. 2012). Ediciones Paidós. P. 113-134.

Calvi, B. (2009). *Las configuraciones vinculares en tiempos del amor líquido*. Revista Científica de UCES, Buenos Aires, Vol. 13, N° 2, p. 114-129.

Cardona L, M. & Pimienta M, J. (2004). *Amor, hazme un favor : ¿me consumes?*. Tesis de grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Cornejo, G. (2011). *Contra la familia: ¿Cómo hacer justicia a los niños afeminados?* Nómadas, Bogotá, N° 35, octubre, p. 139-154.

DE CASTRO, A. (2013). *Comprensión de la experiencia de ansiedad en una persona homosexual que siente amor en su relación de pareja: un estudio cualitativo de caso*. Suma Psicológica, Vol. 20, N°2.

DICCIONARIO DEL PSICOANÁLISIS. (1998). Buenos Aires: Amorrortu.

Domínguez, C. (2001). *La homosexualidad: un amor diferente*. Los registros del deseo: Del afecto, el amor y otras pasiones. Bilbao: Desclée, p. 145-179.

Estrella, R. (2009). *El concepto del amor en adolescentes dominicanos*. Caribbean Studies (Puerto Rico), Vol. 37, No. 02, Jul.-Dec.

Fernández, A & Siquiera P, W. (2013). *La diferencia desquiciada: géneros y diversidades sexuales*. Buenos Aires: Editorial Biblos Sociedad.

Galeano, E. (2004) *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La Carreta Editores.

Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad: sexualidad, Amor y erotismo en las sociedades modernas*. Universidad de Cambridge.

Giraldo, E. (2011). *Algunas consideraciones acerca de lo normal y lo patológico en la adolescencia*. Tesis de grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Gómez, J. (2005). *Apego y comportamiento sexual en la adolescencia en relación con la disposición a asumir riesgos asociados a la experiencia erótica*. Infancia y aprendizaje, Madrid, Vol. 28, N°3, p. 293-308.



González, Electra. (2011). *Aspectos psicosociales, éticos y legales de la atención de adolescentes y jóvenes transexuales*. Cuadernos Médico Sociales, Santiago de Chile, Vol. 51, N° 2, p. 80-92.

Guisao, F. (2010). *Estado del arte: los imaginarios de la homosexualidad masculina*. Tesis de grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Hincapié, G. D. (2009). *Algunos factores sociales que inciden en la sexualidad de los adolescentes del municipio de Santa Rosa de Osos*. Tesis de grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Lozano, I. (2009). *El significado de la homosexualidad en jóvenes de la ciudad de México*. Enseñanza e Investigación en Psicología. Vol. 14, No. 1, enero-junio, pp. 153-168.

LLano, A. (2006). *Valoración ética de personas homosexuales*. La Universidad en dialogo con el mundo. N° 721. Bogotá: Pontificas Universidad Javeriana, Enero-Febrero, p. 74-78.

Madera, L. (2006). *Ellos hablando de amor: experiencias amorosas en adolescentes varones*. Tesis de grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Mestre, C, K. (2003). *Homosexualidad en la sociedad actual: nuevas perspectivas*. El Ágora, Universidad de San Buenaventura, Medellín, N° 3, Enero-Junio, p. 111-129.

Ospina, M. (2010). *Representaciones existenciales de la sexualidad en adolescentes*. Tesis de Grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Ospina S, J. (2013). *Condiciones Narcisistas y objetales en el vínculo amoroso del adolescente*. Tesis de grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Parker, R. (2002). *Cambio de sexualidades: masculinidad y homosexualidad masculina en Brasil*. Alteridades. México: Vol. 12, N° 23, enero-junio, p. 49-62.

Peláez, C. (2012). *Vivencias de un grupo de jóvenes que se nombran homosexuales en el municipio de Segovia*. Tesis de grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Peña, J & Peláez, G, P. (2010). *Estado del arte: los imaginarios de la homosexualidad masculina*. Tesis de Grado (Psicología). Medellín: Universidad de Antioquia.

Punset, E. (2007). *El viaje al amor: las nuevas claves científicas*. Bogotá: Ediciones Destino.

Ríos, R, H. (2007). *Foucault y la condición gay*. España; Campo de Ideas.

Renata F, B. (2005). *Construcción y validación de una escala para medir el amor en adolescente*. Enseñanza e investigación en Psicología. México, vol. 10, N°1

Rodríguez, Z. (2006). *Paradojas del amor romántico*. Relaciones amorosas entre jóvenes. Instituto Mexicano de la Juventud, Secretaria de Educación.

Segura, J. (2005). *Homosexualidad: identidad, cuerpo y discurso*. Revista Nova et Vetera. Universidad del Rosario, Bogotá, N° 54, p. 103-116.

Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor: Intimidades, amor y compromiso*. Buenos Aires: Paidós.

Tamayo & Tamayo, M. (1997). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa, p. 237.

Tenorio, N. (2012). *Repensando el amor y la sexualidad: Una mirada desde la segunda modernidad*. Sociológica, Vol.27, N° 76, mayo-agosto, p. 7-52.

Toro, J. (2004). *Gays por naturaleza*. Ciencias Sociales. San Juan, Universidad de Puerto Rico. N° 3, p. 12-13.

Toro, J. (2005). *El estudio de las homosexualidades. Revisión, retos éticos y metodológicos*. Ciencias Sociales. San Juan, Universidad de Puerto Rico. N° 14., p. 27-37.

Villalpando, A. (2012). *Modelando el cortejo humano: negociación e intercambio en las relaciones de pareja desde la perspectiva sociológica económica*. Sociológica, Vol.27, N° 76, mayo-agosto, p. 53-87.

Wainsztein, S. (2010). *La devaluación del amor*. Psicoanálisis en el hospital. Buenos Aires, Vol. 19, N° 37, p. 19-23.

## 9. ANEXOS

### Inventario de materiales bibliográficos

En el cuadro se reseña cada una de las fuentes que configuran la muestra y los centros dónde fueron hallados.

| N | Autor(es)   | Año  | Titulo  | Descriptoros   | Centro de documentación                       |
|---|---|------|---|--|---|
| 1 | Acevedo, Paula<br>Andrea, Rueda<br>Pulido, Dora Cecilia | 2010 | La relación de pareja entre homosexuales en el municipio de Santa Fe de Antioquia   | Homosexualidad y cultura; Homosexualidad - Aspectos morales; Homosexualidad - Aspectos juridicos; Roles sexuales; Psicología sexual; Homosexualidad - Santa Fe de Antioquia;   | Biblioteca Central                            |
| 2 | Acosta Eraso, Nancy<br>Liliana                          | 2013 | Sistematización de la experiencia vivida por los y las adolescentes de la institución educativa Javiera Londoño sede Sevilla en el marco del proyecto Sol y Luna : prevención del embarazo adolescente no planificado | Educacion sexual; Educacion sexual para adolescentes; Salud sexual; Prevencion de embarazo; Embarazo en adolescentes; Embarazo en adolescentes - Antioquia (Colombia); Interaccionismo simbolico (Sociologia); Trabajo social en educacion; Trabajo social en educacion - Medellin; Trabajo social con adolescentes; Salud reproductiva; Adolescentes - Medellín (Antioquia, Colombia); Sistematizacion de experiencias; | BC Y Centro de Documentación CISH (Bl. 9-305) |
| 3 | Aguilar Berrio, Edit<br>Nora                            | 2008 | Proceso de identificación y formación del carácter en la adolescencia   | Psicología del adolescente; Adolescencia; Identificacion (Psicología); Personalidad - Aspectos psicológicos; Desarrollo de la personalidad; Caracter; Vinculo emocional; Identidad sexual; Creencias en sexualidad; Sexualidad del adolescente; Sexualidad - Aspectos sociales; Roles (Sociologia);  | biblioteca de Puerto Berrio                   |

|    |  |      |  |  |  |
|----|--|------|--|--|--|
| 4  | Arredondo, Lina<br>Marcela   | 2012 | Estado del arte: el concepto de amor en la obra freudiana  | AMOR, SEXUALIDAD, FREUD  | BIBLIOTECA CENTRAL   |
| 5  | Arroyave Mesa,<br>Monica Lucia; Garcia<br>Toro, Maritza;<br>Vasquez Carmona,<br>Jenny; Restrepo R.,<br>Maria del Pilar;<br>Patiño Gaviria, Carlos<br>Dario | 2005 | El amor en la adolescencia : entre el deseo y el imperativo social   | Adolescencia; Amor (Psicoanálisis); Compromiso; Relaciones de pareja;  | Biblioteca Central<br>Colección de Tesis<br>Digitales. Piso 3, centro de documentación bl. 9 |
| 6  | Aurora Leal García   | 2007 | Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor.  | N/A  | colecciones electronicas biblioteca central  |
| 7  | Ballesteros Pareja,<br>Natalia   | 2009 | Motivadores de las preferencias sexuales en adolescentes escolarizados entre 14 y 17 años del municipio de La Ceja                                 | Sexualidad del adolescente; Psicología del adolescente; Conducta sexual; Bisexualidad; Heterosexualidad; Homosexualidad; Psicología sexual; Identidad sexual; La Ceja (Antioquia, Colombia);   | Biblioteca de Fredonia   |
| 8  | Bermudez Padilla,<br>Jhon Fredy, Caicedo,<br>Alcides ed.   | 2012 | Caracterización de los componentes del amor complejo en parejas del mismo sexo   | psicoterapia; homosexualidad; amor;  | bib. San Benito  |
| 9  | Bustamante Ramirez,<br>Diana Marcela; Chica<br>Pelaez, Angela Maria;<br>Correa Montoya,<br>Guillermo Antonio   | 2007 | Imaginarios que construyen frente a la sexualidad las y los jóvenes del grado once de la Institución Educativa San Antonio del municipio de Jardín | ia(s) Adolescencia y sexo; Sexualidad del adolescente; Educación sexual para adolescentes; Relaciones de pareja; Amor; Anticonceptivos; Sexualidad; Jóvenes; Embarazo; Institución Educativa San Antonio - Jardín (Antioquia); Educación; Jardín (Antioquia); Imaginarios; | biblioteca central -<br>Centro de<br>Documentación CISH<br>(Bl. 9-305)                       |
| 10 | Calvi, Bettina   | 2009 | Las configuraciones vinculares en tiempos del amor líquido   | Vínculo emocional; Amor - Aspectos psicológicos; Violencia familiar; Crisis cultural   | Centro de<br>Documentación CISH<br>(Bl. 9-305)   |

|    |  |      |  |   |   |
|----|--|------|--|---|---|
| 11 | Cardona Lema, Margarita María; Pimienta Mesa, Juan Carlos  | 2004 | Amor, hazme un favor : ¿me consumes?   | Amor; Amor en la cultura; Imaginario cultural; Tradicion cultural; Antropologia del genero; Sentimientos; Romanticismo; Modernidad; Relaciones de pareja; Discursos; Género; Ritos; Mitos; Juventud; Cuerpo; Noviazgo; Matrimonio; Etnografia; Antropologia; Amor conyugal; Amor y sexualidad; Emociones - Aspectos fisiologicos; Emociones - Aspectos psicologicos; Emociones - Aspectos sociales; | Biblioteca Central<br>Coleccion de Tesis Digitales - bl., 9 centro de documentacion |
| 12 | Castro, Alberto de , Hernandez, Fide ed.   | 2008 | Comprensión de la experiencia de ansiedad en una persona homosexual que siente amor en su relación de pareja: un estudio cualitativo de caso | Relaciones de pareja; Homosexualidad; Estudio de casos; Ansiedad  | Biblioteca Central  |
| 13 | Caycedo E., Claudia  | 2007 | Relacion entre el genero y las experiencias de cortejo y actitudes hacia las relaciones romanticas en adolescentes bogotanos                 | Adolescentes - Bogota; Cortejo amoroso; Psicología del adolescente; Relaciones de género;   | Biblioteca Central  |
| 14 | Conejos Jerico, Laura; Orea Castellano, Enrique; Plumed Parrilla, Manuela; Hernandez Torres, Antonio | 2010 | Conocimientos y actitudes sobre factores de riesgo de sexualidad en adolescentes   | sexualidad, adolescencia, enfermedades de transmision sexual  | Biblioteca de Enfermería  |
| 15 | Cornejo, Giancarlo   | 2011 | Contra la familia : ¿cómo hacer justicia a los niños afeminados?   | Homosexualidad; Relaciones familiares   | Biblioteca Central  |

|    |  |      |  |  |  |
|----|--|------|--|--|--|
| 16 | Domínguez Morano, Carlos                     | 2001 | Los registros del deseo  | Deseo (Psicoanálisis); Enamoramiento; Homosexualidad; Amistad - Aspectos psicológicos; Sublimación (Psicoanálisis); Psicoanálisis; Amor; Afecto (Psicología); Narcisismo; Histeria; Sexualidad (Psicoanálisis); Autoestima; Psiquismo; | Biblioteca Central                       |
| 17 | Domínguez Morano, Carlos                     | 2001 | Los registros del deseo  | Deseo (Psicoanálisis); Enamoramiento; Homosexualidad; Amistad - Aspectos psicológicos; Sublimación (Psicoanálisis); Psicoanálisis; Amor; Afecto (Psicología); Narcisismo; Histeria; Sexualidad (Psicoanálisis); Autoestima; Psiquismo; | Biblioteca Central                       |
| 18 | Estrella, Ruth Nina                          | 2009 | El concepto del amor en adolescentes dominicanos   | adolescencia, amor, pareja   | Centro de Documentación CISH (Bl. 9-305) |
| 19 | Fernandez, Ana María; Siquiera Peres, Wiliam | 2013 | La diferencia desquiciada - Generos y diversidades sexuales  | N/A  | N/A                                      |
| 20 | Gallego Villa, Oscar Mauricio                | 2010 | Análisis de los factores asociados a las relaciones de pareja homosexual (Gays y lesbianas) en la Ciudad de Bogotá                   | Lesbianas; Gays; Relaciones de pareja  | Biblioteca Central                       |
| 21 | Giraldo Villegaz, Elder Ausdrey              | 2011 | Algunas consideraciones acerca de lo normal y lo patológico en la adolescencia   | Adolescencia; Adolescencia y psicopatología; Identidad (Psicología); Autoconcepto; Género; Paranoia; Neurosis; Esquizofrenia; Psicosis; Modernidad; Psicología del adolescente;  | BC Y centr0 de documentacion             |
| 22 | Gomez Zapiain, Javier                        | 2005 | Apego y comportamiento sexual en la adolescencia, en relación con la disposición a asumir riesgos asociados a la experiencia erótica | Adolescencia; Apego; Conducta sexual; Sexualidad del adolescente; Empatía; Riesgo (Psicología); Educación sexual para adolescentes;  | Biblioteca Central                       |

|    |   |      |  |   |  |
|----|---|------|--|---|--|
| 23 | González Araya, Electra. Leal Fuentes, Ingrid | 2011 | Aspectos psicosociales, éticos y legales en la atención de adolescentes y jóvenes transexuales                 | Transexualidad; Sexualidad del adolescente; Servicios de salud para adolescentes; Psicología del adolescente  | Biblioteca de Salud Publica                |
| 24 | Guisao Lopez, Falconery                       | 2010 | Estado del arte : los imaginarios de la homosexualidad masculina   | Homosexualidad masculina; Movimiento gay; Imaginarios; Estado del arte; Homosexualidad - Historia; Psicología; Vinculo emocional;   | centro de Documentacion biblioteca central |
| 25 | Hincapie Garcia, Diana Lucia                  | 2009 | Algunos factores sociales que inciden en la sexualidad de los adolescentes del municipio de Santa Rosa de Osos | Sexualidad - Aspectos sociales; Sexualidad del adolescente; Trabajo social con adolescentes; Enfermedades de transmision sexual - Prevencion y control; Embarazo no deseado; Participación comunitaria; Conducta sexual; Desarrollo integral; Condiciones de salud; Salud mental; Psicología del adolescente; Desintegracion familiar; Desarrollo sexual; Santa Rosa de Osos (Antioquia, Colombia); | BC Y centrp de documentacion               |
| 26 | Hoyos, Julio E.                               | 2004 | Implicaciones del amor en el fracaso escolar   | Fracaso escolar; Amor (Psicoanalisis); Amor - Aspectos psicologicos   | Centro de Documentación CISH (Bl. 9-305)   |
| 27 | Hurtado Herrera, Deibar René                  | 2011 | Entramados : jóvenes y configuración de significaciones imaginarias de deseo. - 1. ed                          | Psicología del adolescente; Trabajo social con adolescentes; Juventud - Aspectos psicosociales; Conflicto interpersonal; Imaginarios juveniles; Deseo; Sexualidad del adolescente; Popayán (Colombia); Jóvenes - Condiciones sociales; Presión social en la adolescencia;   | BC Y Biblioteca robledo                    |
| 28 | Jung, Carl Gustav                             | 2010 | Sobre el amor  | Amor - Aspectos psicologicos  | Biblioteca Central                         |
| 29 | Lozano Ignacio                                | 2009 | el significado de la homosexualidad en jovenes de la ciudad de Mexico  | N/A   | base de datos Web                          |



|    |  |      |  |  |   |
|----|--|------|--|--|---|
| 30 | Madera Ortega,<br>Leisly Tatiana                                     | 2006 | Ellos hablando de amor :<br>experiencias amorosas en<br>adolescentes varones   | Amor; Psicología del adolescente; Adolescentes;<br>Relaciones de pareja; Identidad masculina; Libertad;<br>Independencia; Adolescencia; Amoros, Celia  | BC Y Centro de<br>Documentación CISH<br>(Bl. 9-305) |
| 31 | Madera Ortega,<br>Leisly Tatiana, Marin<br>Torres, Caterine<br>Maria | 2006 | Ellos hablando de amor :<br>experiencias amorosas en<br>adolescentes varones   | Amor; Psicología del adolescente; Adolescentes;<br>Relaciones de pareja; Identidad masculina; Libertad;<br>Independencia; Adolescencia; Amoros, Celia;   | BC Y centrp de<br>documentacion                     |
| 32 | Marcelo Pérez Acosta   | 2012 | Estudiando la homosexualidad -<br>teoría e investigación   | N/A  | base de datos Web                                   |
| 33 | Martínez González,<br>Agustín Ernesto                                | 2010 | Papel de la conducta prosocial y<br>de las relaciones sociales en el<br>bienestar psíquico y físico del<br>adolescente         | Conducta (Psicología); Relaciones sociales; Bienestar;<br>Adolescentes; Psicología del adolescente;  | Biblioteca medicina<br>colección de revistas        |
| 34 | Óscar Mauricio<br>Gallego Villa   Edith<br>Barreiro de Motta         | 2013 | Análisis de los Factores<br>Asociados a las Relaciones de<br>Pareja Homosexual (Gays y<br>Lesbianas) en la Ciudad de<br>Bogotá | N/A  | base de datos Web                                   |
| 35 | Ospina Ospina, Fanny<br>del Carmen                                   | 2011 | Síntomas de ansiedad y depresión<br>en adolescentes escolarizados de<br>10 a 17 años en Chía, Colombia                         | Ansiedad; Depresión en el adolescente; Psicología del<br>adolescente   | Biblioteca Central                                  |
| 36 | Ospina Ospina,<br>Martha Cecilia                                     | 2010 | Representaciones existenciales de<br>la sexualidad en adolescentes   | Representaciones sociales; Psicología humanista;<br>Psicología existencial; Sexualidad del adolescente;<br>Adolescencia y psicopatología; Corporalidad; Género;<br>Sexualidad; Familia; Educacion sexual; Educacion<br>familiar; Psicología del adolescente; | BC Y centro de<br>documentacion                     |
| 37 | Ospina Santa,<br>Jhonatan  | 2013 | Condiciones Narcisistas y<br>objetales en el vinculo amoroso<br>del adolescente  | N/A  | BIBLIOTECA<br>CENTRAL                               |
| 38 | Parker, Richard  | 2002 | Cambio de sexualidades:<br>masculinidad y homosexualidad<br>masculina en Brasil  | Antropología cultural - Brasil; Identidad de género;<br>Identidad masculina; Homosexualidad masculina;<br>Genero y antropología; Cambio social - America Latina;   | Biblioteca Central                                  |

|    |  |      |   |   |  |
|----|--|------|---|---|--|
|    |  |      |   | Comunidad homosexual; Cultura brasileña; Cultura urbana; SIDA - Brasil; Sexualidad humana;  |  |
| 39 | Peláez Gutierrez ,<br>Carolina   | 2012 | Vivencias de un grupo de jóvenes que se nombran homosexuales en el municipio de Segovia | Segovia (Antioquia); Homosexualidad masculina; Homosexualidad; Homosexualidad y cultura; Homosexualidad - Aspectos sociales; Homosexuales; Familia; Relaciones familiares; Estilos de vida; Vida amorosa; | BIBLIOTECA DE SEGOVIA Y Centro de Documentación CISH (Bl. 9-305) |
| 40 | Peláez Gutierrez ,<br>Carolina (Autor/a)<br>Suárez Toro, Victoria<br>Reina (Autor/a)<br>Ospina Castaño,<br>Haydee (Autor/a)<br>Hoyos López,<br>Analida (Asesor/a)<br>Peláez Gutierrez ,<br>Carolina (Autor/a)<br>Suárez Toro, Victoria<br>Reina (Autor/a)<br>Ospina Castaño,<br>Haydee, Peláez<br>Gutierrez , Carolina,<br>Suárez Toro, Victoria<br>Reina. | 2012 | Vivencias de un grupo de jóvenes que se nombran homosexuales en el municipio de Segovia | Homosexualidad masculina; Homosexualidad; Homosexualidad y cultura; Homosexualidad - Aspectos sociales; Homosexuales; Familia; Relaciones familiares; Estilos de vida; Vida amorosa                       | Centro de Documentacion CSH                                      |
| 41 | Peña Arenas, Joan<br>Daniel , Peláez<br>Jaramillo, Gloria<br>Patricia (Asesor/a)   | 2009 | Estado del arte : los imaginarios de la homosexualidad masculina                        | Homosexualidad masculina; Movimiento gay; Imaginarios; Estado del arte; Homosexualidad - Historia; Psicología;  | Centro de Documentacion CSH biblioteca cental                    |

|    |  |      |  |   |  |
|----|--|------|--|---|--|
| 42 | Perez, Acosta Marcelo                    | 2012 | Reseña de Estudiando la Homosexualidad, teoria e investigacion.            | N/A   | base de datos Web                        |
| 43 | Punset, Eduardo                          | 2007 | El viaje al amor : las nuevas claves científicas                           | Amor - Aspectos psicologicos; Emociones - Aspectos fisiológicos; Emociones - Aspectos psicológicos; Imaginacion (Psicología); Sentimientos  | Biblioteca Central                       |
| 44 | Renata Franco, Blanca Estela             | 2005 | construccion y validacion de una escala para medir el amor en adolescentes | N/A   | base de datos Web                        |
| 45 | Ríos, Rubén H                            | 2007 | Foucault y la condición gay.   | Homosexualidad - Aspectos filosóficos; Discurso sobre homosexualidad; Homosexualidad - Aspectos morales; Foucault, Michel, 1926-1984 - Crítica e interpretación; Homosexualidad - Aspectos políticos; Homosexualidad - Aspectos sociales; Identidad sexual; Teoria queer; Sexualidad y poder; | Biblioteca Central                       |
| 46 | Rodriguez Morales Zeyda.                 | 2006 | Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jovenes.           | relaciones amorosas, historia de las relaciones amorosas, contexto social de los jovenes de mexico, sexualidad, relaciones juveniles  | BIBLIOTECA CENTRAL                       |
| 47 | Salanueva, Olga Luisa, Gonzalez, Manuela | 2008 | La integridad sexual de la niñez y la adolescencia                         | Psicología infantil; Psicología del adolescente; Relaciones Estado-Sociedad; Discurso jurídico; Abuso sexual infantil; Derechos de los niños;   | centro de documentacion                  |
| 48 | sierra vallejo, Sandra Maria             | 2007 | Adolescencia - sexualidad y cultura contemporanea                          | Adolescencia; Adolescencia y psicopatologia; Sexualidad del adolescente; Sexualidad - Aspectos culturales; Familia; Cultura contemporanea; Desarrollo sexual;   | Centro de Documentación CISH (Bl. 9-305) |
| 49 | Tenorio Tovar, Natalia Edith             | 2012 | Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad | Sexualidad; Amor; Modernidad; Confianza; Relaciones de pareja; Amor romantico   | Biblioteca Central                       |

|    |   |      |  |   |  |
|----|---|------|--|---|--|
| 50 | Toro Trallero, Josep  | 2010 | El adolescente en su mundo : riesgos, problemas y trastorno                                | Desarrollo del adolescente; Psicología del adolescente; Sexualidad del adolescente; Comportamiento del adolescente; Cognición en adolescentes; Trastornos de la alimentación en adolescentes; Salud mental en adolescentes; Abuso de drogas en adolescentes; Juventud y familia; Medios de comunicación y jóvenes; Conducta agresiva en adolescentes; | Biblioteca de Salud Pública                    |
| 51 | Torres, Alfredo   | 2004 | Ella y el en el siglo XXI : un dialogo renovado sobre sexo, genero, roles, pareja y futuro | Relaciones sexuales; Amor - Aspectos psicologicos; Sexo (Psicología); Relaciones de pareja; Educacion sexual; Psicología sexual; Género; Roles sexuales;  | Biblioteca Central                             |
| 52 | Urrego Arango, Eliana M.  | 2011 | Hermenéutica de la sexualidad juvenil  | Sexualidad del adolescente; Hermenéutica (Ciencias sociales); Erotismo; Amor - Aspectos psicologicos  | Biblioteca de Enfermería                       |
| 53 | Vargas Daza, Emma Rosa; Morales Lezama, Erick; Galicia Rodriguez, Liliana; Ortiz Robles, Rosa María; Villarreal Rios, Enrique | 2012 | La sexualidad en adolescente   | sexualidad del adolescente  | Biblioteca de Enfermería Coleccion de Revistas |
| 54 | Wainsztein, Silvia  | 2010 | La devaluación del amor  | Adolescencia; Adolescencia y cultura; Amor; Amor - Aspectos psicologicos; Amor - Aspectos sociologicos; Pubertad;   | Centro de Documentación CISH (Bl. 9-305)       |

## Matriz bibliográfica y de contenido

| Numero | Categoría de búsqueda | Titulo | Autor | Año | Descriptores | Tipo de Material | Centro de documentación | Ubicación | Contenido | Categoría |
|--------|-----------------------|--------|-------|-----|--------------|------------------|-------------------------|-----------|-----------|-----------|
| 1      |                       |        |       |     |              |                  |                         |           |           |           |
| 2      |                       |        |       |     |              |                  |                         |           |           |           |
| 3      |                       |        |       |     |              |                  |                         |           |           |           |
| 4      |                       |        |       |     |              |                  |                         |           |           |           |
| 5      |                       |        |       |     |              |                  |                         |           |           |           |

## Protocolo de entrevista

**CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR Y LAS RELACIONES AMOROSAS QUE TIENEN ADOLESCENTES HOMOSEXUALES PERTENECIENTES A DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA COMUNA 8 DE MEDELLÍN (BARRIO ENCISO)**

**PROPUESTA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA**

1. Objetivo General del Proyecto:

Identificar las concepciones sobre el amor y las relaciones amorosas que tienen adolescentes homosexuales pertenecientes a dos instituciones educativas de la comuna 8 de Medellín.

2. Objetivos específicos:

- Identificar las concepciones sobre el amor y las relaciones amorosas que sobresalen en la cultura occidental en el contexto juvenil actual.
- reconocer los conceptos que los jóvenes autodenominados homosexuales, tienen sobre el amor.
- Analizar las relaciones amorosas de algunos jóvenes homosexuales de la comuna 8 Participantes en el estudio.

2. Participantes: 5 adolescentes hombres de dos Instituciones Educativas de la Comuna 8 de Medellín, entre los 15 y 18 años de edad. Estudiantes de los grados Noveno y once, que hayan tenido experiencias amorosas homosexuales.

3. Metodología: Esta investigación es abordada desde un diseño cualitativo y desde una perspectiva descriptiva y documental. Para la recolección de información se utilizará la revisión bibliográfica y la técnica de entrevista semiestructurada.

4. Categorías de análisis:

Para el análisis de las entrevistas se plantean las siguientes categorías:

- Concepciones que tienen los adolescentes entrevistados sobre el amor.
- características de las relaciones amorosas según los adolescentes participantes.

Significado de las relaciones amorosas homosexuales y tipos de relaciones amorosas homosexuales según los participantes

### **5. ESTRUCTURA DE LA ENTREVISTA:**

1. Datos generales del estudiante:

Nombre: (Con el que será identificado)

Barrio, Comuna e Institución.

Grado que cursa:

Edad:

#### *Concepciones sobre el amor.*

1. ¿Qué cree usted que es el amor?
2. ¿Cuándo se sabe que dos personas se aman?
3. ¿Es diferente estar enamorado a amar?
4. ¿Crees que hay diferentes estilos o tipos de amor?
5. ¿Crees que el amor es siempre igual o cambia el sentimiento de amor a lo largo de la vida?
6. Cuáles son las sensaciones y sentimientos asociados al amor?
7. ¿Qué es lo que consideras más bonito y no tan bonito del amor?

#### *Significaciones de las relaciones amorosas y Tipos de relaciones amorosas*

8. ¿Qué características debe tener una relación de pareja?
9. ¿Podríamos hablar de diferentes tipos de relaciones? Cuáles serían?

#### *Características de las relaciones homosexuales según los participantes*

10. ¿Cómo describirías las relaciones amorosas homosexuales? Menciona varias palabras para describirlas.

11. ¿Cuáles podrían ser las causas del fracaso de una relación amorosa entre personas del mismo sexo?

12. ¿Consideras que las relaciones homosexuales son distintas que las heterosexuales? ¿Por qué?